

**PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN DE LOS HIJOS E  
HIJAS DE FAMILIAS DE ORIGEN CHINO**

**Amelia Sáiz López**

**Fundació Jaume Bofill**  
Barcelona, Abril 2006

<b>Índice de tablas y cuadros</b>	3
<b>Introducción</b>	4
1. El grupo de los hijos e hijas de familias de origen chino	5
2. Migración y diversidad de orígenes	10
2.1 La otra presencia china en Cataluña	14
<b>A. Espacios de socialización en origen</b>	
1. Cosmovisión cultural china	17
2. La familia	21
2.1. Características generales de la familia china	21
2.2. La familia en la República Popular China	25
2.3. Infancia y juventud	28
3. La educación en China	32
3.1. El sistema educativo chino	33
3.2. Objetivos y métodos en los distintos niveles educativos	37
3.3. Valoración de la educación	43
<b>B. La socialización en un contexto migratorio</b>	
1. Tiempo, espacio y género: ejes básicos de la socialización en un contexto migratorio	46
1.1. Parámetros de una zona de “nueva formación”	49
2. La familia	53
2.1. Fases del asentamiento familiar	53
2.2. La ayuda familiar	61
2.3. Dinámicas familiares: Obligaciones, expectativas y relaciones	65
2.3.1. La socialización familiar	65
2.3.2. Expectativas de las generaciones jóvenes	68
2.3.3. Las (nuevas) relaciones familiares	72
3. La escuela y sus espacios de relación	78
3.1. Las lenguas	81
3.1.1. Aprendizaje	81
3.1.2. Usos y utilidades	84
3.2. El aula	86
3.3. El patio	91
3.4. Los profesores y los alumnos de origen chino	92
3.5. Los alumnos y los profesores de la escuela catalana	97
3.6. Las familias de origen chino y la escuela	101
3.7. Las escuelas de chino	105
4. El ocio	107
4.1. Relaciones y espacios	109
4.2. Actividades y lugares	114
5. Identidad y heterogeneidad: jóvenes de origen chino	119
<b>C. Conclusión</b>	124
<b>Bibliografía</b>	129

## Índice de tablas y cuadros

Tabla 1. Residentes y empadronados en Cataluña. A 31/12/2005 y 10/02/2006 respectivamente.	5
Tabla 2. Jóvenes de la muestra por edad y sexo	6
Tabla 3. Distribución del alumnado de origen chino por niveles educativos y tipo de escolarización en los curso 2003-2004 y 2004-2005	6
Tabla 4. Jóvenes de la muestra por curso, sexo y tipo de escolarización	7
Tabla 5. Actividad laboral de los padres por sexo de los alumnos	9
Tabla 6. Evolución de la población china en Olot (“zona de nueva formación”)	49
Tabla 7. Alumno/as de origen chino llegados a Olot por niveles de enseñanza Cursos 2002-03/2005-06	51
Cuadro 1. Diseño original de la muestra por criterios de selección	47
Cuadro 2. Entrevistas realizadas por criterios de selección	48

## Introducción

La movilidad, el cambio, son elementos integrantes y característicos de la migración. En la última década, Cataluña ha experimentado una transformación gradual y progresiva en la composición de su población. La llegada de personas procedentes de todos los continentes hacen de esta tierra un lugar donde la variedad de lenguas, de religiones, de cocinas, etc., es la tónica cada vez más general, y no la excepción, aunque todavía no se ha resuelto la convivencia en la diversidad.

Por lo que respecta al colectivo chino, ha crecido tanto en volumen como en extensión pues cuánto más son, más espacio necesitan para vivir y constituyen una de las poblaciones extra-comunitarias más diseminadas geográficamente por todo el estado español y por toda Cataluña. Los datos de su distribución desmienten la idea, tan arraigada, de la existencia de “Chinatowns” en nuestro país, aunque es cierto que hay zonas con una especial concentración residencial de población de origen chino como son los barrios de Usera, Vallecas, Lavapiés, en Madrid y el área metropolitana de Barcelona, especialmente (Saiz, 2005). Durante los primeros años del siglo XXI, se testimonia el asentamiento chino en núcleos urbanos y pueblos cada vez más pequeños y más alejados de las capitales de las provincias, configurándose lo que se denomina en este estudio “zonas de nueva formación”.

Según los últimos datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, a 31 de diciembre de 2005, hay 85.745 residentes chinos en España, de los cuales el 16,9% tienen menos de 15 años, es decir, 14.481. En Cataluña, las mismas fuentes indican que cuenta con 26.183 residentes chinos: 21.514 en la provincia de Barcelona, 1.818 en la de Tarragona, 1.785 en Girona y 1.066 en Lleida. Los datos del Padrón dan la cifra de 32.965 chinos empadronados, 27.041 (82%) viven en el ámbito metropolitano y 1.957 (5,9%) en las comarcas gerundenses, ocupando el segundo lugar por volumen de empadronados.

Tabla 1. Residentes y empadronados en Cataluña. A 31/12/2005 y 10/02/2006 respectivamente.

<b>Provincias</b>	<b>Residentes</b>	<b>%</b>	<b>Empadronados</b>	<b>%</b>
Barcelona	21.514	82,17	27.889	84,60
Tarragona	1.818	6,94	2.146	6,51
Gerona	1.785	6,82	1.957	5,94
Lérida	1.066	4,95	973	2,95
<b>Total</b>	<b>26.183</b>	<b>100</b>	<b>32.965</b>	<b>100</b>

Fuente Residentes: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales

Fuente Empadronados: Secretaria per a la Immigració, Generalitat de Catalunya. Datos no oficiales.

Los datos de residentes y de empadronados en general no suelen coincidir y el saldo (6.782 personas chinas) casi siempre es favorable al registro de empadronados. Esta tendencia también es compartida por el colectivo chino, aunque no siempre es así, como demuestra el caso de Lérida, donde están registrados más residentes que empadronados. La diferencia de las cifras refleja realidades sociales también diferentes, y ninguna de las dos fuentes son exactas. Las cifras del Padrón catalán favorecen la concentración en la provincia de Barcelona a la vez que minimizan el empadronamiento chino en Lérida.

### **1. El grupo de los hijos e hijas de familias de origen chino**

Los hijos e hijas de familias de origen chino constituyen una parte de la juventud catalana actual formada por grupos más o menos numerosos de jóvenes de origen extra-comunitario además de los originarios catalanes. Esta diversidad juvenil influye en que tanto la sociedad en general, como los investigadores en particular, hablemos de grupos como si fueran un todo homogéneo, una entidad en sí misma sin fisuras ni diversidad interna.

La muestra que hemos utilizado en el trabajo de campo de la investigación es un ejemplo de la diversidad de situaciones entre los hijos e hijas de las familias de origen chino. Se ha entrevistado a 23 jóvenes, dos de 24 años (hombre y mujer) y estudiantes universitarios, correspondientes a la categoría de “mayores”, es decir mayores de 18 años, contemplados en el diseño de la muestra para el trabajo de campo, y 21 entrevistas más, 11 chicos y 10 chicas de 11 a 18 años.

Tabla 2. Jóvenes de la muestra por edad y sexo

<b>Edad</b>	<b>Chicas</b>	<b>Chicos</b>	<b>Total</b>
24	1	1	<b>2</b>
18	2	4	<b>6</b>
16	1	2	<b>2</b>
15	2	2	<b>4</b>
14	4	1	<b>5</b>
13	1		<b>1</b>
12		1	<b>1</b>
11		1	<b>1</b>
<b>Total</b>	<b>11</b>	<b>12</b>	<b>23</b>

La edad, por sí misma, no ha sido un criterio para la elección del informante. Para elegir a los alumnos/as entrevistados se ha tenido en cuenta el tiempo de estancia en Cataluña y, por tanto, cuándo han llegado, a través del momento de su incorporación en el sistema educativo catalán.

En el curso 2003-2004 había 2.080 alumnos de origen chino matriculados en las escuelas catalanas, 1.671 en centros públicos (80,34%) y 409 en centros privados (19,66%). En el curso 2004-2005, según datos facilitados por el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya, había 3.237 alumnos, cifra que supone un incremento del 64,26%, 2.520 en educación pública (77,85%) y 717 en la privada (22,15%), observándose un ligero incremento de alumnado chino en la educación privada, un dato interesante si tenemos en cuenta que la población escolar de origen chino se ha incrementado, es decir, se mantiene la preferencia de las familias chinas por la educación privada, destacando frente su presencia en ella frente a otros colectivos de inmigrantes.

Tabla 3. Distribución del alumnado de origen chino por niveles educativos y tipo de escolarización en los curso 2003-2004 y 2004-2005

<b>CURSOS</b>	<b>2003-2004</b>		<b>2004-2005</b>	
	<b>Pública</b>	<b>Privada</b>	<b>Pública</b>	<b>Privada</b>
Infantil	245	64	381	195
Primaria	691	134	974	222
Secundaria	672	194	1082	273
Bachillerato	50	11	60	19
CFGM	7		11	2
CFGS	6	5	9	6
Garantía social	-		3	1

Fuente: Curso 2003-2004: Secretaria per a la Immigració, Generalitat de Catalunya  
Fuente: Curso 2004-2005: Departament d'Educació, Generalitat de Catalunya.

En la muestra, el 84% de los alumnos entrevistados están escolarizados en centros públicos, un poco por encima del porcentaje para el curso 2003-2004 y 6 puntos más en relación con los datos del curso 2004-2005, periodo en el que se realizan las entrevistas de los alumnos escolarizados en la zona metropolitana de Barcelona, denominada en el estudio “zona de concentración residencial”.

Tabla 4. Jóvenes de la muestra por curso, sexo y tipo de escolarización

Curso	Chicas	P	C	Pva	Chicos	P	C	Pva	Total	%
5º Pri.					1	1			1	5,3
1º Eso	2	2			2	2			4	
2º Eso	1		1		1			1	2	
3º Eso	2	2			1	1			3	
4º Eso	3	2	1		3	3			6	78
1º Bat.					2	2			2	
2º Bat.	1	1							1	15,8
Total	9	7	2		10	8		1	19	

P. Escuela Pública; C. Escuela concertada; Pva. Escuela privada.

Hay dos alumnos de 18 años que cuando se hizo la entrevista (otoño de 2005) ya habían comenzado los estudios universitarios, pero como su experiencia de estudiantes universitarios era prácticamente inexistente, están contemplados como alumnos de secundaria (el chico había estudiado en todo tipo de escuelas y la chica en la escuela pública), aunque en la tabla 4 no aparezcan.

La mayoría de los alumnos están dos años residiendo en Cataluña y se encuentran escolarizados en ESO: dos chicas llegaron en julio de 2005, dos más residen desde hace un año, y otras dos, dos años. En la muestra hay un chico que llegó en 2004 y seis que lo hicieron en el año 2003. Además, hay tres chicas que viven desde hace cuatro, seis y siete años, es decir, se han escolarizado en Cataluña antes de la educación secundaria. De los alumnos entrevistados, tres han nacido en el estado español, dos en Cataluña y uno en Valencia, además de una chica nacida en París, y los cuatro se escolarizaron en Cataluña desde la educación primaria. De los estudiantes universitarios, la mujer vino a Cataluña con 14 años y el hombre con 18, residen aquí 10 y seis años, respectivamente.

Los tres alumnos que han nacido en el estado español pasaron su infancia en el pueblo de la familia en China y regresaron a tiempo para comenzar los estudios en el sistema educativo catalán, hecho que hace pensar que son los chicos los que van a vivir con sus abuelos los primeros años de sus vidas. No obstante, uno de los chicos es el mayor de dos hermanas, la mayor pasó su infancia al cuidado de una familia catalana y la más pequeña fue al pueblo en China; otro es el pequeño con dos hermanas y fue al pueblo de la familia en China con su hermana mayor. La tendencia, en algunos casos, continúa siendo que los hijos nacidos en la sociedad receptora de los padres pasen sus primeros años con los abuelos. Esta pauta está también vinculada a la fase socio-económica en la que se encuentra la familia cuando nacen los hijos.

Los años de residencia de los padres también son variados. En la mayoría de los casos los dos padres llegaron los primeros (13 casos), pero hay siete en que el padre se instala antes que la madre y los hijos, una madre que migra con su hijo, y dos madres que llegaron antes que los padres. La pauta de residencia más frecuente es la estancia de los padres durante cinco años (dos chicas y cuatro chicos); con tres años de estancia en Cataluña nos encontramos con tres familias, la de una chica y dos chicos. Hay dos casos (de chico y de chica) con residencia paternal de 20 años, tres casos de estancia de un año (dos chicas y un chico) y otros dos casos de dos años. El resto se divide en frecuencias de uno como son estancias de seis años (chica), de ocho (chico), de 10 (chica), de 11 (chico), de 12 (chica), 15 (chico), y 16 (chico) años de estancia de los padres en Cataluña.

La procedencia familiar de los jóvenes sigue la pauta de la población residente china en el estado español, 13 alumnos son originarios de Qingtian, 9 chicas y 4 chicos, es decir, el 56,5% de la muestra. De Wenzhou hay una chica y 4 chicos, que supone el 21,7% de la muestra y sumado al anterior conforman el 78,2% del total<sup>1</sup>. El resto es una representación nominal, el 21,7% de la muestra: un chico originario de Shanghai, una chica de la provincia de Fujian y tres alumnos de las provincias del norte de China, Shandong, Liaoning y Jilin.

---

<sup>1</sup> Según fuentes chinas, el 70 % de la población residente en Cataluña es de la provincia de Zhejiang, fundamentalmente de Qingtian y de Wenzhou.



En cuanto en la composición familiar, la diversidad también se amplía. De las 23 familias, hay cuatro donde no está presente uno de los progenitores, dos hijas que viven con su madre (los padres están en China), uno que vive con el padre (la madre está en China) y un tercero que vive con el padre, la madre también vive en Cataluña. Una chica vive con su madre, mientras el padre está trabajando en Madrid. Los entrevistados universitarios no viven con los padres de manera permanente.

Hay seis hijos únicos, todos varones; una chica que ocupa el segundo lugar de la patria y que tiene una hermana mayor, otra que es la tercera hija y un hermano pequeño. Otra alumna es la segunda de tres hijos, el mayor y una pequeña. Cuatro chicas son las hermanas mayores de dos hijas y otra tiene un hermano pequeño. Hay una hija mayor de familia numerosa compuesta de otra hija y de un hijo. De las hijas pequeñas de las familias, una tiene dos hermanas mayores y la otra un hermano y una hermana mayores que ella.

Además de hijos únicos, en la muestra también contamos con dos hermanos mayores de dos hermanas y de tres hermanas, respectivamente; un chico con una hermana pequeña y dos que son los mayores de familias numerosas compuestas de dos hijos y una hija, en el primer caso la hija es la más pequeña de la familia. De los hijos menores de la muestra, uno tiene una hermana mayor y el otro dos.

Tabla 5. Actividad laboral de los padres por sexo de los alumnos

<b>Actividad de los padres</b>	<b>Chica</b>	<b>Chico</b>	<b>Total</b>
Negocio de Import/export	2		2
Restaurante	2	2	4
Tienda	2	3	5
<b>Total PROPIETARIOS</b>			<b>11</b>
Construcción	2		2
Confección		4	4
Fábricas	3	2	5
Supermercado		1	1
<b>Total ASALARIADOS</b>			<b>12</b>
<b>TOTAL</b>	11	12	23

En la muestra sólo se tiene en cuenta el trabajo de uno de los cónyuges, aunque hay familias en que trabajan los dos progenitores -o sólo la madre porque el padre no está en territorio catalán-, y familias en que sólo trabaja el padre (dos madres de alumnas y una madre de alumno). Prácticamente tenemos el mismo número de padres propietarios de sus negocios como asalariados, éstos últimos coinciden con las familias que llevan menos tiempo en Cataluña. Además, los padres asalariados residen en las zonas de concentración residencial y de nueva formación. La distinción entre propietarios y asalariados -y en buena medida también la ubicación espacial- indica la fase socio-económica del asentamiento de la familia, así como la posición de clase dentro de la comunidad china y en relación con la sociedad receptora.

Una vez descrita la pequeña muestra de alumnos entrevistados, y ante la heterogeneidad de situaciones, el perfil que define las características generales de estos alumnos como un (sub)grupo social es el de hijos e hijas mayores y pequeñas de familias que mayoritariamente proceden de Qingtian/Wenzhou, situado en el sur de la provincia de Zhejiang de la República Popular China, muchos de los cuales han llegado a territorio catalán mediante la reunificación familiar (durante los últimos años), por tanto, alumnos de incorporación tardía.<sup>2</sup>

## **2. Migración y diversidad de origen**

La migración china tiene una presencia en Cataluña y en el estado español de casi un siglo (Beltrán, 2000), aunque la visibilización de esta población es relativamente nueva. Desde el comienzo de la migración china hacia Europa Occidental, la comarca de Qingtian y la vecina municipalidad de Wenzhou, ambas en el sureste de la provincia de Zhejiang de la República Popular de China, se han convertido en *qiaoxiang* □□, es decir, comarcas que se especializan en la salida de oriundos hacia el exterior, al extranjero, debido sobre todo a la imposibilidad de prosperar

---

<sup>2</sup> Los últimos datos facilitados por el Ministerio de Asuntos Sociales a 31 de diciembre de 2005 señalan que hay 8.371 personas de origen chino nacidos en el estado español, lo que nos indica que el perfil del alumnado escolarizado en España y en Cataluña irá substituyendo a los alumnos de incorporación tardía por los que inician su escolarización en nuestro país, aunque los niños y niñas nacidos aquí vayan a pasar su infancia a los pueblos de los padres -como es el caso de algunos alumnos de la muestra-, y sin olvidar que siempre habrá una representación constante de alumnos de incorporación tardía por mor de la reunificación familiar.

económicamente en sus pueblos de origen, no muy afortunados en cantidad y calidad de tierra cultivable.

Los varones en edad laboral iniciaron la aventura migratoria para mejorar la economía familiar. Era una migración eminentemente temporal. Los hombres salían de sus pueblos una vez terminadas las temporadas de mayor trabajo en el campo e invertían su tiempo y dinero para conseguir un beneficio con la venta de sus productos artesanos en Europa, donde la burguesía de entonces era amante entusiasta de todo lo que procedía de Oriente, era la época de *la chinoiserie*. Cuando los hombres chinos vendían el material regresaban a sus pueblos para invertir las ganancias, y, nuevamente, una vez hecha la recogida agrícola, comenzaba la rueda migratoria.

Pero los violentos acontecimientos europeos acabaran con el ciclo migratorio. A mediados del siglo XX el grupo de varones chinos que se quedaron en el lado europeo del continente euroasiático, comenzaron a trabajar en el negocio que les identifica por excelencia, el restaurante de comida china. Hacia los años ochenta del siglo pasado pudieron retomar la comunicación entre las familias de origen y se inició la llegada de los familiares, parientes, amigos y vecinos de la comarca de Qingtian que se expandirán por toda Europa, primero en la parte occidental y después también en la oriental.

En España, la llegada de personas de Qingtian supuso la competencia con los chinos establecidas aquí antes de los ochenta, principalmente los que vinieron vía Taiwan para estudiar o hacer negocios. Los primeros chinos de Qingtian vinieron a la península desde los países europeos donde estaban sus familias y con el dinero conseguido allí invirtieron en los restaurantes que se asentaron en un primer momento en las grandes ciudades y en el litoral. La buena marcha del negocio necesitaba de mano de obra abundante para servir a la clientela. En general, en los restaurantes chinos los trabajadores son también chinos, familiares, amigos y vecinos del dueño<sup>3</sup> que tienen la oportunidad de comenzar su propia aventura

---

<sup>3</sup> En los años ochenta el conocimiento de las lenguas del estado español de las personas chinas era mucho menor que en la actualidad y para paliar esta insuficiencia contrataron personal autóctono que pudiera

migratoria desde abajo, trabajando para otros. Con el paso del tiempo, cuando acaban de pagar las deudas del viaje y comienzan a ahorrar un poco, el dinero se invierte en un restaurante a medias con algún socio (un compañero de trabajo que también puede ser un familiar, un amigo, un vecino), y también iniciará un nuevo proceso migratorio, estableciendo una nueva cadena con sus familiares, amigos y vecinos. En la década de 1980 y 1990 la reunificación familiar comenzaba por los hijos mayores para que trabajasen en el restaurante; unos años después venía la esposa, y finalmente los hijos e hijas mas pequeñas. En ocasiones completar la reunificación de la familia nuclear (padres e hijos e hijas) necesitaba de un promedio de 10 años debido, sobre todo, a que se necesitaba tiempo para reunir la inversión suficiente para poner en marcha un restaurante (Beltrán y Sáiz, 2001).

La proliferación constante de restaurantes chinos en el estado español con la consiguiente llegada de gente desde los pueblos de origen incide en el aumento del volumen del colectivo y los restaurantes no pueden garantizar la supervivencia de todas las familias y los deseos de éxito económico de todos los qingtaneses. Es necesario diversificar las inversiones y se produce una ampliación del sector servicios al industrial, gracias, sobre todo, a su inserción en el sector de la confección. La industria textil ha permitido insertar a la mano de obra que continúa llegando desde China y Europa, así como la acumulación de capital que posibilita a las familias llevar a cabo sus proyectos empresariales. Además, su participación en la industria textil ha venido acompañada de la concentración residencial de personas chinas en el área metropolitana de Barcelona donde -como en otros lugares del estado español- la migración china ha creado espacios económicos en los que controlan casi todo el proceso de elaboración y comercialización: la mano de obra en la confección, en los restaurantes, los productos de venta, los dueños de los talleres, de los restaurantes, los distribuidores etc., es decir, se ha creado lo que se denomina *nicho económico étnico* que permite obtener el máximo beneficio del capital social de las personas que cuentan con poco capital humano (capacitación profesional), de manera que las relaciones intra-étnicas son muy importantes.

---

hablar con los clientes. Hoy en día también se puede encontrar personal no chino trabajando en las tiendas y bazares, aunque son casos aislados.

La incorporación laboral de la migración china en Europa Occidental, el estado español y Cataluña, se ha realizado a través de la empresa étnica, puesto que la incorporación laboral, más o menos exitosa, de los empresarios inmigrantes aparece como una estrategia en la nueva reestructuración económica de las sociedades receptoras caracterizadas por la progresiva terciarización y cualificación del trabajo. Es la forma de incorporación laboral autónoma y empresarial en que se basa el concepto de *enclave étnico o inmigrante*, antesala de los nuevos conceptos de **economía étnica o empresariado étnico**. En el enclave, se organiza una variedad de empresas donde los propietarios y la fuerza de trabajo pertenecen al mismo grupo étnico, así la etnicidad constituye un elemento clave para el progreso económico. La relación laboral se basa en la solidaridad étnica entre el empleador y el empleado, solidaridad que les permite obtener ingresos similares a los que reciben los profesionales en el mercado laboral general.

Leung (2004) señala que para valorar el tipo de actividad económica de los chinos en Alemania hay que tener en cuenta el contexto donde se desarrollan las actividades empresariales de los migrantes, y no olvidar la influencia que las regulaciones sobre la contratación laboral y los permisos de trabajo vigentes en el país receptor tienen en la organización laboral de los restaurantes, por lo que la ayuda familiar es la única vía factible para la viabilidad económica del restaurante. Pero la ayuda familiar no es una práctica étnica, sino empresarial, propia de los pequeños negocios familiares. Para Leung, el nicho de la restauración china no se debe a razones étnicas o culturales sino a las políticas migratorias y a la escasa cualificación laboral de las personas chinas que han migrado a Europa desde la década de 1980.

De otro lado, *qiaoxiang* 侨乡, constituye un espacio social donde las personas construyen su propia manera de estar en el mundo.<sup>4</sup> En Qingtian, después de una migración que cuenta con un siglo de historia y muchos protagonistas famosos y ricos, se considera que el éxito social es conseguir ser un gran empresario en Europa, utilizando en primer lugar las posibilidades económicas y maximizando los recursos humanos que ofrece el nicho étnico. Las familias de Qingtian se organizan en torno a la diáspora y las especiales relaciones que la definen, así el

---

<sup>4</sup> Para profundizar en la historia de la migración de Qingtian consultar el trabajo de Beltrán (2003) *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*.

espacio diaspórico no sólo está formado por los que se han movido y sus descendientes, sino también por los “nativos” y sus percepciones construidas por las imágenes etnoculturales y de prejuicios de género (Brah, 2001), todo para conseguir la movilidad social ascendente, el objetivo de la migración. En otras palabras, el éxito social en Qingtian y para los qingtianeses ubicados en diferentes nodos de la diáspora (sobre todo en Europa), se basa en la migración nacional e internacional como un primer paso, el primer escalón en su carrera hacia la constitución de la empresa familiar, ya sea un pequeño negocio (la tienda de regalos) o un emporio (importación/exportación con ramificaciones en diversos negocios transnacionales). Por todo ello, la migración de Qingtian es transversal a la sociedad qingtianesa, es decir, migran las personas de todas las clases sociales que dispongan de uno, dos o tres de los siguientes elementos: capital cultural (educación formal y cualificación), social (recursos sociales como la familia, red social etc.), económico. La migración de Qingtian utiliza sobre todo el capital social, es el tipo de capital más común en las personas de este origen que están en cualquier país de Europa.

## **2.1 La otra presencia china en Cataluña**

El colectivo chino presente en Cataluña, y en el estado español, afirma que el 70% del contingente chino procede del sur de la provincia de Zhejiang (Qingtian y Wenzhou). El resto del colectivo tiene diferentes orígenes, pero en general la razón de la migración es de carácter económico, aunque hay un pequeño grupo de personas chinas que manifiestan que su estancia en nuestro país está más relacionada con cuestiones sociales y/o políticas que económicas. Hay personas procedentes de la provincia de Fujian, que junto con la de Guangzhou han sido las provincias más exportadoras de mano de obra y de migrantes a los continentes americano, europeo y del sureste asiático. En Cataluña, también hay población procedente de las ciudades más grandes y urbanizadas de la República Popular China como Beijing, Shanghai y Guangdong, así como chinos que proceden del noreste, de las provincias de Heilongjiang, Jilin y, sobre todo, Liaoning, y Shandong, situada más al sur que las otras tres. No se conoce con exactitud las proporciones de la presencia de los originarios de cada una de las provincias mencionadas, aunque parece que las motivaciones de la migración son diferentes a la de la mayoría de la población china residente en Cataluña.

La migración de los flujos procedentes del noreste de China tiene su origen a finales de la década de 1990 y también es económica aunque la estrategia seguida es distinta:

*“...en China las personas dicen que en España se puede ganar mucho dinero, puedes ser jefe, pero esto no es verdad”* (Estudiante de secundaria de procedencia urbana)

Hay que tener presente que los originarios del noreste no cuentan con la infraestructura ni el capital social de los qingtianeses ni de los de Wenzhou. Muchos son de procedencia urbana y por ello disponen de más capital humano que económico o social:

*“¿La gente de tu ciudad viene a probar?  
Sí, como mis padres, ya llevan un nivel diferente para mí, la gente de ciudades grandes, no solo Shanghai, ya tiene algo en China, no viene a arriesgarse, en cambio la gente de Qingtian tienen menos cosas y viene a arriesgarse  
¿Y cuando dices que la gente ya tienes cosas...?  
me refiero que tiene vivienda y buen trabajo  
Pero si viene aquí dejan el trabajo ¿no?  
sí, pero al principio allí te dan tres meses o no sé cuánto tiempo de prueba, si te vas a otra empresa o a cambiar de trabajo, te pagan no sé cuantos meses de sueldo y el contrato sigue siendo legal”* (Universitario de procedencia urbana)

Pero al igual que sus compatriotas meridionales, se dispersan por el sur de Europa utilizando dos vías de inserción laboral, la del nicho étnico chino y la del mercado laboral general. La reconversión industrial que está sufriendo China, en especial desde la década de 1990, supone el descenso de trabajadores en las plantillas de las empresas estatales reduciéndose el número de las mismas, unido a los procesos migratorios internos (del campo a la ciudad con un número indeterminado de población flotante), ha transformado el panorama laboral urbano de tal forma que algunos de sus residentes han optado por la migración internacional para mejorar la situación económica personal y familiar. En tanto antiguos trabajadores/as de empresas estatales, conocen las relaciones laborales asalariadas y el trabajo en cadena, parte de la mano de obra china que está empleada en las fábricas catalanas en la actualidad pertenece a este grupo.

La migración que procede del noreste es tanto individual (hombres y mujeres adultos) como familiar (familias nucleares de hijo único). La población del noreste de China es de procedencia urbana con valores y creencias enmarcadas en la cultura urbana, mas que rural (representado por los qingtianeses). Así, para algunas familias su estrategia de movilidad en la sociedad receptora sigue las pautas de la vía tradicional china, la educación de los hijos. Otros originarios del noreste aquí afincados, siguen la estela de los compatriotas sureños y establecen sus propios negocios después de acumular capital como mano de obra en las empresas catalanas.

Todavía es pronto para ver la evolución del asentamiento de estos flujos. Su presencia en Cataluña y Europa han añadido más diversidad al colectivo chino en la procedencia, en las estrategias y en los objetivos de los distintos proyectos migratorios.



## A. ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN EN ORIGEN

### 1. Cosmovisión cultural china

La cosmología china es tripartita, estableciendo una relación ente el cielo y la tierra donde está inmersa la humanidad. Los seres vivos integran el universo regido por las leyes dinámicas que estructuran las relaciones entre los elementos complementarios de *yin* 阴 y *yang* 阳, elementos básicos e imprescindibles en el equilibrio cosmogónico.

*Yin* y *Yang* representan aspectos complementarios de un todo, si el primero hace referencia a la tierra, lo femenino, la sombra, el día, la planicie, etc. el segundo es la representación del cielo, lo masculino, la altura, la luz, la noche etc. Ambos están en constante interacción porque el todo necesita de ambas partes para realizarse, además la dinámica inherente implica que los propios elementos cambian de estado, lo que en un momento es *yin* será *yang* a continuación para conformar el todo.<sup>5</sup>

En la tierra, las leyes de regulación que han tenido más influencia en el mundo cultural chino es el pensamiento confuciano, una ideología socio-política que tiene su origen en Confucio (siglo V a.C.) y se va modelando a lo largo de la historia. Trata de preservar la solidaridad social, la paz en el mundo y enseñar a las personas que se preocupen de sus circunstancias. Resalta los valores que permiten conseguir la armonía y el orden en las relaciones humanas. El confucianismo describe un conjunto de posiciones sociales y su interrelación: si cada persona se adecua a su posición de acuerdo a las prescripciones debidas, entonces reinará el orden y la sociedad prosperará.

La persona se construye en su relación con los demás, a través de cumplir con las obligaciones correspondientes a la posición que ocupa y recibir por parte de los demás el trato que le corresponde. Antes que individuos hay posiciones sociales ocupadas por ellos. La persona queda así inmersa en una estructura rígida destinada a reproducirse a sí misma.

---

<sup>5</sup> La representación gráfica de esta relación es el dibujo esférico con dos mitades, cada una de un color y en el centro de ellas una esfera más pequeña con el color de la otra mitad.

El orden es la expresión de la armonía (*he* 和) opuesta al caos (*luan* 亂). Esta armonía es fiel reflejo del mundo natural. El hombre debe estar en armonía con la naturaleza, y no violar sus fundamentos que son las dualidades complementarias y jerárquicas. La naturaleza es armónica y desigual. Los seres humanos son desiguales por naturaleza. El deseo de armonía está muy presente en la cultura china, es una de las claves de su cotidianeidad.

Un concepto clave confuciano es *ren* 仁, ideograma compuesto del radical hombre y del número dos, gráficamente connota la relación interpersonal y social: "dos hombres" y que se puede traducir por benevolencia, virtud perfecta, bondad, humanidad, amor, altruismo, respeto, etc. Es una cualidad que se reconoce potencialmente a todas las personas y quien posee un alto grado de *ren* es una persona de virtud y moral.

Al practicar el *ren* su objetivo es la armonía. En la familia se busca la armonía entre marido-esposa y entre hermanos-as. En el pueblo armonía entre vecinos. La regla suprema confuciana, "haz a los demás lo que quieras que te hagan a tí", y su principio de reciprocidad, refleja el espíritu de la armonía. Confucio dice que en un país lo preocupante no es la escasez de recursos sino la falta de proporcionalidad en su distribución, es decir armonía socio-económica -"si un príncipe es rico, el pueblo debe ser rico". Lo importante es lograr que los litigios no se produzcan, prevenir el surgimiento de conflictos. La idea de armonía incluye la justicia (*yi* 義). La injusticia es la ruptura de la armonía del universo y trae las calamidades del cielo.

La sociedad confuciana está dominada por el *li* 禮. La función del *li* es preservar el orden. *Li* puede traducirse como ritual, ceremonia, etiqueta, pero también como decoro, buenas maneras. *Li* son las costumbres y su moralidad frente a *fa* 法 o ley. *Li* es recíproco en las relaciones desiguales. Derechos y deberes son correlativos e inseparables. La ley depende de la moralidad. Lo inmoral es tratado como una ofensa penal. En China la ley civil está poco desarrollada. Dentro de las relaciones sociales predomina la fuerza del *li* y la costumbre.

Entre las reglas de relaciones que las personas deben manejar, los ritos tienen una posición destacada y esto afecta en primer lugar a las relaciones de parentesco. Existen reglas muy

minuciosas para cada situación según la distancia de parentesco. En la sociedad gobernada por el ritual y la ceremonia (*li*), la gente ocupa diferentes posiciones y se tratan mutuamente del modo adecuado y prescrito. Así se mantiene y crea un sistema social muy jerarquizado sin la necesidad de la fuerza. Las relaciones sociales son jerárquicas. La jerarquía es el reflejo del orden del mundo natural y social. El respeto a dicho orden es inculcado mediante el proceso de socialización. La jerarquía no es meramente una relación de dependencia y subordinación entre posiciones, se trata de que cada persona ocupe su lugar en la sociedad, que desempeñe su función de acuerdo a las normas compartidas socialmente. A la relación entre las posiciones subyace el valor de reciprocidad o "devolución" (*bao* 報). Por ejemplo, la piedad filial del hijo es correspondida por la compasión y el amor de los padres; la obediencia de los gobernados, por la imparcialidad y justicia del gobernante.

El sistema de jerarquía superpone diversos principios de diferenciación social que se consideran "naturales". Por una parte están los cuatro grupos de estatus ocupacional (letrados, agricultores, artesanos y comerciantes) que se suma a la dicotomía de los gobernantes-gobernados. El criterio de diferenciación es político y económico. La distinción entre ricos y pobres no se considera injusta en sí misma, es independiente del estatus ocupacional. Cualquiera puede llegar a ser rico con la suerte. El éxito económico no es malo en sí mismo y ayuda a cumplir mejor las obligaciones sociales correspondientes a cada posición social. Los otros criterios jerárquicos son los de género, generación y edad. Todos ellos quedan plasmados en la *wulun* 五倫 o las cinco relaciones humanas básicas.

El sentido de reciprocidad se encuentra presente en todo el confucianismo. Existe un énfasis en que cada uno cumpla con sus deberes, al cumplir uno sus deberes de algún modo se exige que los demás cumplan con los suyos. Hay una correspondencia entre las posiciones sociales. En el sentido de la reciprocidad interviene la lealtad, en primer lugar para con uno mismo, para cumplir nuestra obligación. Es lealtad a los deberes propios prescritos por el *ren* dentro de uno mismo. Es la conciencia propia la que determina nuestro deber. De acuerdo con su conciencia, o *ren*, cada individuo tiene el deber de ayudar a los otros.

El bienestar moral de cada uno es problema de todos. El respeto entre las personas es el respeto hacia las distintas posiciones. Por ejemplo, la relación entre soberano y ministro debe de ser de mutuo respeto. La lealtad se demuestra al soberano si éste trata a su ministro con propiedad y corrección (*li*). En la relación recíproca tanto unos como otros deben preocuparse de ser obedientes, leales y dedicados a los valores compartidos por la comunidad. Basado en el *ren* uno tiene el deber de la reciprocidad hacia los demás. Lealtad y reciprocidad van juntos en la relación con las otras personas. Se debe intentar comprender al otro viendo las cosas desde su punto de vista, es decir, practicar la empatía. Otro aspecto de la reciprocidad es el de "responder" o "devolver". Se cree en la reciprocidad de las acciones entre los hombres. Es una relación de causa-efecto, al actuar se anticipa la respuesta o devolución. Los favores son así "inversiones sociales" de los que se espera compensación.

La reciprocidad también aparece en muchos proverbios, por ejemplo: "Si se recibe un metro, se deben devolver diez"; "Si uno recibe una vaca, debe devolver un caballo; "Si recibo un regalo lo reconozco haciendo yo otro semejante" o "Devuelve cada vaso de vino con vino y cada taza de té con té". La respuesta o devolución en las relaciones sociales no necesita ser inmediata. Se considera cualidad y cantidad. A largo plazo el balance social debe ser equilibrado.

El confucianismo tiene un doble estándar en su ética. Está el caballero, noble, hombre superior y el hombre vulgar, que ayuda a los demás pero espera una recompensa. Si alguien recibe ayuda y no devuelve una compensación entonces no será considerado ni siquiera hombre. La doble moral admite que el hombre vulgar en las relaciones sociales busque el beneficio y la ganancia. El amor se tiene que expresar, en primer lugar, hacia aquellos que están más cerca, es decir hacia la propia familia, que es el epicentro de preocupación sobre todas las cosas. Esto da lugar a un egoísmo centrado no tanto en el individuo, como en determinados grupos primarios. Se critica la simple búsqueda de beneficio o ganancia en las relaciones humanas, pero al mismo tiempo se fomenta que cada cual sea recompensado por cumplir debidamente con su deber. Todos buscan honores y riquezas. El beneficio en sí mismo no es malo, lo incorrecto es el beneficio logrado por medios injustos. El ideal es la prosperidad de todo el mundo, de la sociedad, que todos se beneficien. El único límite es la corrección y justicia, o el beneficio dentro de la armonía.

## 2. La familia

La sociedad china ha sido descrita por su "familismo", un sistema social en el que la conducta, valores, normas, ideales y actitudes surgen, se centran o van dirigidos hacia el bienestar de los que están vinculados por lazos de sangre, fundamentalmente. Así, se puede entender la sociedad china como un compuesto de familias separadas e independientes en busca de su propio beneficio e interés. Las familias se integran bajo un único Estado gracias a la difusión de la ideología confuciana que introduce el principio de autoridad moral, basado en la jerarquía, para lograr el orden y la armonía social.

El modelo de familia china suele estar construido sobre la base ideológica del confucianismo, propio del mundo chino. El modelo familiar se adecúa más al ideal y a la ideología dominante de lo que la realidad y las prácticas concretas muestran en muchos casos (Beltrán 2003; Sáiz 2001).

### 2.1 Características generales de la familia china

El confucianismo establece cinco relaciones humanas básicas, *wulun* 五□:

gobernante /gobernado  
padre/hijo  
esposa/esposa  
hermano mayor/hermano menor  
amigo/amigo

Las cinco relaciones marcan posiciones en una estructura que establece unos criterios jerárquicos entre ellas en base a la generación, edad y género. Las posiciones familiares, origen de las posiciones sociales y ejemplo de las mismas, ya que estamos en una sociedad familista,<sup>6</sup> determinan las funciones y obligaciones de cada persona para garantizar la armonía y prosperidad familiares. Si cada una de las personas actúa de acuerdo a lo que familiar y socialmente se espera de él/ella será considerada persona digna y contribuirá al prestigio familiar.

---

<sup>6</sup> *Guojia* 国家 es nación en chino, literalmente "el territorio de la familia".

A cada posición, por tanto, le corresponde un comportamiento, una conducta que va acompañada de responsabilidades. Los padres, los varones de más edad en la familia y, por tanto, los que detentan la máxima autoridad, han de procurar el cuidado de cada uno de los miembros así como de la prosperidad del colectivo. Se trata de mantener viva la estirpe familiar tanto desde el punto de vista material como humano. Así, la primera obligación de los hijos para con los padres es tener descendencia, continuar con la filiación familiar, de manera que la generación presente es el eslabón entre las generaciones pasadas y futuras. Cada persona ha de procurar mantener intacto su cuerpo, soporte de la reproducción humana y familiar (el semen conforma los huesos del nuevo ser, la sangre menstrual origina la carne y la sangre). Así, proteger el cuerpo humano, perteneciente a la familia y no a la persona, se traduce en una responsabilidad personal en el cuidado corporal y un uso preventivo de la salud (de ahí la medicina tradicional china), así como una escasa motivación para la movilidad física de los niños/as con el objetivo de evitar daños y riesgos innecesarios en los infantes.

La prevención de la salud corporal también tiene implicaciones en la relación que se establece entre los infantes, pues se espera que se alejen de conductas violentas tanto física como emocionalmente, las primeras para preservar el cuerpo, las segundas para preservar la armonía social. Para ello, hay que eludir el conflicto, todo comportamiento que pueda causar en el otro daño o pesar, y se socializa al niño/a en la economía y contención gestual y expresiva. En este sentido, el proceso de socialización comporta el aprendizaje del control del cuerpo, tanto físico como emocional.

En segundo lugar, los hijo/as deben obediencia y respeto a sus padres. Ambos son componentes interdependientes, pues el respeto a los padres (y por extensión a los mayores, pertenecientes a la generación anterior, criterio de autoridad confuciana) se objetiva en la obediencia casi ciega a los padres. Los hijos obedientes son hijos filiales. La piedad filial, *xiao* 孝, es la virtud que enmarca el respeto a la autoridad paterna. Sin obediencia filial es difícil mantener una estructura basada en una autoridad moral jerarquizada. Sin embargo, la obediencia tiene su contrapartida en el buen cuidado de los padres para con los hijos, así como el gobernante debe de procurar bienestar y prosperidad a sus súbditos, en caso contrario los subordinados están en condiciones de no respetar a los gobernantes (a lo largo de la historia de China hay buenas muestras de rebeliones campesinas contra los funcionarios gobernantes). Obediencia y sumisión,

pues, no se corresponde con la misma actitud, aunque bien es cierto que a veces una conlleva la otra.

El ciclo del *yang* 养 es el que marca las relaciones interdependientes entre padres e hijos y el que explica la naturaleza no sumisa de estas relaciones ya que se basan en la reciprocidad: dar y devolver. Los padres cuidan de sus hijos cuando son más vulnerables, pequeños y dependientes, les proporcionan ayuda en forma de cuidados y de dinero para la alimentación y crianza, dinero que se invierte en educación, dinero que se invierte en conseguir esposa a los hijos<sup>7</sup>, otra de las obligaciones de los padres. Los hijos, por su parte, tiene que cuidar a sus padres cuando éstos son mayores e incapaces de mantenerse por sí mismos, el ciclo se completa con la devolución de los que se dio previamente a los hijos.

El éxito educativo puede ser una manera de devolución de los hijos para con los padres. En recientes estudios se señala que: “Cuando comentan sus motivaciones para esforzarse duramente en la escuela, los jóvenes (hombres y mujeres) a menudo hablan de sus sueños de conseguir que sus padres se sientan orgullosos de ellos y ganar suficiente dinero para que se puedan jubilar. Los estudiantes con más éxito escolar sitúan en la piedad filial una de sus mayores motivaciones para el logro académico...” (Fong, 2004: 634)

Otra de las obligaciones de los hijos es el culto a los antepasados fallecidos, ofrendas y sacrificios que son una compensación por la vida que nos han dado. El culto a los antepasados, a los padres muertos, consiste en una serie de rituales que también permiten conectar el pasado con el futuro, estableciendo al continuidad familiar más allá del tiempo y de los espacios mundanos. La muerte no implica la ruptura de las relaciones familiares, las afianza especialmente las que se dan por filiación masculina, pues son los varones los encargados de realizar el culto a los antepasados.

El criterio de edad, como uno más en base a los que se construye la jerarquía familiar y social en China, tiene implicaciones en las obligaciones de cada uno de los hijos en función del orden de la patria. Así, los hijos mayores tienen más peso en la ayuda familiar tanto de cara a los padres como a los hermanos más pequeños para quienes en ocasiones

---

<sup>7</sup> En China ha existido “el precio de la novia”, una cantidad que la familia del novio abonaba a la familia de la novia, y que simbolizaba “devolver” a ésta el gasto invertido en su crianza.

los hermanos mayores se convierten en una suerte de “padres”, por ejemplo, en caso de viudedad de la madre será el hijo mayor el encargado de mantenerla y cuidarla, así como a los hermanos, procurándoles esposas y repartiendo la herencia cuando corresponda.

La familia china se ha constituido tradicionalmente como una familia patriarcal, la autoridad recae en el varón de más edad, patrilineal -la filiación es por línea masculina, son los hijos varones los que heredan el apellido paterno, la herencia y la obligación de realizar el culto a los antepasados-, y patrilocal -la residencia post-marital se establece en la casa familiar del marido. Así pues, las hijas son miembros transitorios de su familia natal, ellas irán a dar descendencia a otra familia y será en ella donde formarán parte de los antepasados y serán honradas por sus hijos varones.<sup>8</sup>

La familia, *jia* 家 –conjunto de personas vinculadas por relaciones de consanguinidad, filiación, adopción e incluso por los sirvientes, conformaba una patricorporación (Gates, 1989: 812)- componía una unidad de producción, distribución y consumo. La familia posee una propiedad común administrada por el varón de más edad. Todos los miembros de la familia contribuyen al presupuesto familiar y a incrementar el patrimonio que les será “devuelto” a los hijos varones en concepto de herencia a partes iguales en el momento de la “separación familiar”. En este marco, todos los asuntos que acontecen a los miembros de la familia son “asuntos familiares” y, por ello, gestionados por el patriarca, como los matrimonios concertados, las decisiones en torno a las inversiones y demás asuntos domésticos y empresariales.

Esta estructura familiar fue cuestionada durante la década de 1920, como durante el Movimiento del Cuatro de Mayo de 1919, momento en que muchos historiadores sitúan el inicio de la modernidad china. La crítica al familismo chino formaba parte de una crítica más amplia al modelo de gobierno. Los jóvenes y las mujeres, quienes ocupaban las posiciones más vulnerables y de menor autoridad de la estructura familiar y social, se constituyeron en la vanguardia de la sociedad china. Al grito de “ciencia y democracia” los jóvenes urbanos, intelectuales y patriotas, resumían los objetivos del

---

<sup>8</sup> La sociedad china genera unas prácticas matrimoniales y familiares destinadas a paliar los efectos de la reproducción natural en el caso de que una familia no tenga un descendiente varón, como son el concubinato, el matrimonio uxorilocal (el novio se irá a vivir a la casa familiar de la novia y adoptará el apellido del padre de la novia que transmitirá a su hijo), o la adopción.



cambio en la sociedad china. Las mujeres aparecieron por primera vez como categoría social y la democracia se vislumbraba como el régimen más adecuado tanto para regular las relaciones familiares como las políticas. Se trataba de menoscabar la autoridad basada en los criterios de generación y edad que dejaban a los jóvenes y a las mujeres fuera de la vida política del país.

Los principios confucianos familiares y sociales eran considerados por estos jóvenes como un lastre para la modernidad china, en tanto que no podían competir con las sociedades occidentales, representantes a sus ojos de la democracia familiar, política y social (Sáiz 2001).

## **2.2. La familia china de la República Popular**

La democratización de las relaciones familiares fue uno de los objetivos del nuevo gobierno de la República Popular China (1949), que pretendía con ello trasladar las lealtades familiares hacia el estado. Las leyes de Matrimonio y la de la Reforma Agraria (ambas de 1950) facilitaban sobre el papel la erosión de la autoridad familiar tradicional. Las mujeres tenían derecho, por primera vez, a la herencia paterna, así como a ser propietarias. La generalización de la figura de la mujer trabajadora obligaba a las mujeres de más edad (las suegras) a contribuir en el trabajo doméstico y cuidado de la prole. Los matrimonios dejaron de ser concertados por ley y podían recurrir al divorcio tanto los hombres como las mujeres. La custodia de los hijos, también por primera vez, ya no se adjudicaba incuestionablemente al marido y, en caso de divorcio, los padres estaban obligados a mantener a sus hijos pequeños aunque estuvieran viviendo con la madre.

Las relaciones familiares se han ido transformando, sobre todo en el ámbito urbano, donde la mayoría de las familias no constituyen una unidad de producción y de consumo, lo que supone unas relaciones familiares estructuralmente diferentes a las del medio rural. Algunos autores señalan la persistencia de una serie de presupuestos familiares tradicionales, aunque su alcance es variable. Se ha señalado que la piedad filial se mantiene, e incluso que “hay fuerzas históricas y estructurales que tienden a reforzar, más que a anular, las obligaciones familiares e intergeneracionales” (Whyte 1997: 21). La obligación de los hijos de cuidar a sus padres ancianos, está ratificada por las leyes del matrimonio y por la misma Constitución china. Otra característica que

refuerza las relaciones familiares es la escasez de viviendas en China durante la mayor parte del periodo maoísta y posmaoísta, obligando a compartir el espacio entre varios núcleos familiares relacionados entre sí. Además, la ausencia de un mercado laboral abierto hasta la década de 1990, ayudaba a mantener los lazos familiares porque el sistema de asignación de trabajos se basaba en que los hijos “heredaban” el puesto de trabajo de los padres, el sistema *dingti* 顶替, práctica abolida en 1983.

En la sociedad china, la red de relaciones, *guanxi* 关系, sigue caracterizando la vida social. Las relaciones sociales se construyen en torno a la amistad e identidades y experiencias compartidas, y se utilizan para la provisión de todo tipo de bienes y servicios que el sistema burocrático chino no facilita. En este sentido, las *guanxi* también refuerzan las relaciones y obligaciones familiares, de quienes dependen los hijos para financiar gastos como la boda, asistencia médica, etc. Según este análisis en China persiste la mutua dependencia entre padres e hijos.

Yang (2003) considera que la familia en la China de los años ochenta y noventa se establece a partir de lazos familiares fuertes, redes familiares o *wangluo jiating* 网家庭, donde se dan intercambios y ayuda entre todos los miembros más allá de que compartan o no una residencia común. La familia rural actual se caracteriza por conformar un modelo nuclear afectivo, y no corporativo, como fue en un pasado reciente. La autoridad cada vez se traspasa más a los hijos casados, alterando las relaciones autoritarias clásicas de la familia extensa. Existen dos roles tradicionales en las familias extensas chinas, el cabeza de familia, *jiazhang* 家长 y el administrador *dangjia* 当家. Generalmente los dos papeles recaen en el hombre de más edad, pero si el administrador no es válido, este cargo lo ocupa otra persona de la familia que demuestre más dotes, normalmente los hijos casados (Yan, 2003: 103). El jefe de familia aparece en el registro del grupo doméstico *hukou* 户口, el certificado de la casa, y en los registros de regalos en las bodas y los funerales.

Por otra parte, dada la importancia en la actualidad de las *guanxi* 关系 en el mercado laboral, los jóvenes se muestran mejor vestidos y están más preparados para hacer relaciones que sus padres. La imagen y las buenas maneras son las mejores herramientas de trabajo en la China del XXI. Los padres suelen tener en consideración las opiniones

de los hijos casados sobre los asuntos familiares (Yang 2003:106). Además, en las discusiones y conflictos entre los padres y la esposa, el hijo/esposo no da la razón sistemáticamente a sus padres (expresión de la piedad filial) sino que apoya a quien desde su punto de vista tiene razón, pero en la práctica parece que apoyan directa o indirectamente a sus esposas. La ideología familiar correcta en los tiempos presentes prima la relación entre los esposos más que la que se da entre padres e hijos en una familia extensa. Los motivos para mantener una familia extensa son el poder político, el capital social y la prosperidad económica. Pero también la pobreza pone trabas al reparto de la propiedad familiar y obliga a que permanezca unida más tiempo.

Además en la era post-reforma, las mujeres contribuyen más al funcionamiento económico y social de la familia, por lo que es natural "...que ellas tengan la última palabra" en los asuntos familiares. Es indudable que en los años noventa las relaciones conyugales han cambiado, se ha desarrollado un incremento de la intimidad y afectividad entre los esposos, así como el reconocimiento masculino de la contribución económica y del trabajo doméstico y cuidado de personas que realizan las mujeres, por lo que se observa un descenso de la violencia doméstica, y un incremento en la participación de los maridos en las tareas domésticas. En este sentido, se puede decir que las relaciones familiares son más conyugales que paterno-filiales:

“La estructura familiar se ha transformado desde la patriarcal a la conyugal y se debe más al cambio en la naturaleza de la familia y a los aspectos novedosos de la vida personal en ella, que a la composición familiar. (...) El incremento de la relación conyugal en la familia trae consigo un cambio de las dinámicas de las relaciones de género en la vida privada” (Yang, 2003: 109-110).

El reparto de la propiedad familiar ya no se realiza cuando los hijos se casan; en el pasado mediato los hijos casados vivían con los padres y cuidaban de ellos, ya fuera el mayor quien se encargara o llegaran a un acuerdo los hermanos para cuidar entre todos a los padres. Ahora el hijo casado establece enseguida su propio hogar, y reclama la parte de la herencia que le corresponde. Esta nueva forma de reparto también contribuye a reforzar las relaciones conyugales ya que la nueva pareja no tiene que vivir con los padres. Sin embargo, esta pauta se trastoca en el contexto migratorio nacional e internacional, pues no siempre se pueden conseguir viviendas unifamiliares para todas las familias y tampoco pueden todos inicialmente afrontar el gasto, de manera

que a menudo se encuentran jóvenes que viven con muchas personas en las casas, parientes o no.

Así pues, las relaciones familiares siguen ocupando un lugar importante en la vida china de ayuda e interdependencia. Se mantiene el valor de la piedad filial y las obligaciones para con los padres, aunque hay una clara evolución de la familia hacia modelos nucleares donde las relaciones conyugales sustituyen a las relaciones patrilineales.

### **2.3. Infancia y juventud**

Los pensadores de la dinastía Han (206 a.n.e.- 220 n.e.) fueron los primeros que analizaron la infancia tanto desde el punto de vista filosófico como educativo. En la teoría de la infancia del filósofo Xunzi (entre el 298-238 a.n.e) se considera que los niños nacen con una naturaleza maleable y unas potencialidades que hay que desarrollar a través de la instrucción. Se pensaban que los niños varones de siete años estaban preparados para recibir una educación elemental y se podían concentrar en la adquisición de las habilidades básicas de lectura, escritura y cálculo.

Liu Xiang, figura importante en la evolución del pensamiento confuciano, creía en la instrucción fetal con el fin de influir en el desarrollo de niño antes incluso de que naciera. Para ello la madre tenía que seguir una serie de prescripciones como tener cuidado con todo lo que viera, comiera, oyera y dijera, así si la madre estaba rodeada e influenciada de buenas cosas el hijo sería bueno. Después del nacimiento, y a lo largo de los años, el niño pasa por distintas fases de transformación hasta convertirse en un ser moralmente bueno, lo cual constituye el objetivo básico de la educación. El papel de la madre y de otras personas con las que tiene contacto regular se considera esencial para establecer una formación sólida y el desarrollo moral del infante. El rol de padre en este proceso también es importante aunque a juicio de Liu Xiang no tanto como el de la madre, referente moral en la primera infancia del niño.

*El clásico de la piedad filial* es el texto que prepara a los niños para una transición gradual desde el amor natural a los padres al creciente sentimiento de obligaciones hacia ellos (*xiao* 孝) cuando ya son capaces en proporcionarle cuidados. En la dinastía Han, se concebía la infancia como un proceso gradual de transformación del niño en un

adulto virtuoso, la culminación de un proceso exitoso iniciado en el útero materno (Kinney, 1995).

A partir de la visión erudita de los pensadores confucianos sobre la infancia, las creencias populares del mundo cultural chino establecen varias fases clave en el paso de infante a adulto: (1) desde el nacimiento al primer mes de supervivencia, (2) del primer mes hasta los seis años, y (3) de los seis hasta los 16 años, edad tradicional que marcaba el cambio de estatus a adulto.

En la primera fase, la energía vital del bebé es débil y vulnerable al entorno. Y para protegerle de espíritus malignos conviene que madre e hijo permanezcan aislados del resto de familiares y vecinos. Aún el bebé no tiene nombre ni es reconocido oficialmente como miembro de la familia. Llegado el mes del nacimiento, la familia lo celebra en la fiesta del “mes completo” *manyue* 月, presentación en sociedad del hijo varón, continuador de la línea patrilineal de descendencia, mediante un banquete a los familiares, amigos y vecinos en el que se da nombre al niño.

A los seis años se considera que hay otro cambio de estatus en el vida infantil, la energía vital, aun vulnerable, se va asentando en el cuerpo del niño permitiendo que pueda concentrarse en actividades de tipo intelectual y asuma responsabilidades de cara a la familia. Es la edad en que se inicia la instrucción con los niños, la edad de la escolarización y cuando los padres les confían algunas tareas domésticas de fácil realización. Tradicionalmente, es el momento en que ya no se separa a los niños de los adultos, los pequeños asisten a las conversaciones de los adultos sin importar el contenido de las mismas, desde acuerdos económicos hasta resoluciones familiares, temas que conforman un todo natural en el transcurso de la vida, de esta manera, los pequeños se van socializando en ella y preparándose para su futuro de adultos.

En ámbitos rurales, la infancia se ha considerado un periodo especialmente peligroso para las supervivencia (no hay que olvidar las altas tasas de mortalidad infantil características de zonas rurales) de la descendencia generando estrategias de protección de los infantes tales como el rechazo a los comportamientos violentos. En la actualidad, las condiciones de vida han mejorado para gran parte de la población china, aunque son notables las diferencias entre la vida infantil en la ciudad y en el campo. Deborah Davis

y Julia Sensenbrenner (2000) señalan que en la década de 1990 la infancia de Shanghai se ha visto transformada por dos grandes revoluciones, una demográfica y la otra comercial, que han producido un mundo social de los niños-as muy diferente y distante del de sus padres:

“Primero, la implementación de la política de hijo único de 1979 ha garantizado que casi ningún niño por debajo de los 15 años tenga hermanos. Segundo, la directa incursión de China en el “socialismo de mercado” ha introducido a una generación entera de “hijos únicos” en un entorno creciente de comercialización profundamente vinculado a los productos y publicidad del capitalismo global” (Davis y Sensenbrenner, 2005:54).

En la actualidad, el 80% de los niños-as de las escuelas primarias y de las guarderías urbanas son hijo/as únicos. Sus gustos alimenticios influyen en el consumo familiar y cuentan con dinero para comprar golosinas y demás comida envasada, hasta tal punto que ha emergido un servicio privado especializado en ofrecer este tipo de productos alimenticios para consumo infantil, lo que nos da una idea de la importancia potencial consumista de los “pequeños emperadores” urbanos en China pues el concepto “comida infantil” es tan moderno (nuevo) como el afán consumista de sus protagonistas. Jun Jing (2000) señala que el consumo de ciertos productos no está asociado a su valor nutritivo sino a símbolos sociales y culturales propios de la nueva cultura consumista china. La aparición de una noción nueva de la infancia en China origina un salto generacional entre padres e hijos, superior al de generaciones previas: ahora el cuidado que los padres han de procurar a los hijos/as pasa por satisfacer sus necesidades materiales y procurarles un entorno educativo seguro y provechoso (para el que se han generado muchas actividades extraescolares, es decir, ha aparecido el consumo de ocio instructivo), a la vez que los niños escolarizados en la escuela primaria e incluso infantil han devenido “expertos” consumidores de ropa, juguetes y comida.

La juventud es un periodo que abarca la adolescencia (entre 13 y 18 años) hasta el matrimonio, rito de paso que marca el cambio de estatus social: un adulto es la persona con responsabilidades familiares. A lo largo de la historia, el concepto de juventud también se ha modificado, más bien se ha ido “democratizando”, ya que antes los hijos de familias (tanto urbanas como rurales) con poco poder adquisitivo no conocían este periodo de la vida, la “adultez” se situaba en los 16 años, la edad matrimonial.

Al igual que la infancia se ha visto inmersa en la cultura consumista de la China seguidora del socialismo de mercado, la juventud también forma parte del proceso modernizador tanto en el ámbito de la formación como de la producción y del consumo. En la historia de la República Popular China los jóvenes han ocupado un lugar preferente especialmente a partir de los años sesenta del siglo pasado. El camarada Lei Feng, un soldado del Ejército de Liberación Popular, representaba lo mejor del espíritu juvenil que el partido quería transmitir: dedicación, generosidad y entrega a la construcción del socialismo. Murió joven (soltero) a comienzos de la década de 1960, y su figura fue ensalzada posteriormente por Mao como modelo a seguir por los revolucionarios. La Revolución Cultural dio la oportunidad a los jóvenes de hacer su revolución, los (jóvenes) Guardias Rojos y las “Chicas de hierro” eran los mejores representantes de lo que el estado pedía y quería de sus jóvenes en esa nueva etapa, ataque constante a lo “viejo” (política, cultural y generacionalmente) por un lado -los primeros-, y trabajo y esfuerzo duro por otro -las segundas. Actualmente, la nación china confía en los “sentimientos filiales” de sus jóvenes estudiantes de secundaria que se preparan para formar parte de la intelectualidad futura de China:

“Nacidos bajo la política de hijo único, diseñada para crear una generación muy formada de hijos únicos con recursos y ambición para integrar a China en la comunidad imaginada de las sociedades ricas, estos jóvenes se toman muy en serio su papel, ampliamente reconocido, de vanguardia de la modernización de sus familias y de la sociedad” (Fong, 2004: 632).

En la era de la globalización, la juventud es un valor en alza, representa un modelo social de movilidad y el incremento y consolidación del consumismo, elementos que conforman la cultura de masas urbana de la China del tercer milenio. La “juventud” es un capital en sí mismo, apareciendo así la obsesión por la edad, el sentido de la urgencia y el temor a perder las oportunidades del mercado que impregnan a la juventud urbana china actual. En poco tiempo, la juventud china se ha visto transformada desde la imagen revolucionaria a la moderna visión de una juventud competitiva como emblema de una emergente sociedad de consumo en la economía de mercado (Zhang, 2000). Y quienes mejor han ejemplificado este recorrido son las jóvenes, que de ser entrenadas para “ocupar la mitad del cielo” en los años sesenta, han pasado a constituir la imagen más modernizada de la China actual: las hijas únicas urbanas altamente cualificadas, bellas y deseadas (Sáiz, 2006).

### 3. La educación en China

En la China imperial la educación era la vía preferente de la movilidad y del éxito social. Desde la dinastía Han (221 a.n.e.-206 n.e.) el estado seleccionaba y promovía a los funcionarios públicos entre los estudiosos y sabios de la nación. Se trataba de una forma de gobierno basado en la sabiduría que se puede denominar meritocrático. El sistema de exámenes imperial de tres niveles para el acceso al servicio civil o funcionariado, con la consiguiente entrada en la élite social y política, se instauró a lo largo de un lento proceso que se cristalizó definitivamente entre los siglos VII y XII, y llegó con pequeñas modificaciones hasta comienzos del siglo XX. Existía también un sistema paralelo para la carrera militar.

El acceso al funcionariado era meritocrático. Se podían presentar a los exámenes todos los varones chinos, sin distinción de clase social, que hubieran estudiado para ello, las mujeres quedaban excluidas. En este sentido podría calificarse de igualitario, aunque bien es cierto que no todas las familias podían liberar mano de obra ni destinar los recursos económicos necesarios para que sus hijos se dedicaran a estudiar a los clásicos. En el examen se demostraba la superioridad moral medida por el dominio de los textos clásicos confucianos y no se valoraba ni los conocimientos prácticos ni las habilidades. Aprobar el examen era el requisito imprescindible para poder ser nombrado funcionario y destinado a algún puesto de la administración pública, lo cual llevaba aparejado el acceso a una serie de beneficios y privilegios sociales y legales quien aprobaba y para su familia:

“La figura del funcionariado-letrado representa al mejor hombre de una sociedad que deja su destino en manos del “buen gobernante”, a quien confía todas las decisiones y la supervisión de las reglas que gaarantizan la convivencia pacífica. El funcionario-letrado es una persona de calidad para ejercer el liderago moral, medido, en primer lugar, por el ejemplo de su vida y de su comportamiento” (Sáiz, 2001:214).

Las escuelas donde los niños aprendían los textos de los futuros exámenes (que consistían en ensayos escritos, composiciones sobre las enseñanzas de los maestros) eran de ámbito privado. Las familias se encargaban de facilitar la educación a sus miembros varones contratando a maestros privados. Las escuelas se establecían en habitaciones ubicadas en el interior de los recintos familiares o en el templo de los



antepasados del linaje y a ella asistían los hijos de las familias más ricas y algunos afortunados de los parientes más desfavorecidos, especialmente aquellos que destacaban por su inteligencia. Los estudiantes, niños y adolescentes (hijos pertenecientes a la familia extensa), memorizaban las sentencias de los escritos clásicos, al tiempo que aprendían a escribir y el arte de la caligrafía. Así pues, la memorización visual y gráfica constituía la base del aprendizaje chino, y la definición de persona inteligente era la de aquella capaz de memorizar y repetir, tanto a nivel oral<sup>9</sup> como escrito.

La práctica de gestionar escuelas privadas de corte familiar todavía pervive. A comienzos de la década de 1990 se fundaron escuelas en pueblos del sur de China con altas tasas de emigración internacional, gracias al dinero donado por los emigrantes ricos o por asociaciones de linaje con muchos miembros residentes en el extranjero<sup>10</sup>. Los emigrantes suelen donar dinero para la construcción y la reparación de las escuelas de primaria y secundaria e incluso para universidades, también donan a los centros de enseñanza para crear bibliotecas y laboratorios, e incluso financian becas y dan premios a los mejores estudiantes de sus pueblos de origen, que con toda seguridad también son sus parientes, o lo que es lo mismo, miembros de su propio linaje (Beltrán 2003; Beltrán y Sáiz 2001)

### **3.1. El sistema educativo chino**

En 1905 se abolió mediante un decreto el sistema de exámenes imperial. Se modernizó el currículum escolar bajo la influencia de Japón y de diversos países occidentales, acabándose con la orientación centrada en los libros clásicos y en la moral. El objetivo de la educación primaria y secundaria se centró, a partir de ese momento, en la preparación de los estudiantes para entrar en la universidad y en la adquisición de conocimientos de carácter científico-técnico.

---

<sup>9</sup> La lengua china es tonal. Se caracteriza por ser homófona, es decir un mismo sonido, dependiendo del tono, se corresponde a diferentes significados. Por lo tanto, el tono ayuda a indicar la palabra que se utiliza, así la repetición en voz alta sirve para comprobar si la entonación es correcta, es decir, si se utiliza la palabra adecuada.

<sup>10</sup> En Qingtian hay una escuela de reciente construcción posible gracias al dinero de los qingtianeses residentes en Europa.

El sistema educativo de la República Popular China (RPC) ha estado determinado por los problemas inherentes al número de su población y a las características de la misma, además de por las directrices del partido comunista que han guiado las acciones del gobierno. Primar un aspecto u otro es lo que, finalmente, ha marcado el desarrollo del sistema educativo propiamente dicho. En términos generales, la gestión educativa universitaria se ha organizado en torno a dos criterios, por un lado fomentar la especialización como base para el desarrollo tecnológico y económico del país; por otro, la transmisión de la ideología comunista como base para la construcción de la sociedad.

La educación primaria obligatoria se amplió mucho a partir de 1949 cuando comenzaron a escolarizarse con mayor facilidad los hijos de los campesinos y de los obreros. No obstante, desde comienzos de la década de 1960, las plazas de tercer nivel ya no eran suficientes para admitir al número creciente de los que finalizaban la educación secundaria y trataban de continuar sus estudios y aparecieron los problemas de selección que se han tratado en las sucesivas reformas educativas (1978, 1986, 1992, 1999).

La enseñanza secundaria en China tiene dos objetivos: formar a los estudiantes con los conocimientos que les posibilitarán realizar trabajos administrativos y de gestión a nivel medio (título de secundaria) y preparar a los que obtienen los mejores resultados académicos para la enseñanza de grado superior. Así, en los niveles de primaria y de secundaria ya se establecen distinciones entre los centros en función del objetivo educativo que persiguen. La formación destinada a la consecución de un puesto de trabajo se desarrolla en escuelas e institutos ordinarios y la que pretende preparar a sus alumnos para la enseñanza superior se imparte en los centros denominados “clave” o de elite. Los institutos de elite están ubicados especialmente en la ciudades, capitales de provincia, siendo los mejores los de Beijing y los de Shanghai. Para acceder a la universidad es necesario superar un examen que determina la nota por la que se asigna universidad, de modo que cuanto más alta sea, mayores serán las posibilidades de estudiar en las universidades más prestigiosas.

La eficacia educativa se mide por la alta cualificación de los aspirantes universitarios demostrada mediante sus rendimientos académicos, pues sólo pueden optar a la prueba de acceso universitario aquellos que mantienen una regularidad en sus calificaciones.

Este sistema se basa en la competitividad de los estudiantes y de las instituciones que los educan, ya que cuanto mejores sean los resultados de los alumnos, más dotación económica se asigna a los centros.

En las épocas de radicalización igualitaria socialista, como durante el Gran Salto Adelante (1958-1961) y la Revolución Cultural (1966-1976), la política de la eficacia universitaria fue criticada por el componente clasista y discriminatorio que la sustentaba. Para incluir a los hijos de los campesinos y de los obreros entre los futuros licenciados los requisitos de acceso a la universidad dejaron de ser estrictamente académicos, utilizando el origen de clase como criterio de selección básico. Este cambio de política educativa llegó a su punto de inflexión durante la Revolución Cultural con la abolición de los exámenes de acceso a la enseñanza superior. Bajo estas nuevas condiciones, el sistema ya no se basaba en la competitividad y excelencia de los alumnos y el nivel educativo descendió. La universidad dejó de ser la vía para obtener un mejor cualificación profesional y el interés por el estudio decreció puesto que la asignación de trabajo a los licenciados ya no estaba relacionada con sus aptitudes sino con el origen de clase, circunstancia que afectó directamente a todo el sistema educativo perdiendo la utilidad para el que fue diseñado. Frente al intelectual y especialista (“experto”), fueron años en que se formaba a “rojos”, a personas comprometidas ideológicamente, de modo que la excelencia intelectual dejó paso a la excelencia ideológica.

En 1978 el partido comunista emprendió la tarea de reorientar la sociedad en la dirección del desarrollo económico y tecnológico del país como prioridad. En el plano educativo reconstruyó el sistema de enseñanza retomando la política básica de los años cincuenta del siglo XX con la introducción de medidas correctoras fruto de la experiencia que acababan de pasar: restitución de los exámenes de acceso a la universidad de acuerdo con criterios puramente académicos; incremento en los años de escolarización obligatoria, cinco para primaria y dos para secundaria, y dos más para acceder a la universidad (5+2+2); acercamiento de los programas educativos rurales y urbanos; aumento del número de alumnos escolarizados en el área rural; restitución de las escuelas de elite y del sistema competitivo.

La Ley de Educación de 1986, estableció la enseñanza obligatoria de nueve años, añadiendo un curso más en bachillerato, así, el sistema educativo preuniversitario es de 6+3+3. A pesar de que la educación es obligatoria, esto no implica que sea gratuita, en China el estado dedica a gastos de educación alrededor del 2,5% del PIB.

En 1995 el gobierno chino diseñó una nueva estrategia en relación con la educación en torno a tres líneas: (1) Universalización de la educación básica: seis años de primaria y tres de secundaria y acabar con el alfabetismo en los grupos de edad de 15 a 50 años; (2) Afrontar el problema del desempleo reestructurando la educación secundaria, especialmente en los niveles superiores, el objetivo es facilitar el acceso y desarrollo de la formación profesional con programas más atractivos para los estudiantes como cursos de diseño, de Televisión, etc.; (3) Incrementar el nivel de formación tecnológica y profesional para competir a nivel internacional (Bastid-Bruguière, 2001).

Desde mediados de los años ochenta, la financiación de la educación básica es responsabilidad de los gobiernos locales que en 1995 ya aportaban el 88% del presupuesto nacional de educación, frente al 12% del gobierno central. Por ello, la enseñanza privada se está afianzando en China de un modo acelerado y ya en 1996 había 60.000 instituciones educativas privadas con 9,8 millones de estudiantes. En el medio rural prácticamente el 80% de la educación primaria y secundaria ya se ha transformado de algún modo en privada, utilizando como fuente principal de recursos las tasas. Es decir, los padres pagan para el mantenimiento de la escuela y los salarios de los profesores y del personal administrativo. Los maestros, en general, están mal pagados y son juzgados por los resultados de los exámenes de sus alumnos. Los mejores maestros suelen abandonar el medio rural al ser buscados y reclutados por centros de enseñanza que les ofrecen mejores salarios, normalmente situados en las ciudades. Para los habitantes urbanos de clase media y alta, la educación de sus hijos es un signo de prestigio a nivel personal y familiar, pero para la clase baja urbana y para la rural, en general, la escuela entra en competencia con la posibilidad de disponer de más mano de obra (Beltrán y Sáiz, 2001).

En 1998 se promulgaron las *Medidas temporales para la escolarización de los niños y adolescentes de la población flotante*<sup>11</sup> de los ministerios de Educación y de Seguridad Pública, para permitir la escolarización de los niños migrantes en las escuelas públicas de las ciudades, así como abrir escuelas privadas para recibirlos. Sin embargo, estas medidas no han ido acompañadas del trasvase de recursos económicos y financiación necesarios para cumplimentarlas y el gobierno local todavía destina los fondos a la educación en función del número de sus residentes, sin incluir a la población flotante (Froissart, 2003). En los años noventa empezaron a aparecer escuelas privadas en los centros urbanos para atender a todos estos niños, la mayoría de las veces gestionadas por los propios migrantes. Pocas de ellas ofrecen educación secundaria y algunas son gestionadas por profesores procedentes de las mismas zonas rurales de donde vienen los trabajadores.<sup>12</sup>

### **3.2. Objetivos y métodos en los distintos niveles educativos**

La duración del año académico es fijo en toda China y va de septiembre a julio, dividido en dos semestres. El Ministerio de Educación planifica y coordina el desarrollo de la enseñanza de todos los niveles sin dirigir directamente las instituciones educativas. Los centros de cada nivel siguen los mismos libros de texto y el currículum determinado por las autoridades provinciales de enseñanza. Por otra parte, los logros educativos se evalúan utilizando los mismos criterios más allá de las fronteras administrativas del interior de China.

Uno de los objetivos del sistema educativo chino es garantizar la llegada a la universidad de los mejores estudiantes. El sistema se asegura de que así sea mediante una programación altamente competitiva que comienza en la enseñanza primaria. Las categorías de los centros educativos -claves y ordinarios-, así como de la distinción por aulas dentro de un mismo centro escolar en función del ritmo de aprendizaje de los alumnos, componen un universo donde los estudiantes se socializan con las diferencias asumiendo la desigualdad como normal y funcional a la sociedad.

---

<sup>11</sup> Se considera población flotante a los migrantes internos temporales.

<sup>12</sup> En 2003 el ayuntamiento de la capital se hizo cargo de unos 150.000 niños en estas condiciones (Froissart, 2003).

## *Educación Infantil*

El acceso a las guarderías es muy desigual según se viva en un medio rural o urbano. En la ciudad se ha desarrollado un sistema de educación preescolar de mayor alcance que en el campo. Normalmente todas las grandes empresas públicas poseen su propio servicio de guardería para los hijos de sus empleados. Los gobiernos municipales también subvencionan algunas guarderías, pero la mayor parte son privadas. A veces, es un servicio ofrecido por organizaciones comunitarias como los comités de barrio o de calle que están al cargo de mujeres jubiladas y ancianas.

Su objetivo no es la enseñanza sistemática de conocimientos. Se trata de un lugar donde se desarrollan actividades de tipo lúdico y se introducen valores como la disciplina en cuanto a los horarios, las actividades y los lugares donde se llevan a cabo. Los niños y niñas pasan en la guardería un periodo medio de dos años, donde se dedican a realizar principalmente actividades de tipo lúdico: contar cuentos, cantar, jugar. También se les inicia en conocimientos básicos de la escritura, como por ejemplo, reconocer los caracteres más sencillos y escribir su nombre, y de matemáticas, contar y operaciones sencillas de cálculo.

Las relaciones básicas que se establecen son de generación, la única distinción de papeles se da entre las personas encargadas de los niños y éstos como un bloque. Las relaciones niño/niña (de diferenciación de género) no son percibidas porque se dan en el contexto más amplio de la categoría “infantil”, sin sexo específico. Las personas encargadas de cuidar y vigilar a los niños son mujeres, y como su labor es de cuidado, el requisito de una formación especializada necesario para ejercer no es lo más importante (la mayoría cuentan con estudios primarios y/o secundarios). Su cometido es cuidar a los niños y para ello la ternura, la amabilidad y la paciencia son las habilidades imprescindibles que más se valoran. Los primeros profesores del sistema educativo chino son mujeres.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup>“Todas mujeres, yo pienso que en China ahora todavía no hay profesores varones, quizás haya pero poquísimos. En la escuela los profesores también son mujeres porque las costumbres de los chinos a lo mejor (...) ¿sabes?, para enseñar a los niños, tienen que ser mujeres, es mucho mejor, tienen paciencia, son más dulces y tiernas, más limpias. Los hombres, igual a veces el temperamento no es muy bueno (...) piensan que estar con los niños es muy molesto, lloran, se irritan, se quejan al profesor (...) La mayoría no entienden a los niños, se cansan mucho (...) Según la tradición china, el cuidado de los niños es trabajo de la mujer. En China la mujer está en casa y el hombre fuera trabajando. La mujer en casa con los hijos, claro que ahora no es así, pero todavía en relación con los niños se piensa así...” (Sáiz, 2001)

Los niños pequeños habitualmente permanecen en sus casas al cuidado de algún miembro de la familia, generalmente los abuelos cuando ya se han jubilado, hasta que alcanzan la edad de escolarización obligatoria (6-7 años de edad).

### *Educación primaria*

Tiene como objetivo introducir al alumnado en los principios del conocimiento y del saber, simbolizados en esta etapa educativa por dos asignaturas: lengua china (compuesta de lectura y escritura) y matemáticas a lo largo de 6 años. El método básico de enseñanza es la repetición, aplicado preferentemente al estudio de la lengua china, de sus caracteres, por lo que es un período que se define como “muy intenso”, preludio de lo que serán los niveles educativos superiores. Lengua y matemáticas son el núcleo del conocimiento dividido en las dos grandes ramas del mismo: letras y ciencias. División que perdurará incluso en la universidad. Además de éstas también se cursan ciencias, tecnología, geografía, historia, educación física y cívica, música y dibujo. En las mejores escuelas (localizadas en las ciudades) también se imparten lenguas extranjeras, así como informática (uso de ordenadores). En algunas zonas rurales la escuela introduce conocimientos relacionados con procesos agrícolas y/o industriales, constituyendo el germen de la formación profesional en la enseñanza secundaria.

El profesorado sigue siendo mayoritariamente femenino, con formación de bachillerato. La definición de buen profesor se basa en dos criterios: la relación personal -tratar a sus alumnos con amabilidad, alentarles en sus deberes cotidianos, etc.-, constituye la dimensión más valorada del buen profesor en la enseñanza primaria; y en un segundo término, el componente profesional, la capacitación pedagógica, conocimientos de la materia, etc. Los buenos estudiantes también se conciben de acuerdo a criterios de comportamiento personal y escolar: obedecer a los padres y profesores, tener buen comportamiento en clase y fuera de ella y obtener buenas calificaciones. En la escuela primaria, las alumnas son mejores estudiantes que los alumnos porque éstos son más traviosos, revoltosos, no son tan obedientes e invierten menos tiempo en estudiar y más en jugar en la calle y, lo más concluyente, obtienen peores resultados escolares. En la escuela primaria la excelencia académica es propia de las estudiantes y el buen

comportamiento se asocia con el género femenino, al que pertenecen las profesoras y las alumnas (Sáiz, 2001).

Desde 1997 el porcentaje de asistencia escolar era del 98,9%, de manera que alrededor de 190.000 niños en edad escolar no estaban escolarizados. La tasa de abandono es 0,9%; en torno al 80% de los niños completa sus estudios de primaria y la mayor parte de los alumnos de zonas rurales se escolarizan solamente durante 8 años. La diferencia entre niños y niñas tiende a desaparecer, en primaria están el 99,1% de los niños y el 99% de las niñas. Las que acaban la primaria están por encima de la media: 92,6% de niñas frente al promedio total de 92,48%. En 1999 el 88,6% de los niños que acabaron la primaria entraron en la escuela secundaria (Bastid-Brugière, 2001).

### *Educación secundaria*

La educación secundaria se divide en dos ciclos de tres años cada uno. Está compuesta de educación ordinaria, profesional (*zhiye* 职 业) y técnica (*jishu* 技 术) para los dos niveles de secundaria. Estas escuelas están gestionadas por las autoridades municipales y provinciales y dependen académicamente del Ministerio de Tecnología.

El objetivo del primer ciclo de la educación ordinaria es garantizar una formación básica para optar a ocupaciones de cualificación media. El segundo ciclo es imprescindible para el acceso a la universidad. Además de la educación general, también hay escuelas de formación profesional, escuelas de secundaria especializadas y escuelas politécnicas para obreros cualificados. El primer ciclo de educación secundaria es obligatorio. Después de acabarlo es posible realizar el segundo ciclo de secundaria o bien estudios de formación profesional, en escuelas de secundaria especializadas (magisterio y técnicas) o en escuelas politécnicas.

El criterio utilizado para asignar centro a los estudiantes está básicamente determinado por el lugar donde se tiene la residencia, es decir, si hay plazas se matricularán en el centro que esté mas cercano al domicilio familiar. Pero también entra en juego la nota que se haya obtenido en el último curso de primaria. Los alumnos que tengan las mejores notas podrán acceder a escuelas de secundaria de mayor calidad, es decir con un nivel de enseñanza superior a la media, siempre y cuando puedan ser ayudados



económicamente por sus padres, aunque el estado también posee un sistema de becas destinado a los estudiantes con mejores notas. Las escuelas clave, que ya existen desde el nivel de primaria, continúan en secundaria y conforme se avanza en los estudios serán más determinantes para preparar a los alumnos a superar el examen de selectividad para entrar en la universidad.

El profesorado de secundaria necesita la titulación de magisterio para ejercer. La formación es más elevada que en los niveles educativos inferiores. El nivel de secundaria prepara a los alumnos para dar el siguiente paso del camino a la universidad y requiere de una mayor actividad intelectual por parte del alumnado y también del profesorado. Estos criterios son precisamente los que se utilizan para valorar la capacidad profesional de los docentes. Los buenos estudiantes siguen siendo aquellos que obtienen buenas calificaciones, objetivo fundamental de los estudiantes con aspiraciones universitarias, para quienes el agrado de la asignatura que se estudia o la buena o mala relación con el profesor son aspectos secundarios.

En el segundo nivel de secundaria el profesorado es eminentemente masculino y su objetivo fundamental consiste en conseguir el acceso a la universidad del mayor número de alumnos. El alumno elige la rama de ciencias o de letras en bloque y será de estas asignaturas de las que se examine en las pruebas de selectividad. Por eso, la elección se hace en función de las posibilidades de éxito que se vislumbren (Sáiz, 2001).

Por lo que se refiere a la formación profesional de secundaria, la proporción de los alumnos de secundaria que siguen este camino se ha reducido en los últimos 15 años, antes el 60% o 70% de los graduados de secundaria elegía la formación profesional. Una de las razones es que la mitad de los graduados de la formación profesional no encuentran trabajo después de terminar estos estudios. Además, las tasas de estas escuelas son más elevadas que las de las ordinarias y es más difícil acceder a la universidad si se ha elegido este camino. No es una formación muy competitiva por lo que en la práctica los alumnos de formación profesional no están en mejores condiciones para encontrar trabajo que los compañeros de la educación secundaria ordinaria.

Con respecto a la formación técnica, el 12% de los alumnos lo hacen en escuelas de agricultura y forestales, 17% en ciencias de la salud, 18% en comercio y gestión, y 5% en administración y justicia. La calidad de la enseñanza en las ciudades es pareja en las tres formas de educación secundaria. Las escuelas técnicas dependen del Ministerio de Industria o Agricultura, mientras las de formación profesional pertenecen al de Educación (Bastid-Brugière, 2001).

### *La Universidad*

Existen dos niveles: la graduación se obtiene al cabo de cuatro años (*benke* 本个), y le siguen dos o tres años más de especialización (*zhuanke* 专个). El primero está destinado a una enseñanza práctica y de aplicación e incluye una enseñanza general y práctica. El diploma no permite continuar estudios de master o de doctorado. En 1998 había 1.083.600 plazas disponibles, en 1999 eran 1.600.000 y 1.800.000 en 2000, correspondiendo al 10% de la población en esa franja de edad. El objetivo del estado es alcanzar al 15% en el año 2010 (Bastid-Brugière, 2001).

Los exámenes de acceso a la universidad son nacionales. Contienen preguntas de lengua china, matemáticas y lengua extranjera, junto a una o dos asignaturas más a elegir por la universidad concreta. Aprobar el examen de selectividad no es suficiente para conseguir plaza en los mejores centros universitarios. La única garantía de que los esfuerzos de los estudiantes se vean compensados es obteniendo una buena calificación. Además de una nota mínima de entrada, cada departamento universitario establece sus propios *numerus clausus*. Así se puede dar el caso de tener suficiente nota para entrar a una universidad pero no para cursar cualquier carrera que allí se imparta. Sin embargo esta situación se considera secundaria frente a lo que significa ser estudiante de una universidad de elite. En general, todos los estudiantes suelen graduarse en el tiempo que les corresponde y la tasa de fracaso escolar y abandono es muy baja.

En la universidad la relación profesor/alumno se basa sobre todo en el desarrollo de la actividad profesional del primero -dar clases- y la actitud respetuosa del segundo -atender, estudiar. Este esquema se rompe en las clases conocidas como *taolun* 讨论 o “de debate”. En ellas son los alumnos los que toman la palabra, presentando un tema para luego discutirlo entre todos. Los “buenos” alumnos se valoran en relación con las

habilidades que definen a los intelectuales (los sabios de letras) y los científicos (los sabios de ciencias). Se trata de estilos cognitivos que llevan incorporados comportamientos y conductas, por ejemplo los de letras se desenvuelven mejor con la palabra, los de ciencias son personas interesadas por la concreción y la concisión (Sáiz, 2001).

### **3.3. Valoración de la educación**

En 1999 la Nueva Agenda de Acción para la Educación en China recomendaba un cambio de sistema y el abandono de la educación centrada en los conocimientos y orientada a los exámenes, por otra que dé más importancia a la originalidad y a la creatividad. Se considera que la definida como “educación de calidad”, *suzhi jiaoyu* 素质教育, donde se forma a estudiantes para que tengan iniciativa, conocimientos generales, responsabilidades sociales y adaptabilidad o flexibilidad, es la más apropiada para hacer frente a la economía del conocimiento con la rápida expansión de las tecnologías de la comunicación.

Para muchos educadores chinos el proceso de enseñanza-aprendizaje estaba fundamentalmente orientado a superar los exámenes y como consecuencia los alumnos/as estudian sólo para el test, apoyándose en la memorización más que en el razonamiento analítico, acompañado de una cantidad excesiva de deberes escolares para realizar en casa. Esto conlleva que la valoración de la comunidad educativa, estudiantes, profesores y administradores de los centros educativos, se haga en función de los resultados de los exámenes.

De otro lado, los padres siguen considerando la educación formal como la vía de movilidad social ascendente. Las familias de hijo/a única disponen de más medios para invertir en la educación de sus hijos/as. Tanto los padres urbanos como los que habitan en zonas rurales de ingresos medios, no rehúsan pagar los gastos correspondientes de matrícula (dos al año, una por cada semestre), libros, manutención y gastos escolares. Además realizan los pagos con celeridad, y también participan en el trabajo escolar de los hijos/as, les ayudan con sus deberes, y cada vez es más frecuente la presencia de los padres en la escuela cuando son requeridos por el profesorado (Kipnis, 2001). Así pues, los padres que optan por invertir en la educación de sus hijos/as están dispuestos a

realizar todo tipo de sacrificios para que puedan acceder a la universidad. Los padres más pobres que habitan en zonas de capacidad adquisitiva media piden dinero prestado a los parientes o amigos para financiar los gastos de los estudios universitarios. Otros se gradúan en los centros de educación superior económicamente más asequibles del estado, como son los de magisterio, las universidades militares, de agricultura, forestales y minería.

Los padres con un nivel de educación más elevado y con posibilidades económicas, en general familias urbanas, alientan a sus hijos para que vayan a estudiar o continúen sus estudios en el extranjero, un paso más en la estrategia de movilidad social. Las dificultades en la obtención de visas para ir al extranjero (especialmente si el destino son los países occidentales) supone que las vivistas al hogar paterno una vez que se ha salido del país no son muy frecuentes, así los padres se arriesgan a no ver a sus hijos/as durante mucho tiempo, riesgo que “...lo aceptan de buen grado porque quieren lo mejor para sus hijos y creen que la vida en los países ricos es mejor...” (Fong, 2004),

La presión por el éxito académico de los hijos/as únicas bajo el sistema educativo chino ha provocado problemas psicológicos y sociales que condujeron a finales de la década de 1990 al cambio en las directrices de los objetivos educativos, conseguir “personas de calidad” para la nación.

En el estudio realizado por Kipnis (2001), la reforma educativa en un pueblo del nordeste de China se llevó a cabo en cinco niveles: se redujo la importancia de los exámenes en la asignación de centros educativos una vez terminada la educación primaria. Los contenidos en los exámenes de entrada a la secundaria estaban más orientados a cuestiones para cuya resolución es más aconsejable el uso del razonamiento analítico que la memorización. Algunos profesores señalaban que los alumnos de origen rural tenían más capacidad de memorización que los de origen urbano, quienes tenían más desarrollado el razonamiento analítico. Una tercera renovación ha sido cambiar el currículum de la educación secundaria poniendo más énfasis en las asignaturas que no computan en el examen de acceso a la universidad, como son educación física, musical, informática, laboratorios, etc. Se ha reducido el horario escolar y los deberes escolares, para que los alumnos/as dispongan de más tiempo libre que puedan invertir en realizar actividades que les permitan potenciar su creatividad. Y, por último, se han introducido

nuevos métodos de enseñanza orientados a fomentar el razonamiento analítico y la creatividad individual.

Sin embargo, las reformas no han sido unánimemente valoradas por todos los padres. Algunos, especialmente los padres de origen rural, criticaban la reducción del horario escolar porque piensan que en este nuevo sistema sus hijo/as fracasarán ya que ellos no podrán ayudares debido a sus carencias educativas. Consideran que para que sus hijos/as tengan éxito en la vida, y el éxito escolar es el primer requisito, tienen que trabajar duro: un abuelo comentaba que “La gente rural creemos en el trabajo duro. Si estás en la escuela debes de trabajar duro, sino será imposible que lo puedas hacer para ganar dinero” (Kipnis, 2001:16). Con trabajo y dedicación, con disciplina, los padres de origen rural saben que sus hijo/as pueden tener una oportunidad para acceder a la universidad. Muchos consideran que para obtener un trabajo en la ciudad hay que contar con estudios universitarios, y ellos desean que sus hijos/as trabajen en la ciudad y se conviertan en ciudadanos urbanos.

Los padres se instruyeron en un sistema educativo basado en la disciplina para el estudio memorístico y el esfuerzo constante, las herramientas necesarias para conseguir el éxito escolar y en la vida, desde su punto de vista, por eso consideran que las innovaciones en el sistema educativo reducen las posibilidades de su prole en la obtención de buenos resultados académicos.

La educación sigue considerándose una de las vías preferentes para la movilidad social, en especial para los padres menos educados que son los que tienen trabajos menos cualificados y de menor remuneración.

## **B. LA SOCIALIZACIÓN EN UN CONTEXTO MIGATORIO**

### **1. Tiempo, espacio y género: ejes básicos de la socialización en un contexto migratorio**

En el panorama de la socialización de los hijos e hijas de familias de origen chino en Cataluña hay que tener en cuenta diversos elementos que intervienen en el proceso y ayudan a explicarlo en diferentes grados para cada uno de los componentes del grupo. Nos referimos al tiempo, el espacio y el género:

1. El *momento de llegada* a Cataluña y el *tiempo de residencia* en la sociedad receptora, son datos importantes para entender cómo se ha vivido o se está viviendo tanto el proceso migratorio como la construcción de la identidad en un nuevo espacio socializador.

2. El *espacio*, la *ubicación donde residen*, si es una (a) zona de concentración residencial étnica, una (b) zona de relativa dispersión o un (c) lugar de nuevo asentamiento o formación residencial, como las comarcas y ciudades catalanas, constituye un aspecto que también ayuda a configurar la nueva geografía de la identidad. En las zonas de dispersión residencial, la “imagen social reflejada” (Suárez-Orozco, 2003) del colectivo chino no suele ser de carácter negativo, circunstancia mucho más habitual en las zonas de concentración residencial. Por su parte, en las de nueva formación existe una ambivalencia entre ambos extremos.

3. Ser varón o mujer afecta al conjunto de la socialización, tanto por lo que se refiere a la cultura familiar como a la sociedad receptora, ya que ambas se construyen también en torno al *sistema de género*.

Dado el tipo de información a la que se pretendía acceder, la metodología no ha sido diseñada para encontrar una muestra representativa desde el punto de vista cuantitativo -de ahí la falta de correspondencia numérica entre el grupo de alumnos de origen chino

en Cataluña y los integrantes de la muestra, como se ha visto en la introducción-, pues se buscaba la *cualidad* de la información obtenida para comprender el fenómeno de la socialización de los hijos e hijas de las familias de origen chino en la sociedad catalana. El momento de llegada y el tiempo de estancia en el territorio catalán, el espacio residencial y de relación con los diferentes actores sociales, como son los padres, los profesores, los compañeros de escuela, los amigos, los adultos, etc., y el género, han sido los criterios utilizados para definir las categorías con el objetivo de seleccionar a los informantes, cuyo resultado se indica en el cuadro siguiente:

Cuadro 1. Diseño original de la muestra por criterios de selección

Zona residencial	Concentración étnica		Relativa dispersión		Nueva formación	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Escolarizados antes de los 12 años	2	2	2	2	1	1
Escolarizados después de los 12 años	2	2	2	2	1	1

La zona de *concentración residencial étnica* hace referencia al área metropolitana de Barcelona, en especial a los municipios de Santa Coloma de Gramenet y Badalona donde se encuentra localizada una de las mayores concentraciones residenciales de población china de todo el estado español con 3.743 y 4.325 personas chinas empadronadas respectivamente.<sup>14</sup> En Santa Coloma los residentes chinos suponen el 3,17% del total de la población y en Badalona el 1,98%, en comparación, por ejemplo, con el 0,66% para el municipio de Barcelona. Además, en Santa Coloma y Badalona existe una especial concentración de la presencia china en unos barrios muy concretos, Fondo y San Pau, que a su vez son vecinos en una trama urbanística de gran continuidad. El contacto con los informantes ha sido posible gracias a la colaboración del Centre d'Informació i Atenció a les Persones Immigrades (CIAPE) del Ayuntamiento de Santa Coloma, lugar donde se ha llevado a cabo la mayoría de las entrevistas pertenecientes a esta categoría.

<sup>14</sup> Datos no oficiales de Febrero de 2006 facilitados por la Secretaria per a la Immigració, Generalitat de Catalunya.

Como zona de *relativa dispersión* se contempla la ciudad de Barcelona en su totalidad, así como el resto de ciudades y núcleos urbanos de Cataluña. La mayoría de los informantes socializados en este espacio han sido contactados en una de las escuelas de chino que están ubicadas en Barcelona, donde además se ha entrevistado a jóvenes que han crecido y residen en otros municipios cercanos y se desplazan a estudiar a esta escuela.

A pesar de tener el cuadro-guía, la realidad ha sido otra y, aunque se ha tenido acceso a un número más elevado de informantes, la distribución ha variado un poco, como se muestra a continuación.

Cuadro 2. Entrevistas realizadas por criterios de selección

Zona residencial	concentración étnica		Relativa dispersión		Nueva formación		Total
Sexo	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	
Escolarizados antes de los 12 años	1(2)	1(2)	2	2	-(1)	-(1)	<b>6</b> (26,1%)
Escolarizados después de los 12 años	3(2)	5(2)	2	1(2)	3(1)	3(1)	<b>17</b> (73,9%)

Ente paréntesis se señalan las entrevistadas proyectadas en el diseño metodológico

Si comparamos el cuadro anterior, que registra el resultado del trabajo de campo, con el plan inicial, se constata las dificultades para encontrar alumnos escolarizados antes de los 12 años, lo cual no significa que no exista ese perfil en el territorio catalán, sino simplemente que al combinar esta variable con las otras ha resultado más difícil localizarlos ya que, por el momento el perfil más numeroso lo integran alumnos que han llegado para estudiar ESO, es decir, después de los 12 años según la categoría contemplada en el estudio. Esta realidad es aún más notable en la zona de “*nueva*



*formación*”, definida por la llegada y asentamiento importante de población de origen chino a partir del año 2002.

### 1.1. Parámetros de una zona de “nueva formación residencial”

A continuación presentaré un ejemplo paradigmático de una zona de nueva formación residencial, lugar donde se ha llevado a cabo parte de esta investigación. La presencia china en Olot en los últimos años de la década de 1990 responde al patrón de asentamiento más clásico del colectivo chino tanto por lo que respecta a Cataluña como a Europa, e incluso, a otros lugares del planeta. Se trata de una inserción laboral inicial dentro del nicho étnico de la restauración. Olot cuenta con dos restaurantes, los negocios chinos más antiguos del municipio. Desde entonces, la actividad comercial china se ha incrementado con tres bazares y un supermercado de alimentación china. Es evidente que estas actividades económicas, correspondientes a los tradicionales nichos étnicos chinos, no son capaces por sí mismas de explicar el crecimiento y volumen de población china que ahora reside en el municipio; además, los restaurantes y las tiendas no están dirigidas a clientela co-étnica, sino más bien a la población general del municipio en su conjunto.

La rápida concentración de población china que experimenta esta zona de la provincia de Girona se debe a la estructura del mercado laboral local. La industria tradicional allí asentada necesita nueva mano de obra para su subsistencia y expansión ante la ausencia de recambio generacional entre los oriundos del lugar: la llegada de mujeres y hombres chinos, junto a trabajadores de otros países extracomunitarios, es la respuesta.

Tabla 6. Evolución de la población china en Olot (“zona de nueva formación”)

Años	Mujeres	Varones	Total
1997	4	6	10
1998	4	6	10
1999	4	8	12
2000	5	9	14
2001	5	11	16
2002	21	36	57
2003	92	128	220
2004	180	255	435
2005	267	367	634

Fuente. Ayuntamiento de Olot

La comarca de la Garrotxa, como otras a lo largo y ancho del territorio catalán, contratan en sus fábricas a trabajadores que han llegado de diversos lugares, tanto de Cataluña como del resto del estado español. Las personas chinas que residen en Olot y en sus alrededores, tienen diferentes trayectorias migratorias: (1) los hay que proceden directamente de la República Popular de China (RPC); (2) otros vienen de municipios catalanes, sobre todo del área metropolitana de Barcelona; y (3) también están los que han hecho un recorrido laboral previo por diferentes partes del estado español:

- (1) De los 6 informantes de Olot, en tres casos los padres llegaron directamente de China, dos procedentes de las provincias del norte y una familia de Qingtian (provincia de Zhejiang, al sur). Los hijos e hijas están en el municipio desde el año 2003.
- (2) Uno de los bazares de propiedad china está regentado por el hijo mayor y ya adulto de un empresario originario de Qingtian que lleva en España casi 20 años, residiendo en la actualidad en la provincia de Barcelona. Uno de los dos restaurantes chinos de Olot pertenece a un empresario originario de Qingtian con residencia en Barcelona y cuenta con trabajadores también de origen chino. Esta mano de obra es temporal y rotativa, lo que da una idea de la movilidad laboral dentro del nicho étnico chino. Una de las familias de los entrevistados ha trabajado anteriormente en la zona de concentración residencial del área metropolitana de Barcelona.
- (3) Después de estar tres años trabajando en el nicho étnico chino por todo el estado español, de restaurante en restaurante, antes de establecerse en Olot, una madre ha reunificado a su hija venida directamente del norte de China. El padre de una informante ahora trabaja en Madrid, pero su trayecto migratorio incluye una primera salida hacia Argentina, donde residió durante dos años. Después retornó a su pueblo natal para recoger a las hijas y los tres se reencontraron con la madre, que vive y trabaja en Cataluña desde el año 2003.

Que las familias tengan una u otra trayectoria es importante porque indica en qué fase socio-económica del asentamiento familiar se encuentran, circunstancia que también influye en los procesos de socialización de los infantes y jóvenes de origen chino.

En Olot viven personas chinas de Qingtian, Wenzhou, y de las provincias de Liaoning, Jilin (al nordeste de China) así como de Fujian (sureste de China). El que haya personas chinas de diversos orígenes y que la actividad laboral de esta población incluya su incorporación al mercado laboral general (es decir, con empleadores catalanes), convierte a Olot en un lugar especialmente interesante para estudiar la evolución del asentamiento de las personas de origen chino en Catalunya y en el estado español, evolución que es la misma que se observa en otros lugares de Europa, como Italia y Francia.

La llegada de hombres y mujeres de origen chino supone la presencia de familias -padres e hijo/as-, lo que a su vez nos remite a la reunificación familiar, y como sólo es factible con hijos/as menores de 18 años, estamos hablando al mismo tiempo de alumno/as. Se ha señalado que el reencuentro familiar en la sociedad receptora en estos momentos necesita menos tiempo de espera que a finales del siglo XX, hecho todavía más evidente en las familias de Olot. Si analizamos los datos del alumnado de origen chino incorporado a lo largo del curso escolar, se observa que la llegada de hijos e hijas ha sido una constante desde el año 2003, con un breve descenso en el presente curso académico, y se incorporan en la escuela primaria y, sobre todo, secundaria.

Tabla 7. Alumno/as de origen chino llegados a Olot por niveles de enseñanza. Cursos 2002-03/2005-06

<b>Cursos</b>	<b>Infantil</b>	<b>Primaria</b>	<b>Secundaria</b>	<b>Total</b>
2002-2003	1	7	2	10
2003-2004	1	11	28	40
2004-2005	3	16	9	28
2005-2006	1	5	8	14
<b>Total</b>	<b>6</b>	<b>39</b>	<b>47</b>	<b>92</b>

Fuente: Ayuntamiento de Olot

Los datos de la tabla anterior muestran una circunstancia que afecta a una buena parte de la escolarización, la que se produce a lo largo del curso, puesto que no contabilizan la matriculación regular de los alumno/as, sino que ilustran el fenómeno de la reciente llegada y de la importancia de la incorporación tardía para el alumnado de origen chino, con especial relevancia en los cursos 2003-2004 y 2004-2005. Por ello, no es extraño

que los y las informantes de Olot pertenezcan a la categoría de “escolarizados después de los 12 años”. Los alumnos/as han sido entrevistados en dos IES de Olot.

La especial situación de este núcleo urbano, en tanto “zona de nueva formación”, con un gran volumen de mano de obra china en las fábricas autóctonas, se refleja en las circunstancias de los jóvenes de origen chino de más de 16 años, es decir, los que ya no están escolarizados. En las zonas de relativa dispersión y de concentración residencial apenas se encuentran jóvenes trabajando fuera de los negocios familiares o contratados fuera del nicho étnico<sup>15</sup>. Dado que en Olot la actividad comercial china es escasa en comparación con el número de residentes chinos, este sector es incapaz de absorber la mano de obra joven. Por otro lado, las fábricas no pueden contratarles porque sólo tienen permiso de residencia (por reunificación familiar) y no de trabajo, por lo que están relegados a la inactividad durante dos años, un vacío que en Olot se está tratando de llenar con programas específicos como el Programa de Transición al Trabajo (PTT), financiado con presupuesto del Fondo Social Europeo para jóvenes que no tengan el certificado de educación secundaria (ESO).

La formación consta de dos años, uno de aprendizaje más teórico o de conocimientos, y otro para realizar las prácticas. Al alumnado de este programa se les hace un permiso de trabajo especial para que puedan hacer las prácticas en las fábricas según su especialidad formativa (restauración, manipulación de alimentos, etc.). Los responsables adjudican el éxito a la tutorización. Son cursos para 30 alumno/as. La presencia de alumnado de origen inmigrante se remonta a 1997, pero no es hasta el curso 2003-2004 cuando aparecen por primera vez alumnos de origen chino, cinco en ese año, cuatro en el curso siguiente y tres en el 2005-2006.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> No obstante, también hay jóvenes mayores de 18 años de origen chino que trabajan en el sector hostelero para empleadores no chinos, especialmente en las llamadas temporadas altas del negocio.

<sup>16</sup> Información facilitada por el responsable del programa de Olot..

## 2. La familia

La migración china es una migración fundamentalmente familiar, y en la mayoría de los casos, la familia constituye una unidad de producción y consumo. Son familias-empresas que necesitan de todos los miembros del grupo doméstico para poder llevar a cabo el proyecto migratorio, es decir, mejorar la posición socio-económica en el país de destino, lo que repercute en la consideración social de la familia en origen.

El proyecto migratorio es, por tanto, un proyecto familiar. La familia china se organiza primeramente en torno a los padres e hijos-as, la composición clásica de la familia nuclear, pero sin olvidar las relaciones familiares extensas, hermanos y hermanas con sus propias familias nucleares, los tíos paternos y sus familias nucleares, los tíos maternos y las suyas, los abuelos, etc. Es frecuente encontrar a familias extensas dispersas por diversas ciudades del estado español y también en otros países de Europa, a la vez que se sigue manteniendo la casa familiar en origen habitada por los padres - los abuelos de los alumnos de origen chino-. Aunque también podemos encontrarnos con jóvenes que viven con los tíos o las tías mientras sus padres trabajan en otras ciudades e incluso en diferentes barrios de la misma ciudad. Existe una gran diversidad de respuestas y adaptaciones residenciales familiares dependiendo de las oportunidades que se presentan en relación con el proyecto migratorio.

Las familias de origen chino, sobre todo las procedentes del sur de la provincia de Zhejiang, pueden presentar un carácter nuclear en el municipio donde residen pero se conforma extensa si miramos sus conexiones a lo largo del territorio nacional e internacional. Para ilustrar este punto se presenta una semblanza reducida de las composiciones familiares de algunos de los informantes:

1. El hijo pequeño, escolarizado después de los 12 años, y residente en zona de concentración residencial donde vive con su madre y hermana mayor; el tío materno también vive en el mismo municipio y tiene una tienda donde, de vez en cuando, el informante presta su ayuda. El padre está en el pueblo natal (en origen), con su hijo pequeño. El padre está al cargo de los abuelos paternos. Además tiene familia en Alemania y en “casi toda Europa”.

2. Un chico escolarizado después de los 12 años en una zona de dispersión residencial donde vive con el padre y dos hermanos más pequeños. La familia tiene una tienda de reciente apertura. En Cataluña también viven dos hermanos del padre con sus respectivas familias. La madre tiene primos viviendo en varias provincias de España y otro en Italia trabajando de cocinero. Los abuelos están en Qingtian.

3. La familia de una chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial hace un año y medio que se ha trasladado de municipio coincidiendo con el cambio del negocio familiar. Son una familia compuesta de dos hijos, la informante y su hermano pequeño. Hasta que llega a Cataluña para estar con sus padres estuvo viviendo con la abuela paterna en Qingtian. En Cataluña también están los hermanos de la madre que son propietarios de un restaurante. También tiene familiares en un país de Europa Oriental.

4. Un chico nacido en España es el mayor de una familia con tres hijos, él y sus hermanas. Tras nacer, se fue a vivir a Qingtian con la abuela paterna. Después también fue allí la hermana pequeña donde vivirá hasta los 6 años. Ahora, ambas, están en Barcelona. La abuela ha venido para cuidar de los nietos, mientras los padres trabajan en los negocios familiares ubicados en la misma ciudad. La madre es la hermana pequeña de tres hijos. Vino a Cataluña con su hermano mayor, el segundo está en Qingtian. El padre tiene un hermano en Madrid y parientes viviendo en Barcelona.

5. Una chica nacida en un país de Europa Occidental es la hija pequeña de una familia con tres hijas viviendo en una zona de dispersión residencial. Los tíos paternos y maternos, junto con sus respectivas familias, están en Francia, pero el hermano pequeño de la madre y su familia nuclear vive en Euskadi. En Qingtian están los abuelos paternos y maternos aunque los primeros viven medio año en Francia con sus hijos.<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> En relación con las composiciones familiares y su distribución en origen y en destino no es relevante ni el género ni el tipo de zona donde viven.

Por otro lado, para el caso de los alumnos de la muestra que proceden del norte de China, ellos y sus padres son los únicos miembros de sus familias extensas que han migrado, y parece que serán los únicos por mucho tiempo, es decir, en las nuevas zonas de origen de flujos migratorios internacionales en China, no existe una organización de redes familiares semejante a la compuesta por las cadenas familiares de Qingtian y Wenzhou, no en vano llevan un siglo de migración internacional. En este momento, todavía no se puede valorar si la migración del norte de China, cada vez más importante en volumen, llegará a desarrollar redes familiares, aunque las redes sociales ya están puestas en funcionamiento.

El proyecto migratorio tiene como objetivo, sobre todo para la mayoría de las personas chinas, la obtención de la propiedad de un negocio familiar, y por eso el tiempo de estancia, o dicho de otro modo, la fase de asentamiento familiar, es importante en relación con la cantidad y calidad de la ayuda que la empresa necesita de cada uno de los miembros de la familia.

## **2.1. Fases del asentamiento familiar**

### ***El inicio***

*“¿que te gustaría poder hacer?  
Lo mejor es como abogada. A lo mejor mis padres abren tienda y puedo vigilar, ahora el carnet de mi padre está equivocado y no sé que tengo que hacer, es la segunda renovación, antes mi padre podía trabajar en todo lo que quisiera y ahora sólo en hostelería y no puede trabajar en su obra y fui al gobierno civil y me dijeron que tenia que ir a la comisaría y fui allí y me dijeron que no era allí y fui e hice media hora de fila y me dan un número de teléfono para conseguir información y me da línea ocupada y no sé como se hace por internet. En principio, mi padre se equivocó en el formulario pero parece que es la persona que lo ha hecho.... tengo que preguntar a un abogado chino para saber qué tengo que hacer”* (Chica escolarizada después de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

La familia de esta chica se encuentra en la fase inicial. El padre llegó el año 2000 y trabaja en la construcción. Ella, su madre y sus hermanos (una chica y el más pequeño) llegaron todos juntos hace dos años. El tío paterno también vive con ellos. A lo largo de la entrevista queda claro que ella asume las tareas que su familia le ha encomendado en tanto hija mayor: es la encargada de los aspectos lingüísticos que afectan a cualquiera

de los miembros de la familia y, por tanto, dependen de su trabajo. Por ello, los padres han invertido en sus estudios, primero en una academia y ahora continúan animándola para que siga en la misma línea, ser una buena estudiante, como lo era también en Qingtian. La importancia del estudio de las lenguas para la entrevistada y su responsabilidad ante la familia se refleja muy bien a lo largo de la conversación, llena de referencias a los diccionarios, folios llenos de palabras para estudiar, la memorización diaria de nuevas frases y vocabulario en catalán y castellano, etc. Su cometido también incluye ayudar a sus hermanos con sus estudios.

*“Si no estudio a la universitat els meus pares em maten, diu[el pare] com mínim s’ha de estudiar a la universitat, faré mates o tècnica, perquè tota la meva família, els avis i tot son d’universitat, si jo no arribo se talla i em mataran”*(Chico escolarizado después de los 12 años en una zona de nueva formación)

Quien así habla es el hijo único de una familia nuclear. El padre llegó en el año 2000 y él, junto con su madre, lo harán tres años después. El padre trabaja en una fábrica cárnica de la zona y la madre está en casa para ayudar al hijo en sus estudios aunque ella no sabe mucho catalán ni castellano: *“La meva mare no treballa perquè diu [el pare] que ha d’ajudar-me amb els estudis perquè el més important es estudiar per el futur... el català no es gaire difícil per mi, hi ha coses més difícils com les mates, i els continguts... El meu pare sap més, es químic, la meva mare no es universitària, però el meu pare ha de treballar.”* Esta familia también está en el comienzo de su estancia y su proyecto migratorio está muy centrado en el éxito académico del hijo, heredero de una estirpe de universitarios. En este caso es la educación la vía de movilidad social ascendente, la misma vía que han utilizado los ascendentes familiares con anterioridad en China.

En los casos comentados los hijos son los mayores, la chica residiendo en una zona de dispersión y el chico en una de nueva formación, con dos años de estancia en Cataluña. En ambas familias, los dos hijos están escolarizados y parece que son buenos estudiantes, aunque el futuro previsible para cada uno es un tanto diferente. La familia procedente de Qingtian cuenta con seis efectivos en total, los padres, tres hijos y el tío paterno, un grupo ideal para intentar el camino más conocido por los originarios de la zona en la diáspora: el negocio familiar. La vía empresarial necesita, además de mano



de obra disponible, financiación, y por ello los primeros años de residencia en el país receptor están destinados a la acumulación de capital.

Por lo que respecta a la segunda familia, parece que el camino escogido para su vida futura es otro, centrado en uno de los miembros, justamente el que tiene más posibilidades de una adaptación exitosa, pero al igual que en caso anterior, se pone en marcha todo un dispositivo familiar que establece una suerte de división familiar y sexual del trabajo: el padre trabaja, aunque es el que sabe más, o tiene un nivel educativo superior; la madre se encarga de cuidar al hijo y de satisfacer todas sus necesidades, con el fin de conseguir el objetivo predeterminado, la carrera universitaria del hijo.

**Los capitales** son las herramientas que necesitan las personas para poder desarrollar una vida personal y social autónoma: (1) el *capital económico*, que se consigue mediante el trabajo remunerado, (2) el *capital humano*, que se adquiere gracias a la formación, y (3) el *capital social*, consistente en saber y poder utilizar los recursos sociales disponibles tanto por lo que respecta a las personas (redes sociales), como a los conocimientos del funcionamiento y los códigos de la sociedad en la que se vive. En este sentido, la obtención de capitales es una variante de los procesos de socialización, y por ello se podría decir que en el caso de las familias chinas se da un proceso colectivo de socialización en la sociedad receptora porque en el proyecto migratorio cada miembro de la familia ocupa un lugar y posee responsabilidad. Así, por lo general, los padres tienen la misión de acumular capital económico, mientras que los hijos-as acumulan capital humano y social.<sup>18</sup> A los hijos más mayores en el momento de la migración les llega, a veces de repente, la madurez, estatus que implica tener en cuenta los intereses familiares antes que los individuales y aceptar el papel que deben desempeñar.

La inversión en la etapa de inicio, para la consecución de los capitales, está más allá del tipo de vía de inserción laboral que haya elegido la familia. Tal y como se ve en los casos mencionados, con proyectos claramente diferenciados, los hijos mayores se

---

<sup>18</sup> Los padres también acumulan capital social, especialmente dentro de la comunidad china, y no tanto con respecto a la sociedad general.

encuentran en la misma fase, la inversión para acumular capital humano, antesala del capital social.

### ***La transición***

*“Cuando llegué con mis hermanos, mis padres estaban en la confección; cambiaban mucho de trabajo, pero siempre con chinos. Hace un año que nos cambiamos a ...[otro municipio de la provincia de Barcelona] y abrimos un bazar. Yo ayudo más, pero mis hermanos también lo hacen a veces”*(Chico escolarizado después de los 12 años en una zona de concentración residencial).

Ahora habla el hijo mayor de una familia compuesta por los padres y tres hijos: además del informante, una hija de 16 años y un hijo de 14. Se observa que han superado la primera fase de acumulación de capital económico realizada por los padres, al tiempo que los hijos comenzaban su inversión en capital humano, concretamente mediante la adquisición de conocimientos lingüísticos que son de mucha utilidad para la familia en su nueva etapa de empresarios étnicos. Su recorrido es paradigmático del proceso de incorporación laboral de los qingtianeses en los países de Europa, pero adaptado a la situación específica del territorio catalán: los nuevos negocios de las familias chinas no son los restaurantes, un sector saturado hace tiempo. Desde hace tres años, asistimos a una suerte de distribución funcional geográfica, las fases de acumulación de capital transcurren en zonas de concentración residencial, donde se encuentra localizado el mercado laboral étnico, y a la hora de la inversión, del establecimiento del negocio, se buscan “territorios de frontera”, nuevos espacios para establecer nuevos asentamientos. En este sentido la movilidad espacial y laboral es un recurso más para el éxito y no es constitutivo exclusivamente de las familias chinas. Morokvasic (2004:9) también lo señala cuando describe cómo los trabajadores y las trabajadoras de los países del este europeo utilizan el recurso de la movilidad para aumentar su calidad de vida: “La gente responde capitalizando un recurso específico, su capacidad para estar móvil durante mucho tiempo, lo que supone una inmensa ventaja si lo comparamos con los que no pueden moverse”.

*“Me decías que vienes aquí [cuando llega desde Qingtian] y ayudas a tus padres, ¿haces ropa?  
No, reparto faena para los trabajadores y el acabado de la ropa  
¿lo haces todos los días, ayudas todos los días en el taller?”*

*Cuando tengo tiempo sí, hago primero los deberes y luego el tiempo que me queda lo dedico al taller.*

*¿y eso lo haces ahora también, cuando viniste y ahora?*

*ahora ya no tienen talleres de confección, tienen una empresa de importación de venta al mayor para artículos de “todo a 100” (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de concentración residencial).*

En esta fase los hijos, especialmente los mayores, incrementan las dimensiones de su contribución a las necesidades que les requiere la familia; si antes era la capitalización humana en clave lingüística, ahora, además, se ha de ayudar laboralmente en el negocio, sea un taller, una tienda o un restaurante. En la medida en que la empresa familiar continúa su andadura, circunstancia sancionada de forma muy positiva porque supone que todos los miembros de la familia están cumpliendo sus funciones, la implicación de los hijos es mayor, paralelamente a su crecimiento personal como adultos en la sociedad receptora.

### **La consolidación**

*“¿Tu padre te apoya para que estudies y hagas tu vida?*

*mi padre es un caso especial, es una persona que no sabes nunca lo que piensa, yo es que no hablo mucho con él.*

*Pero no te dice que no, si quieres estudiar*

*Mientras trabaje en el restaurante (risas), “mientras no malgastes el dinero haz lo que quieras”, eso es lo que me dice*

*¿Ayudas a tu padre en el restaurante?*

*Sí, cada fin de semana y cuando me necesita estoy allí, no voy a estar todo el día en casa*

*¿Y siempre has ayudado a tu padre?*

*Sí, desde siempre, con 14 años” (Chico escolarizado antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial).*

El informante es el hijo mayor de una familia que está en Cataluña más de 20 años, con una buena posición socio-económica, tanto para criterios internos a la comunidad china como para el conjunto de la sociedad catalana, pero esta posición se ha conseguido gracias al trabajo y esfuerzo de varios miembros de la familia, en especial del padre y del hijo, quien ha ayudado en el negocio familiar desde que tenía 14 años sin que por ello se haya visto reducida su capacidad para estudiar, pues en la actualidad realiza estudios universitarios en el ámbito del comercio internacional.

*“y cómo es una vida mejor, porque la suya [de los padres] me dices que ahora está mejor que antes ¿no? sí, no trabajar tan duro como ellos, tener más tiempo libre, tener más libertad, relacionarme mejor con la sociedad de aquí, no ser tan cerrada como ellos, dedicar más tiempo a la familia, lo que deben hacer unas personas normales y corrientes.”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de concentración residencial).

La alumna es la hija mayor de una familia con dos hijas, la pequeña nacida en Cataluña. La referencia a la vida pasada de los padres ilustra muy bien cómo es el proceso familiar de movilidad social ascendente, y lo que ello supone tanto en relación con la comunidad china como con la sociedad receptora; para la hija, los padres no tienen mucha interacción con la sociedad general, son “cerrados”, y, por tanto, no son “personas normales y corrientes” en la sociedad.

Las últimas dos familias se encuentran en fase de consolidación económica en la sociedad destino y su recorrido representa el camino a seguir para los que acaban de comenzar.

La pequeña muestra de la variedad de situaciones familiares de los informantes tan sólo pretende llamar la atención sobre un aspecto que, a pesar de la diversidad, es común para la mayoría de los hijos e hijas de familias de origen chino: constituyen una pieza clave del proyecto familiar para el desarrollo económico y social en la sociedad catalana, aunque en muchos casos (como el último descrito), apenas implique interacción de los adultos chinos con los adultos nativos. Sin embargo, las familias chinas necesitan de la sociedad receptora (de la clientela, de los empleadores, de los profesores, del personal administrativo, etc.) para poder realizar sus planes empresariales y de movilidad social. Es decir, es la sociedad receptora la que les posibilita el prestigio social dentro de la comunidad china y en origen, lugar donde realizan sus inversiones privadas, por el bien de la familia natal, y sociales, para el bien de la comunidad (construcción de escuelas, de infraestructuras viarias, templos, etc.)<sup>19</sup>. En este sentido, los padres chinos constituyen lo que los académicos denominan “transmigrantes” (la última versión del transnacionalismo) que según Basch, Schiller y Blanc-Szanton son los migrantes que “...construyen sus campos sociales que vinculan el

---

<sup>19</sup> Para un análisis más pormenorizado sobre las relaciones y transacciones origen/destino de la migración china véase Beltrán 2003 y 2004

país de origen con el del asentamiento,” y “...desarrollan y mantienen múltiples relaciones familiares, económicas, sociales, asociativas, religiosas, y políticas que superan las fronteras. Los transmigrantes actúan, toman decisiones, generan sentimientos y desarrollan identidades en redes sociales que los conectan a dos o más sociedades simultáneamente” (citado en Leung, 2004:16).

## **2.2. La ayuda familiar**

En diferentes estudios sobre las familias de origen chino en países de Europa Occidental (Song, 1997a, 1997; Pang 1998), se pone de manifiesto que la ayuda familiar hace viable el negocio familiar. Miri Song analizó los hijos e hijas de familias chinas con negocios de “comida para llevar” en Gran Bretaña. Los hijos ayudan en la empresa familiar a partir de los 10 años de edad:

“Comienzan a trabajar en la cocina tan pronto como la tienda familiar está abierta haciendo “cosas sencillas” como pelar cangrejos y limpiar platos. La realización de estas “sencillas” tareas son claramente productivas para el negocio familiar, y mantienen ocupados a los hijos a la vez que permite a los padres cuidar de ellos, ya que pasan muchas horas en la tienda” (Song, 1997b:696)

Cuando los niños crecen, salen de “dentro” (la cocina) a “fuera”, la tienda, mientras los padres se ocupan de preparar la comida en la cocina. “Fuera” los hijos toman los pedidos y atienden a los clientes. “Fuera” se revalorizan frente a “dentro”, porque cuentan con más competencias lingüísticas que los padres. De esta manera, se establece y opera lo que Song denomina “contrato laboral familiar”, un pacto implícito de todos los miembros del grupo doméstico, sabedores de la necesidad de su ayuda para la rentabilidad del negocio familiar.

Por lo que se refiere a la ayuda familiar, Song cree que las disparidades observadas sobre la participación laboral de los hermanos se explica por la combinación del orden en la fátia y por el género. El hecho de ocupar el primer lugar en la descendencia familiar no es garantía de trabajar más que el resto de los hijos e hijas; hay familias, en el estudio de Song, donde son los hijos menores los que ayudaban más en el negocio familiar. Las hijas suelen realizar más labores domésticas, así como también trabajan

más en el negocio familiar, de modo que la hermana mayor tiene más probabilidades de trabajar más que el resto de sus hermanos, sean chicos o chicas (Song, 1997b).

Para Song (1999) existen tres niveles de ayuda de los hijos de inmigrantes en las pequeñas familias-empresa: (1) *la integral*, ayuda importante en el negocio; (2) *la complementaria*; y (3) *la menor*, la que repercute mínimamente en la empresa familiar porque la efectúan los que trabajan esporádicamente en el negocio, es decir, tres grados de participación que también están presentes en los hijos e hijas de familias de origen chino que cuentan con pequeños negocios.

En los restaurantes, la empresa donde podemos encontrar la ayuda de los hijos e hijas desde hace más tiempo, se sigue un proceso paralelo al descrito por Song en los negocios de “comida para llevar”. Cuando son pre-adolescentes o adolescentes hacen tareas que no requieren mucha fuerza física:

*“...comenzamos como de relaciones públicas, digamos, hablamos entretenemos, “qué tal, cómo estás” hablamos con los que más vienen, bueno eso más mi hermana mayor y yo, con cinco minutos ya sabemos casi toda la vida, y luego le llevas el postre, cosas que no pesan, que tampoco cansan y que sólo das vueltas y más o menos controlando, y luego vas, comienzas con la barra, cuando ya tienes la altura suficiente para llegar a la cafetera, que todo hay que decirlo, y para agacharte y llegar a la nevera y lo que hay dentro, y luego la cuenta y ...”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial).

Después desarrollan labores necesarias para garantizar el buen funcionamiento del restaurante, son “comodín” como decía alguno de los informantes. En general la gestión administrativa está contratada a una gestoría pero no siempre, y por ello:

*“...lo lleva el gestor, aunque siempre hay algún caso, que tienes que comprar una cafetera, tienes que ir a la Seguridad Social, a Hacienda, yo que sé, a esos casos concretos sí, pero muy poco; los médicos, en vez de acompañarnos a nosotros les acompañamos a ellos [risas]”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

Otros alumnos ayudan en las tiendas, los bazares popularmente conocidos como “tiendas de todo a 100”. En estos casos y, sobre todo, en la etapa inicial del negocio y en “la fase de transición”, la contribución de los hijos se diversifica y se especializa:

*“...tengo que acompañarle [al padre] al gestor para traducirle, a veces también acompaño a los amigos de mi padre, y vamos a comprar cosas, yo conduzco, no me gusta, es peligroso...”*(Chico escolarizado después de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

Otra clase de ayuda laboral familiar es la que se desarrolla en los talleres de confección y en las tiendas de ropa, donde, sobre todo las hijas, se encargan de tratar con los proveedores y hacer las compras de ropa para vender.

Sea el negocio que sea, los informantes conciben la ayuda como una clase de “obligación moral” hacia los padres,

*“Cuando vienes tus padres ya tienen los negocios y tú, ¿les has ayudado a trabajar?”*

*Mucho, mis padres querían que yo y mi hermana estudiáramos hasta cuando quisiéramos pero claro, también teníamos que ayudar y claro, yo me acuerdo los primeros dos años era que cuando salíamos de clase aún no podíamos comer y no es porque no me dejaran comer mis padres sino porque teníamos mucha gente y hoy mi hermana, digamos que moralmente se siente obligada a ayudar y sí, sí, comes súper rápido y luego a la escuela y todos los días...”* (Universitaria, escolarizada después de los 12 años en una zona de dispersión residencial).

Además tiene unas raíces:”... y también es tradición, los hijos siempre tienen que ayudar a sus padres en el tiempo libre...” (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de concentración residencial) que vinculan la estancia familiar en la diáspora con un legado –la tradición- que une pasado (origen) y presente (sociedad destino) en un espacio transnacional.

“El contrato laboral familiar”, también incluye la posibilidad de que los hijos inviertan en su futuro en términos de capital humano:

*“pero además vosotras no dejáis de ayudar en el negocio claro, una cosa por la otra, el negocio familiar, si no tienes negocio familiar tampoco tienes estudios...”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

*“... mi padre es que es muy pasivo, me pone unos límites y a partir de ahí yo tengo que hacer, mientras esté en el restaurante y eso, mientras le tenga contento pues bien (...) dice “tu estudia lo que sea”, ahora estoy en un centro que es privado, claro este dinero me lo da, pero me hace darme cuenta de cómo gano este dinero (...) aparte que tú mismo te sientes mejor, yo no podría estar en*

*casa quieto con la mano abierta esperando a que me diera....”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

La valoración que hacen los hijos e hijas que han apoyado y contribuido con su ayuda al desarrollo del negocio familiar es dispar y está relacionada con el género y el orden en la patria. Para los hijos mayores, el hecho de contribuir al negocio familiar está valorado positivamente porque ayuda a madurar intelectual y personalmente, una “escuela de la vida” que piensan les será muy útil en su futuro:

*“... a veces yo pienso que mi hermana es un poco corta de reflejos porque está en casa [en general la hermana no trabaja en el restaurante, sólo los días de mucho trabajo] (...) pero tarda mucho en reaccionar con las cosas, no piensa tan rápido, claro, al trabajar a veces con mucho trabajo necesitas pensar rápido, eso te ejercita la mente y en los estudios también se ve bastante reflejado...”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

Las hijas mayores son las que suelen quedarse al cargo de los negocios familiares con el paso del tiempo, es el caso de las alumnas universitarias de la muestra, aunque todavía ayudan en los negocios (restaurante, tienda de ropa) la responsabilidad es de las hermanas mayores. Por su parte, la alumna de la muestra que ocupa esta posición en la patria, no está de acuerdo con la ayuda familiar en la edad en que ella tuvo que hacerlo:

*“...también, tenemos más experiencia de trabajo pero me siento obligada, si fuera voluntario me sentiría mejor  
¿y cuando estudies en la universidad?  
sí ahora tengo que trabajar también, el tiempo que no estudio me iré a trabajar, en verano también, ahora es natural, a esta edad hay que ir a trabajar un poco, pero a los 11 años, yo pensaba que a los 11 años era jugar en el parque con los amigos así, en China siempre había sido así y de repente te vienes aquí y te ponen a trabajar, pues te sientes muy mal”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de concentración residencial)

También hay alumnos que no ayudan en la empresa familiar. En general se trata de hijos mayores y de menor edad que los anteriores, lo que indica una evolución positiva en la estabilización económica de las familias de origen chino, ya que no todas requieren la contribución laboral de los hijos, evolución señalada en la siguiente cita:

*“Cuando llegaba aquí, como me quejaba mucho mi padre me dijo que yo soy la afortunada entre todos porque yo tenía 11 años y decía que la gente de mi edad ya estaba trabajando y yo creo que ahora esto ha mejorado bastante porque*



*cuando yo tenía 11 años los chicos de mi edad, que hay muy pocos, a los 8 años ya se habían puesto a ayudar a la familia y a los 13,14, ya estaban trabajando y poca gente iba a los estudios, según mi padre, y ahora ya los padres chinos te dejan ir a la escuela, antes iban obligados a trabajar, ahora los que van a escuela y se fugan las clases, ahora tienen la oportunidad de ir a la escuela y no van.” (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de concentración residencial)<sup>20</sup>*

Los alumnos de la zona de nueva formación no tienen la experiencia de ayudar en los negocios familiares porque sus padres que acaban de llegar, aún no los tienen al estar en la fase inicial del asentamiento, la fase de acumulación de capitales. Una singularidad, con respecto al resto de informantes, que demuestra la heterogeneidad de los procesos de socialización de los hijos e hijas de familias de origen chino actualmente en Cataluña.

### **2.3. Dinámicas familiares: Obligaciones, expectativas y relaciones**

La especial interdependencia entre los miembros de la familia china de la diáspora (unidad integrada de producción y de consumo) necesita de un conjunto de valores – ideología familiar basada en el familismo-, que, a la manera de una guía, proporciona sentido a las prácticas de las personas (de todas las personas que componen la familia y la comunidad étnica) en el nuevo contexto migratorio, con un referente que está en la cultura de origen, donde se han socializado los padres, la primera generación de migrantes. Una vez más, nos encontramos con “el espíritu de la continuidad “, una estructura ideológica que conecta la persona con su entorno y su cotidianeidad conformada por los países en los que se vive tanto física como emocionalmente. Esta estructura forzosamente es flexible, condición necesaria para la adaptación a un mundo cambiante y móvil, en definitiva dinámico.

#### **2.3.1. La socialización familiar**

---

<sup>20</sup> La evolución en la dedicación de las personas al negocio familiar también ha sido señalada en los estudios realizados en los países europeos. Por ejemplo, Pang (1998) comenta que las mujeres que han crecido en las restaurantes en Bélgica creen que han mejorado su condición con respecto a sus madres: tienen más libertad y autonomía debido en buena medida a que poseen más competencias lingüísticas y, además, no han tenido que trabajar tantas horas en los restaurantes como tuvo que hacer la generación anterior, porque muchas, ellas o sus maridos, han heredado el negocio, y disponen de más tiempo para dedicar a las actividades sociales.

*“el concepto de la familia, que siempre está unida, siempre se tiene que respetar a los padres, que lo que dicen los padres es verdad, no se puede contradecir, que el dinero es muy importante...”*(Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de concentración residencial)

*“¿Qué es ser un buen hijo?*

*Bueno, respetar a los padres y aparte de eso supongo que hay muchas más cosas pero ahora no me salen, en principio si haces caso a los padres, sobre todo cuando eras más niño porque no tienes muchas ideas, ahora si tu también has visto cosas y se te dice una cosa puedes defender esta idea por tal, tal y tal.”*(Universitario escolarizado después de los 12 años en una zona de dispersión)

El respeto a los padres es el principal valor familiar que se mantiene en todas las familias de origen chino con independencia de sus características (clase social, tiempo de estancia, con hijos nacidos fuera de China, hijos reunificados, etc.). El respeto a los padres tiene su correlato en el respeto a las personas adultas conservándose la categoría “generación” como criterio de autoridad jerárquico. El respeto a los padres se valora en la obediencia de los hijos e hijas, y la obediencia de los infantes y jóvenes<sup>21</sup> se plasma en dos actos “escuchar” y actuar de acuerdo con las indicaciones paternas. La obediencia es constitutiva de los buenos hijos/as, quienes lo asumen y no olvidan sus responsabilidades en la familia, en el negocio, en la escuela, y se erigen en los modelos para el resto de jóvenes de la diáspora<sup>22</sup>. El valor de la obediencia, pues, se encuentra en todos los ámbitos de socialización de los hijos e hijas, en la familia, la escuela en China (en el caso de los jóvenes reunificados, escolarizados inicialmente en origen), y en la comunidad étnica.

Dadas las características de la migración china (un proyecto común a todos los miembros de la familia), los padres necesitan de la obediencia de sus hijos e hijas para mantener su autoridad paterna en un mundo donde no todos pueden desenvolverse como lo hacen los padres nativos, produciéndose una alteración de las relaciones “naturales” entre padres (quienes tienen el control) y los hijos e hijas. En el contexto

---

<sup>21</sup>听父母的□, *ting fumu de hua*, obedecer a los padres, literalmente “escuchar las palabras de los padres”, es decir, hacer caso

<sup>22</sup> “...mi padre me habla del hijo de su amigo (...), dice que tengo que ser como él, (...) está en la universidad...” (Chico escolarizado después de los 12 años en una zona de concentración residencial)  
“ la familia de ... en el ámbito de Barcelona es muy importante, sus hijas han estudiado y tienen varios negocios...” (Chico escolarizado antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

migratorio, muchos padres dependen de sus hijos para llevar a cabo el proyecto migratorio, y para vivir en la sociedad receptora (ir al médico, a la gestoría, a comprar, etc.).

Las obligaciones de los hijos/as en la familia se distribuyen en función del género y del lugar en la patria. En general, los hijos mayores tienen más responsabilidades que los menores, tanto en las labores domésticas como en el negocio, e incluso hacia los hermanos: hay que cuidar de los pequeños, llevarlos a la escuela, ayudarlos con los deberes escolares, hacerles y darles la comida si los padres no están en casa<sup>23</sup>, etc:

*“...pero siempre se tiene este aspecto de protección del hermano mayor a la familia cuando el pilar no está  
¿ pero tu has notado que has tenido que cuidar de tu hermana desde pequeño, sí, iba a la escuela con 6, 7 años y llevaba a mi hermana e íbamos solos por la calle, tenía que coger esta responsabilidad  
¿ y la has ayudado en los estudios?  
Cuando me pregunta sí...”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

La ayuda doméstica es un hecho natural en el seno de las familias chinas. Las tareas del hogar (cocinar, fregar, hacer las camas, barrer, etc.) en general están “generizadas”, suelen ser las chicas las que más tiempo dedican a ellas, aunque los chicos afirman ayudar a las madres, sobre todo en la cocina, porque si los padres tienen negocio no suelen comer en casa diariamente. El que las responsabilidades filiales se asignen en función de la edad y el género supone que la experiencia de la infancia no es la misma para todos y todas. Los hijos mayores de la muestra hablan de cómo han tenido que aprender a desenvolverse en la sociedad receptora prácticamente sin ayuda -al menos sin ayuda de los padres- mientras que ellos ayudan a los hermanos menores en diferentes ámbitos, los deberes escolares, las gestiones escolares, consejos, etc. Aquí también se aprecia una evolución porque, en general, los niños y las niñas de origen chino viven en mejores condiciones que los hermanos mayores tuvieron en su infancia. Por ello, y por su socialización en la sociedad catalana, hay jóvenes que cuando valoran su contribución familiar a lo largo de los años piensan que han hecho cosas que no les correspondían a la edad en la que tuvieron que asumir ciertas responsabilidades, una valoración que coincide con la de los adultos de la sociedad receptora (del profesorado,

---

<sup>23</sup> Un chico nacido en Cataluña pasó la primera infancia en el pueblo natal de los padres con su hermana mayor, encargada de cuidar de él junto con los abuelos.

por ejemplo); valoración que indica además, que los jóvenes escolarizados antes de los 12 años sobre todo, están interiorizando los valores de la sociedad de donde están, viven y crecen.

### 2.3.2. Expectativas de las generaciones jóvenes

Los hijos e hijas de las familias de origen chino están socializados en un mundo donde el interés personal está condicionado y subordinado al interés colectivo, el de toda la familia, por lo que acostumbra a tener una visión realista de su situación vital, así como de sus oportunidades. En general, a las personas chinas les cuesta mucho pensar en términos de posibilidades<sup>24</sup>, y aunque los hijos e hijas escolarizados en la escuela catalana van incorporando pautas y valores propios de los jóvenes con los que se relacionan, no hay que olvidar el peso que todavía tiene en su socialización el ámbito familiar.

Las expectativas de futuro de los hijos e hijas dependen de la posición socio-económica de la familia, lo que a su vez está relacionado con las fases de asentamiento familiar y del tiempo de estancia, con la edad a la que se escolarizan en Cataluña y con el género. Veamos algunos ejemplos:

*“¿Qué harás cuando seas mayor?  
La universidad  
¿qué vas a estudiar?  
No sé, aun no sé que hay en la universidad.  
¿Y tus padres quieren que estudies en la universidad  
ellos solo quieren que apruebe y que pase el curso cada año.”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

*“...¿tus opciones eran estudiar o restaurante?  
Sí, y seguir estudiando para poder sacar una buena carrera con una buena nómina  
y ¿en que te gustaría trabajar después?  
Hombre, en teoría, si salgo es para trabajar en importación en empresas grandes, ahora se está introduciendo en el mercado [chino] Torres, los vinos, aparte que también me decidí porque colgaron un anuncio la Torres que buscaban una persona que hablara chino, inglés y español y que entendiese de mercado, de comercio y todo eso, y pagaban una burrada y si estudiamos al*

---

<sup>24</sup> En la lengua china no existe el subjuntivo, un tiempo verbal que expresa el deseo o las posibilidades ante condiciones precisas.

*menos que sirva para algo* (Chico escolarizado antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

*“y tú, qué piensas hacer cuando acabes la carrera?  
Espero poder tener mi propio negocio, todo el mundo espera ser su propio jefe,  
sus propios horarios e ir más por libre...”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial)

La universidad es la meta académica de los alumnos escolarizados antes de los 12 años y que viven en zonas de dispersión residencial. De hecho, los dos testimonios últimos corresponden a dos alumnos que ya están cursando sus primeros cursos en la educación superior y son hijos que ayudan y siguen ayudando en el restaurante, el negocio familiar, es decir, la ayuda a la familia por sí sola no es la causa del fracaso escolar de los alumnos de origen chino. Con respecto a nuestros informantes, ambos, chico y chica, estudian en la universidad, luego el género (por sí solo) tampoco es determinante del éxito escolar. Sin embargo, si que se observan ciertas diferencias si vamos más allá de la universidad: para el chico los estudios superiores le permitirán una cualificación que repercutirá en “una buena nómina”. El dinero es el factor de cohesión entre la generación del padre y del hijo, para ambos ganar dinero es el objetivo del trabajo, pero es en la forma de obtenerlo donde se establece el salto generacional al que hay que añadir la adquisición de los valores de la sociedad de destino donde se ha socializado el hijo, o ¿acaso la mayor parte de los jóvenes no quiere una “buena nómina”? Observamos que para el hijo mayor escolarizado antes de los 12 años y que ha residido en una zona de dispersión, su deseo es independizarse de la familia para ser contratado por una empresa importante, pues si no logra “una buena nómina”, no supondría una movilidad social ascendente, ya que para la generación del padre ésta viene dada por la autonomía económica, es decir, por ser el dueño de tu propia empresa, aspecto que refleja la hija escolarizada antes de los 12 años en una zona de dispersión residencial.

Ella, la hija pequeña, está en condiciones de licenciarse, pero para tener “mi propio negocio”, la formación universitaria (capital humano) en este caso se invertirá en una empresa que marque la movilidad social en relación con la generación de los padres. Que los hijos superen las condiciones socioeconómicas de los padres no es solo una aspiración de los padres, sino una obligación y empeño de ambos, en el caso de las familias chinas. A diferencia del caso anterior (un varón), la hija filial llevará acabo el proyecto familiar de ascensión utilizando la vía que ya han seguido los padres, la

primera generación de migrantes, se apuesta por la continuidad más que por la ruptura. Y en este sentido, el género parece jugar un papel importante. Se ha analizado (Leung 2004; Nieto 1998) la labor de trasmisoras culturales de las mujeres en tanto depositarias de los valores y agentes de socialización en las familias y en las escuelas de chino, donde componen la mayoría del profesorado. La aportación por parte de las familias procedentes de Qingtian y Wenzhou es traspasar las fronteras de la transmisión cultural “generizada” para participar también de la producción, y no sólo de la transmisión de valores, no en vano las mujeres de origen chino se constituyen como uno de los colectivos con un índice más elevado de empresarias (trabajadoras autónomas en las cotizaciones de la Seguridad Social) (Sáiz 2005a, 2005b).

Son, por tanto, el género y el orden en la patria, los indicadores que marcan las diferentes aspiraciones -muy realistas como ya se ha señalado- de los alumnos escolarizados antes de los 12 años en zonas de dispersión. Pero el género también afecta a las aspiraciones de otras hijas mayores menos favorecidas en la sociedad de destino, bien por llegar después de los 12 años, bien por residir en una zona de concentración residencial. En el primer caso, la responsabilidad filial de la hermana mayor limita el horizonte de sus expectativas futuras, supeditadas a la estrategia familiar:

*“...mi padre me dice que estudie mucho español (...) Cuando acabe la ESO tendremos una tienda, a mí me gusta más la ropa pero no sé, mis padres quieren más el restaurante...”* (Chica escolarizada después de los 12 años en una zona de concentración residencial).

En el segundo caso,

*“Si mis padres se van se quedará mi hermana con el negocio de mis padres, yo quiero independizarme, mi hermana se tendrá que quedar con el negocio...”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en una zona de concentración residencial)

El futuro ideal visualizado comparte con el joven de 18 años el deseo de la independencia familiar aunque aquí no se expresa la movilidad social ascendente en relación con la familia, al contrario, el testimonio representa muy bien el “triumfo” de los valores sociales de la sociedad destino (la individualidad) frente a los valores familiares, un hecho que es bastante frecuente entre las distintas generaciones de familias de origen inmigrante, conceptualizado por Portes y Rumbaut (1996) como

“consonancia generacional versus disonancia”. La consonancia se da cuando padres e hijos permanecen “no aculturados” (es decir, no asimilados a la cultura mayoritaria), o lo están al mismo nivel o las dos generaciones coinciden en una aculturación selectiva de la sociedad de destino. La disonancia generacional la encontramos cuando los hijos presentan distintos niveles de aculturación de los padres, lo que puede influir en el conflicto generacional paterno-filial<sup>25</sup>. Según estos autores, estas pautas de aculturación interactúan con factores sociales como la discriminación racial, las subculturas urbanas y las perspectivas del mercado laboral, esto por lo que corresponde a la sociedad estadounidense (Zhou, 1997:84). En nuestra muestra, los factores sociales de la “disonancia” se centran en el género y la zona de residencia, de concentración residencial, donde, indudablemente, “las subculturas urbanas” también tienen su lugar.

En algunos casos hemos observado como las expectativas depositadas por los padres en los hijos/as son una posibilidad de cambio de vida en el futuro de los padres. Por ejemplo, la madre de una alumna de zona de nueva formación<sup>26</sup> confiaba en que su hija pudiera acceder a la universidad catalana para estudiar económicas o empresariales, disciplina en la que ella se había formado y ejercido en China, y así establecer una consultoría para asesorar a inversores y empresarios en China. Ella aportaría su experiencia de China y su hija el título y los conocimientos de la sociedad catalana, la lengua, la legislación, etc, todo lo necesario para poder desempeñar un buen trabajo.

Las expectativas de nuestros informantes se mueven entre las necesidades familiares y el deseo de independencia, entre un proyecto colectivo familiar y uno individual, entre la continuidad familiar (valores culturales de la sociedad paterna) y los valores de la sociedad general. A mayor tiempo de socialización de los hijos-as en destino, cuanto mayor sea “la disonancia generacional” (sobre todo en lo que respecta a las diferencias en las expectativas de los hijos y de las hijas), y cuanto mejor sea la situación socioeconómica de la familia, más posibilidades existen de que los hijos e hijas de familias de origen chino quieran explorar los caminos de movilidad ascendente de la sociedad destino de los padres.

---

<sup>25</sup> Según la informante, las relaciones con su padre nunca han sido muy buenas y siempre ha tenido que luchar mucho para responder positivamente a las expectativas paternas y poder mantener las propias

<sup>26</sup> Cinco años en España y tres en su nueva ubicación en la que trabaja para empleadores catalanes.

### 2.3.3. Las (nuevas) relaciones familiares

La migración es un fenómeno que afecta tanto a la estructura social como a la familiar. Las relaciones intra-familiares se adaptan para poder responder a las necesidades de la nueva situación. Las respuestas de las familias chinas suelen ser colectivas y multiespaciales, porque el asentamiento familiar también es multilocal, una característica que les diferencia de la norma en las sociedades destino, en este contexto referido a los países europeos.

La migración obliga a la movilidad geográfica de los componentes familiares, movilidad (1) conjunta (todos a la vez), (2) consecutiva, o (3) dilatada en el tiempo. Cada uno de ellas afecta a las relaciones intrafamiliares tanto como a la socialización de los hijos e hijas de familias chinas una vez llegados al país destino de los padres. La edad a la que se ha migrado también es un factor que incide en la incorporación de los niños y jóvenes de origen chino a la sociedad general. En nuestra muestra tenemos bien representados cada una de las tipologías de movilidad familiar más arriba señalada. La más frecuente es la segunda, movilidad consecutiva: el padre o la madre se adelanta en la migración, y cuando consigue los papeles de residencia y reúne los requisitos oficiales, inicia los trámites para la reunificación familiar. Las posibilidades laborales que ofrece el nicho étnico económico, así como el mercado laboral de la sociedad general (o primario) han acortado considerablemente el tiempo de reunificación (de tres a cinco años), reduciendo a su vez la movilidad familiar dilatada (hasta 10 años, antes de la primera reunificación), más frecuente en la década anterior (Beltrán y Sáiz, 2001).

Cuánto más tiempo tardan los hijos en reunirse con sus padres más cuesta después establecer una relación fluida entre todos ellos. Así lo ponen de manifiesto los casos en que sucede:

*“ ...mi padre fue a China a recogerme, mis padres estaban aquí hace unos diez años y yo estaba en China con mis abuelos, mi hermana nació aquí...,  
Así que conociste aquí a tu hermana  
sí  
¿y hacía 10 años que no veías a tus padres?  
La última vez que vi a mi madre, es que fue más veces a China para visitarme,  
mis padres se fueron de China cuando tenía 3 años pero es que cuando vienes  
aquí ya no sé, no es lo mismo, mi padre...  
¿Cambia la relación?*



*Sí  
¿bueno, también tú te haces mayor ¿no?  
mi padre va a venir a recogerme y cuando mi madre me vio ya no podía  
reconocerme “¡que alta!”, ya tenía la misma altura que mi madre, la  
imagen de la niña de tres años, cuando salió yo tenía tres años, había  
cambiado, no podía aceptar que yo era su hija  
¿le costó?  
sí, le costó para aceptarme  
¿y tu cómo los veías a ellos?  
Muy distantes  
¿y según van pasando los años..?  
yo con mi padre no he logrado entenderme muy bien, ya como llevamos  
tanto tiempo separados, yo al principio cuando llegué aquí había llorado  
mucho no sé, porque en China era más feliz, mis abuelos me mimaban  
mucho pero cuando llegué me dijeron que trabajara, bueno, que ayudara en  
el trabajo y las condiciones de vida eran diferentes, entonces lloraba y decía  
que quería ir a China y mis padres se enfadaban por eso...” (Chica  
escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial)*

Sin embargo, no es la condición indispensable, la distancia familiar también se da en el seno de familias cuya separación física ha sido menor. En general, son los jóvenes adolescentes mejor conocedores de la lengua y cultura locales los que más se plantean las relaciones familiares. Los más jóvenes, preadolescentes, parecen asumir la autoridad paterna como algo normal más allá de que estén de acuerdo con esta manera de proceder, los más jóvenes y con hermanos pequeños, asumen su papel en la patria y en la familia e intentan cumplir con las expectativas puestas en ellos/as, por muy complicado que esto pueda resultarles. La diferencia entre los primeros y los segundos se manifiesta en el análisis, más o menos crítico, que hacen de las relaciones familiares, que a su vez depende de la madurez de quienes lo realizan. En este sentido podemos considerar la migración como un “rito de paso”, tanto para los adultos como para los jóvenes y los niños, pues para todo ellos el cambio de una país a otro, de una lengua a otra, de unas relaciones a otras, inevitablemente incide en su manera de estar en el mundo.

Park (2001) ha estudiado las relaciones intrafamiliares en familias inmigradas con pequeños negocios familiares. Además de establecer el continuum familia/negocio, tanto por lo que se refiere al uso espacial (el negocio es un “segundo hogar”) como a los roles (de padres e hijos a “empleadores” y “empleados”), afirma la dependencia que tienen los padres de sus hijos para llevar adelante el negocio familiar y la vida en destino, especialmente la dependencia lingüística, haciendo que

los hijos desempeñen unas actividades, como la de interprete, que no les corresponden por edad. En este sentido -y sobre todo de cara a los adultos de la sociedad destino- padecen una suerte de “prematura adultez”<sup>27</sup> porque sus circunstancias familiares les están demandando unos comportamientos muy diferentes de los que se exigen a sus pares nativos de la misma edad. El hecho de que los padres dependan de los hijos también altera el modelo de relaciones intrafamiliar que comporta la ideología de la familia china, ya que son los de más edad los que tiene que cuidar y procurar la protección de los más pequeños; en el contexto migratorio no siempre es posible. Así, la relación con los adultos de la sociedad de destino se encuentra mediada por los hijos/as, situación que según sean los espacios de interacción resulta más o menos llamativa a los ojos de los agentes sociales de destino. En la escuela, por ejemplo, los profesores quieren hablar con los padres sobre sus hijos, pero muchas veces estas conversaciones sólo son posibles a través de ellos, haciéndose más visibles si cabe su “infantilización” (de los adultos).

Las relaciones padres/hijos en el contexto migratorio se establecen a partir de la “infantilización” de la generación adulta y la “adultización” de la generación más joven (Park, 2001). Y sin embargo, esta alteración no menoscaba el principio de autoridad ni la funcionalidad de la estructura familiar. Para los hijos e hijas la decisión de migrar de los padres ha sido tomada por el bien de ellos y ellas, para acceder a la oportunidad de contar con un mejor futuro. La migración y el asentamiento han supuesto malos tiempos para los padres y los hijos, si el beneficio económico y social beneficia al colectivo, el sufrimiento también se comparte:

*“yo cuando vengo aquí ya soy una persona mayor y no pensaba eso que soy un hijo muy pequeño y cuando llegaba aquí he visto a mi madre trabajar muchas horas y está más vieja que antes y tengo que estudiar más para tener una vida mejor para ella”* (Chico escolarizado después de los 12 años en zona de concentración residencial).

Los hijos e hijas valoran positivamente el trabajo y el esfuerzo de sus padres, uno de los pilares de la autoridad paterna en el contexto migratorio.

---

<sup>27</sup> Situación que contrasta con la “infantilización” que experimentan en la escuela los alumnos de incorporación tardía por desconocimiento de la lengua. En este sentido, familia y escuela componen dos espacios sociales muy diferenciados, al contrario que el continuum familia/negocio.

Las alteraciones intafamiliares también se dan en el uso de las lenguas. Normalmente la familiar suele ser la utilizada en el pueblo natal de los padres, sin embargo, los hijos/as de familias de origen chino que han aprendido alguna de las lenguas locales en ocasiones las utilizan para evitar que los padres se enteren de sus conversaciones, para escapar a su control, juego que es perfectamente conocido por los padres, a juzgar por la confesión de la informante :

*“Tus padres, ¿hablan castellano?*

*Entender lo entiende bastante bien pero lo que es hablar ya les cuesta bastante. Cuando entre nosotras estamos hablando en castellano nos dicen “no os creáis que no os entiendo eh” (risas)” (Chica escolarizada antes de los 12 en zona de dispersión residencial)*

El par “adultización”/“infantilización” no explica enteramente la complejidad de las relaciones intrafamiliares en el contexto migratorio. La socialización de los padres en la sociedad de origen y la de los hijos/as en la de destino (en sus diferentes grados) produce lo que antes se señalaba como “consonancia y disonancia generacional”. Algunos de los alumnos informantes han manifestado comentarios en este sentido, la distancia entre los puntos de vista de sus padres y de ellos, distancia expresada no sólo por diferencias ideológicas sino por las prácticas, es decir, estar o no de acuerdo en su manera de relacionarse con ellos:

*“Sí, mis padres son muy anticuados, su pensamiento no progresa, son muy tradicionales, me dicen cosas, tienen un pensamiento más anticuado que mis abuelos, dicen que no podemos casarnos con españoles y no sé, cuando hago gestos así dicen “tu no puedes hacer gestos, tu eres china, los gestos los hacen los españoles” y así, siempre han querido distinguir los chinos de los españoles, no sé como explicarlo.*

*¿y tus abuelos no son tan tradicionales como tus padres...*

*porque ellos están en China y se relacionan con la gente y su pensamiento progresa, pero mis padres como han estado cerrados aquí y no se relacionan con los españoles (risas)*

*¿y con los chinos tampoco?*

*los chinos de la generación de mi padre tienen un pensamiento muy cerrado*

*¿o sea, que los abuelos son más abiertos que los padres*

*sí*

*¿y es por haber venido aquí, en el caso de tus padres?*

*Sí, creo que sí, porque mi padre no se ocupa en otros asuntos que el negocio y siempre está pensando en el negocio y su pensamiento se ha detenido en los años ochenta que han venido de China, pero el pensamiento de mis abuelos ha progresado, pero mi padre no, dice que el que tenía de los años ochenta es el*

*correcto y siempre lo ha mantenido.” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial”)*

*“¿tienes buena relación con tus padres?*

*Sí, bueno excepto con el tema de mi hermana, siempre hemos tenido muy buena relación pero por ese tema [la boda concertada de la hermana], o sea que yo no comparto sus ideas*

*¿y a partir de entonces ha cambiado tu relación con tus padres?*

*Yo creo que sí, y mucho*

*¿estáis más distantes?*

*muchísimos más distantes y además ellos intentan convencerme de que era por el bien de mi hermana y yo no lo acepto y ellos saben que yo soy bastante cabezota y a veces ellos lo son y es una cosa que lo dejamos ahí y no hay manera” (Universitaria escolarizada después de los 12 años en una zona de dispersión residencial)*

Para las alumnas que así se manifiestan, los padres mantiene actitudes caducas para la sociedad en la que ellas están viviendo, matizadas en este caso por el género, tema que afecta especialmente a las hijas de familias “más conservadoras” o más fieles a lo que se ha dado en llamar “la tradición china”. Sin embargo, y gracias al contexto migratorio en el que viven, las hijas más transgresoras en relación a los valores familiares tienen una oportunidad para llevar a cabo sus planes de futuro sin tener que renunciar a sus relaciones familiares, situación que quizás en China fuese más difícil de combinar, pues a pesar del peso de la familia en la migración, las relaciones están mucho menos ritualizadas que en origen, donde se mantienen relaciones en la familia extensa de manera más formal: visitas en las fechas señaladas, intercambio de favores, etc.:

*“La relación entre parientes es muy complicada*

*¿hasta cuándo se considera familia?*

*siempre que mantengas relaciones se considera familia aunque sea muy lejana*

*¿pero tienes que hacer lo mismo con un pariente cercano que uno lejano?*

*Sí*

*¿si un pariente lejano te pide un favor tienes que hacerlo igual que uno cercano?*

*Bueno, eso depende de la relación, pero el respeto siempre le pides a uno de tu generación anterior y siempre que sea festivo le tienes que visitar por respeto*

*¿aquí no se hace?*

*la tradición, la costumbre también cambia, la gente se ocupa de sus negocios y no se ocupa mucho de los parientes, a veces llaman para mantener relaciones pero no mucho” (Chica escolarizada antes de los 12 en zona de concentración residencial)*

No obstante los padres suelen llevar a sus hijos/as a despedirse de los abuelos cuando están enfermos o en sus funerales, y si no es posible, vuelven al pueblo natal a presentar sus respetos en sus tumbas. Las visitas a los abuelos vivos también se realizan en función de la disponibilidad familiar, así como las visitas durante el año nuevo, en estas fechas suelen ser los padres los que visitan a sus familiares.

Los padres,<sup>28</sup> por su parte, minimizan los efectos que puedan tener sobre sus hijos/as haber completado su socialización en destino. Para ellos, el conflicto generacional se debe fundamentalmente al salto ideológico propio entre generaciones distintas. Es el tiempo de socialización, y no el espacio donde acontece, la variable que alimenta el conflicto generacional. Esperan que sus hijos/as aprovechen las oportunidades que les ofrece su decisión de migrar, ya que en el estado español hay más oportunidades de futuro que en sus pueblos chinos. Al educarles en los valores familiares en los que ellos fueron socializados confían en mantener la cadena familiar sin más problemas que los propios del conflicto generacional, al fin y al cabo “...*todos los padres, no importa de dónde seamos, queremos lo mismo para nuestros hijos, lo mejor para ellos*” (padre de chica de zona de dispersión residencial)

---

<sup>28</sup> En el diseño metodológico de la investigación se contempló hacer entrevistas a padres y madres de alumnos de origen chino. Se mantuvo el criterio de la zona de residencia para contactar con ellos: 2 padres y dos madres de zona de concentración residencial, un padre y una madre en zona de dispersión y un padre o madre en zona de nueva formación. Finalmente se pudo entrevistar a un padre en zona de concentración residencial, tres madres en zona de dispersión y unos padres en zona de dispersión y una madre en zona de nueva formación.

### 3. La escuela y sus ámbitos de relación

En la sociología de la migración se señala que los niveles de adaptación de los jóvenes a la sociedad de destino paterna se miden generalmente a través del logro educativo. La incorporación y adaptación de los niños y jóvenes a la escuela se ha estudiado sobre todo en Estados Unidos, generando una gran cantidad de literatura al respecto.

Ogbu construye un modelo teórico ecológico-cultural por medio del cual intenta responder, entre otras, a las siguientes cuestiones: por qué algunas minorías tienen éxito en cruzar las fronteras culturales, y las barreras de las oportunidades, y en la escuela, y otras no. Para él, "...el factor fundamental de diferenciación entre las minorías más exitosas y las menos, aparece en la naturaleza de la historia, la subordinación y la explotación de las minorías, y la naturaleza de la respuesta instrumental y expresiva de las propias minorías ante su tratamiento, que entra en el proceso de su escolarización. En otras palabras, el éxito escolar no se debe sólo a lo que se hace sino a la naturaleza de las interpretaciones y respuestas que hacen las minorías más o menos acordes con su éxito o fracaso escolar" (1987:317). Existen tres fuentes que contribuyen al fracaso escolar: la sociedad, la escuela y la comunidad.

Tanto los colectivos inmigrantes, es decir, componentes de las minorías voluntarias, como las minorías involuntarias experimentan diferencias lingüísticas y culturales con la sociedad dominante, pero ambas son *cualitativamente* diferentes, y esta cualidad afecta al rendimiento escolar de los alumnos. Los inmigrantes se caracterizan por tener *diferencias culturales primarias* (la lengua) con la cultura dominante, existentes con anterioridad a la toma de contacto de las dos culturas, y los colectivos pertenecientes a las minorías involuntarias tienen *diferencias culturales secundarias*, las que aparecen después de entrar en contacto las dos culturas, es decir, "las diferencias culturales secundarias se desarrollan como respuesta a la situación de contacto, especialmente en una situación que genera la dominación de un grupo sobre otro" (caso de los afro-americanos en EE UU) (1987:322). La repercusión para la escuela es la creación de "un estilo" (cognitivo, de comunicación, de aprendizaje, de interacción) propio de las minorías involuntarias como respuesta a la situación de dominación. El estilo está relacionado con la inversión cultural, la tendencia de un grupo a mirar las prácticas

culturales del otro (el dominante) como inadecuadas para él mismo, creando unas alternativas adecuadas, definidas por oposición al anterior (de ahí el término de inversión cultural)

Portes y Dag (1996) señalan el significado de las redes sociales y comunitarias y el rol del capital social en la adaptación escolar, así, los colectivos con redes comunitarias fuertemente trabadas facilitan el papel de los padres, en tanto educadores, porque cada adulto refuerza el control normativo en sus hijos. Portes y Rumbaut (1996) ya indicaron la importancia de los “modos de incorporación” de las familias inmigrantes en los resultados escolares y sociales, porque el proceso de adaptación está influido por el contexto que los recibe con independencia del capital humano que los inmigrantes posean. Sin olvidar la teoría de la asimilación segmentada, Portes y Dag concluyen que “Nuestro análisis indica que los estudiantes de la segunda generación no son diferentes de aquellos con padres nativos en cuanto a estar muy influenciados por su estatus socioeconómico familiar y por el porcentaje medio del nivel socioeconómico de sus escuelas. Además, su nacionalidad familiar no influye en su rendimiento escolar (1996:270).

En relación con los colectivos asiáticos, y el chino entre ellos, se ha explicado su alto rendimiento escolar en comparación con otros grupos a partir de las teorías de la “minoría modelo”, es decir, los hijos de las familias chinas están motivados para mostrar un buen rendimiento escolar porque se esfuerzan y valoran la educación. Son los valores culturales compartidos por la familia y la comunidad los que fomentan el alto rendimiento escolar. El discurso de “la minoría modelo” sólo atiende a factores culturales y estereotipa al alumnado de origen chino invisibilizando a aquellos con problemas escolares, los que no son buenos estudiantes y les aleja de las soluciones o posibles estrategias de mejora en su rendimiento escolar, circunstancia que tiene una especial relevancia en el estudio de las lenguas locales (Lee, 1994:421-422). Las críticas a este modelo se han realizado, sobre todo, desde planteamientos antropológicos y sociológicos. Frank Pieke (1991) puso de manifiesto la escasa validez de esta aproximación, pues sólo son los buenos estudiantes los que continúan escolarizados más allá de la educación obligatoria, el resto pasa al mercado laboral, en la mayoría de los casos dentro del propio nicho étnico. Más recientemente, y desde la antropología de la educación han aparecido diversos artículos con título muy significativos, como por

ejemplo de *The “Other” Story of Model Minorities: Korean American High School Dropouts in an Urban Context* (Lew, 2004), artículo en que se examina cómo el contexto socioeconómico, el capital social y los recursos de la escuela afectan al rendimiento escolar y a las aspiraciones de los jóvenes coreano-americanos.

Li Guofang, por su parte, también arremete contra las tesis de la minoría modelo arguyendo que ésta no explica la compleja interrelación entre nivel cultural y familiar, por un lado, y el que se establece entre la cultura y las políticas escolares, por otro. Utilizando el estudio de caso de una familia china en Canadá, afirma que el fracaso o éxito escolar hay que explicarlo en función de múltiples variables interdependientes como son las diferencias culturales (entre la familia y la escuela), los modos de incorporación a la sociedad receptora haciendo uso de la teoría de la asimilación segmentada para el contexto socio-económico, y las relaciones de poder entre la escuela y la familia, por medio de la teoría del capital cultural. Concluye su artículo con la teoría de las discontinuidades culturales de Ogbu, (1982) y establece que la familia china experimenta tres discontinuidades fundamentales: qué significa estar alfabetizado, el papel de la escuela, y el significado de “las necesidades especiales” de los alumnos (Li, 2003).

Los trabajos de Li y de Lew suponen una llamada de atención a las perspectivas más culturalistas sobre el rendimiento escolar de los alumnos de las minorías sociales, y recuerdan que la desigualdad social y económica que pueden padecer los alumnos de origen inmigrante repercute en sus resultados académicos, de igual manera que para los alumnos autóctonos, como ya pusieran de manifiesto Bourdieu y Passeron (1968) y Bourdieu (1973).

Hasta aquí un breve recorrido por los análisis que han permitido avanzar en el conocimiento del papel de la escolarización en el éxito escolar de los hijos e hijas de las familias de origen inmigrante. En todos los estudios mencionados se pone especial énfasis en los aspectos sociales, el contexto de la recepción, nivel socioeconómico de las familias, las expectativas de la escuela hacia los alumnos de origen inmigrante y las diferentes percepciones de la educación para la familia y la escuela.



En el análisis de los procesos de socialización de los hijo/as de familias de origen chino, el rendimiento escolar no es el objetivo de estudio o análisis, sino la escuela como uno de los espacios de socialización en la sociedad destino, entre otros. Sin embargo, nos ha parecido interesante señalar algunas de las teorías y análisis que pueden enmarcar el contexto social de la escolarización para los hijos e hijas de familia de origen inmigrantes y, más concretamente, de origen chino, ya que a lo largo de este apartado aparecerán temáticas relacionadas con los aspectos aquí señalados.

### **3.1. Las lenguas**

Si la escuela constituye un espacio de relación, se debe a que hay personas que se comunican y para ello es necesario utilizar un código lingüístico común. La lengua es la herramienta comunicativa para transmitir conocimientos, valores, sentimientos, etc., y si no tenemos el suficiente dominio lingüístico para responder a todas las necesidades comunicativas ¿hasta que punto “sabemos hablar” una lengua? En otro estudio (Beltrán y Sáiz, 2001) ya se indicó las deficiencias que mostraba el alumnado de origen chino en la escuela catalana en la dimensión relacional de la lengua, especialmente para comunicarse con el grupo de pares, los compañeros de clase, y las dificultades que esto comportaba para su acomodación a la sociedad catalana. Lamentablemente, cinco años después tenemos que seguir insistiendo en este aspecto:

*“...porque no entiendo nada, ni leer ni ver la tele, ni la gente...”* (joven escolarizado después de los 12 años en zona de concentración residencial).

El testimonio pertenece a un joven adolescente que está dos años en la escuela catalana. Es el caso más extremo de todos los informantes, pero no hay que olvidar las limitaciones que supone para los jóvenes (y sus padres) de familias de origen inmigrante no poder comunicarse en las lenguas locales, las lenguas francas para todos los residentes en Cataluña.

#### **3.1.1. Aprendizaje**

Para el alumnado escolarizado antes de los 12 años, el aprendizaje de las lenguas es un proceso que se vive de manera relativamente “natural” –en el sentido de no traumática

como sucede por lo general con los alumnos de incorporación tardía y en zonas de concentración residencial-, especialmente para los que inician su escolarización en el sistema educativo escolar (con independencia de que hayan pasado su primera infancia en los pueblos natales paternos); y “casi natural” para los que se incorporan a lo largo de la educación primaria, y no sólo porque van adquiriendo las nuevas lenguas casi como un juego, sino también porque están menos presionados para aprenderlas, pues ni los padres ni los profesores les exigen este conocimiento, responsabilidad que sí les es asignada de manera automática a los alumnos de más de 12 años, sobre todo a los que se incorporan a la escuela catalana en ESO. En el apartado anterior, dedicado a la familia, ya se señalaron las necesidades lingüísticas de las familias de origen chino, tanto para su vida cotidiana como para su actividad económica y laboral, y cómo los hijos mayores son quienes se encargan de las funciones de traductores y de intermediarios entre la familia y la sociedad catalana.

El método de aprendizaje que sigue el alumnado de origen chino es tan variado como variadas son las características familiares (fase del asentamiento familiar, posición socioeconómica, lugar de residencia -dispersión, concentración, nueva formación- nivel de estudios paternos, orden en la patria):

profesores particulares<sup>29</sup>,

*“...mi padre también contrató a una profesora privada y por las tardes íbamos mi hermana y yo a clase de español y era muy buena porque entre que ella no hablaba chino y nosotras nada de español, en medio año fue capaz de enseñarte todo, gramática básica, todo porque yo me acuerdo que en segundo curso, mi padre quiso que yo repitiera el Octavo, pero esta vez en pública y, bueno, se notaba, ya pillaba bastante del idioma y as.”* (Universitaria escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)

la televisión,

---

<sup>29</sup> Otra variante es seguir un curso intensivo de castellano en un academia privada con un profesor que sepa chino y facilite el primer contacto con la lengua castellana. Estas academias con profesores conocedores de la lengua china se encuentran localizadas en las zonas de concentración y de dispersión residencial, y también constituyen una alternativa para los alumnos y alumnas que sin haber terminado la ESO, “sustituyen” la escuela por las academias para intensificar el estudio en la lengua castellana, es decir, “desertan” del sistema educativo catalán porque consideran que no responde a sus (de la familia) necesidades de instrucción en lengua castellana. Situación en la que se ven envueltos los jóvenes escolarizados después de los 12 años en zona de concentración residencial, especialmente los de la fase inicial del asentamiento familiar.

*“¿Cuándo empiezas a manejar el castellano con fluidez?  
pues no me acuerdo, porque desde pequeños, como a casi todos los niños nos encantaba la tele, ¿sabes?, y de ahí aprendí el mandarín pero al venir aquí en aquella época la comunidad china no estaba muy desarrollada, no había muchos chinos, no había canal chino, no había película chinas, y no me quedaba más remedio que ver la tele española y ahí ya adquirí, hay gente que sale de China y lo que hace, aún no es lo suficientemente mayor para ir por libre y lo que hacen los padres es “tu no vas a ver la tele china, ni escuchar nada chino, ni tener amigos chinos, sólo español” y así se aprende bastante bien, porque lo que es estudiar, empollar en los libros no te sirve para nada si no lo pones en práctica nada, porque por mucha teoría si no se practica no sirve para nada, como el inglés, mucha teoría en clase y luego cuando salimos no nos sirve para nada” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

los compañeros de clase,

*“¿Te costó aprender la lengua?  
Sí, bastante  
¿Cuánto tiempo pasó hasta que empezaste a hablar...  
a mí los compañeros de clase me ayudaban mucho, pero si te refieres a hablar correctamente  
No, a hablar si miedo, que la gente te entiende y habla contigo  
tres años... bueno, supongo que en primaria la gente es más inocente, más ingenua ¿no? no había mucha discriminación y me enseñaba mucho... los compañeros de clase normalmente se llevan más o menos bien, como estamos en la misma clase pues no se hacen cosas fuertes...” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial)*

y los amigos,

*“Com que vaig arribar-hi al juliol vaig començar a estudiar català a l'escola d'estiu. No vaig trigat gaire a parlar català perquè començo a tenir amics i a aprendre de les persones, jo soc una persona que m'agrada parlar i vull aprendre parlar català perquè si no, no puc parlar. Per exemple, hi ha un company xinès que no parla català i la gent no pot parlar amb el...” (Chico escolarizado después de los 12 años en zona de nueva formación),*

Por los testimonios anteriores se puede establecer una gradación de los métodos utilizados en función de los resultados, es decir, de cuánto tiempo se ha tardado en hablar sin miedo con las personas, y vemos que de las circunstancias más adversas para el aprendizaje de la lengua, escolarizarse después de los 12 años, tener amigos y contar con ayuda profesional (clases particulares) resultan los métodos más eficaces, es decir,

la escuela cómo único recurso para el aprendizaje de las lenguas parece insuficiente para insuflar confianza lingüística en los alumnos de incorporación tardía.

### 3.1.2. Usos y Utilidades

En *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració* (2001) se establecían los diferentes usos de la variedad idiomática que se ponen en juego en las relaciones familiares, sociales y escolares donde intervienen personas de origen chino. La lengua castellana constituye para ellos la lengua de prestigio en el territorio nacional por ser la lengua común de todos los habitantes del estado español, la lengua oficial de la administración pública y de los medios de comunicación nacionales. Es el equivalente lingüístico español a la situación idiomática de la República Popular China donde el chino mandarín –*putonghua* 普通話- es la lengua oficial y la que identifica a todas las personas de origen chino: no se puede ser chino sin saber el mandarín, lo que implica tanto la lengua oral como la escrita. La misión de las escuelas de chino habilitadas por los padres chinos de la diáspora consiste básicamente en transmitir a sus hijos, escolarizados en la sociedad de destino paterna, la lengua y cultura chinas y el sentimiento de pertenencia a ella, ya que en la familia se trasmite a sus hijos/as la lengua materna (*qingtianhua* 青田話, *wenzhouhua*, 温州話 etc.), la utilizada habitualmente para comunicarse con los hijos/as.

Los hijos/as hablan con los padres las lenguas que les han enseñado y, entre ellos/as, incorporan las lenguas locales de la sociedad de destino.

*“Entre nosotras (risas) es indefinido porque estamos hablando y hay palabras que nos suenan mejor en un idioma o en otro, no sé por qué, pero nos suena mejor, cogemos un poquito de aquí, otro poquito de allí, y llegamos a un punto en el que si hablamos con una persona que sólo puede hablar en un idioma nos quedamos, “me sale mucho mejor...” y no sé como expresarlo, así que con mis hermanas de todo”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

El mayor o menor uso de las mismas lenguas depende del grado de conocimiento de cada uno de los miembros, dándose el caso de que en algunas familias los hijo/as nacidas en destino ya sólo entienden la lengua familiar, aunque no la hablan y, por tanto, empiezan a considerar como “lengua materna” a las lenguas locales, circunstancia

que, a su vez, obliga a los padres a entenderlas. Si pensamos en las lenguas chinas como el canal de transmisión cultural en el seno familiar y el catalán como la lengua que vehícula los valores y conocimientos relacionados con la sociedad de destino, nos encontramos con que la socialización familiar y escolar utilizan referentes culturales que son integrados por los hijos e hijas de familias chinas que se han escolarizado en Cataluña antes de los 12 años al considerar la lengua que mejor conocen y con la que mejor se expresan emocional e intelectualmente una combinación de todas las que de una u otra manera conforman su identidad: chino para hablar, catalán para escribir, o castellano y chino para hablar y catalán para escribir.

Por lo que respecta al catalán, se ha constatado en este trabajo de campo un ligero incremento de su uso en relación al realizado en el año 2001 (ninguna entrevista en catalán). En esta ocasión, tres de las 23 entrevistas se han realizado en catalán y es una lengua que entienden, hablan y escriben al menos 8 de los/as informantes y dos más que están estudiándolo. El conocimiento y uso del catalán es un argumento que utilizan las chicas de la muestra para cuestionar el planteamiento de la sociedad catalana acerca de los beneficios que comporta el uso del catalán para la integración en la sociedad catalana, es decir, para ser tratada como una catalana:

*“Hay gente de todo, pero yo creo que los más cerrados, y se entiende por qué, son los más mayores, siempre hay algunos radicales, pero los más cerrados son la gente mayor, también me parece algo irónico de falta de lectura, o algo así, que la base de la autonomía de Cataluña es gracias a los extranjeros, es el turismo que es uno de los pilares de Cataluña, y luego la construcción, las viviendas, es otra de las bases de esto, ¿cómo podéis criticar a los extranjeros si son los propios extranjeros los que te ayudan a levantar un territorio tan rico como Cataluña?, ellos que se molestan en aprender vuestra lengua, que se molestan en venir aquí a ayudaros, eso es gente que se molesta en trabajar en los que ustedes no quieren trabajar porque habéis conseguido de malo, de inferior, ellos que han ocupado un vacío que si no estuvieran ahí esto no estaba levantado y estos catalanes estarían trabajando de eso, y es eso, me parece un paquito de mal gusto, digamos, que nos miren despectivamente cuando nosotros te ayudamos a ti a tener este nivel de vida” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial).*

Si la lengua china (mandarín) simboliza lo étnicamente chino, la que permite cohesionar a las personas chinas que viven dentro y fuera de China, la lengua de la diáspora porque ofrece una sentimiento de unidad étnica, el castellano ya no sólo es la

lengua del estado español, sino que también se convierte en “valor añadido” de capitalización humana en la República Popular China:

*“...tu le dices “tienes que pensar en tu futuro, aunque veas que quieres volver a China y no quieres aprender pero no te cierres puertas, cuantos más idiomas sepas es abrirte muchos caminos, aunque quieras ir a China, el español, quieras o no, también tiene su importancia, si sabes español también puedes moverte en Latinoamérica, y con un idioma así vas a China y en cualquier empresa dices sé español y sé chino y te van a coger, y sobre todo para invertir, tanto hacia afuera, hacia dentro, también puedes ir a una empresa y dices sé chino y te coge un intérprete para ir a China aunque no tengas un título oficial pero lo dominas, ya es mucho y dices si quieres lo puedes dejar un año pero no más de un año, te apuntas a la Escuela Oficial de Idiomas, aprendes chino y luego vuelves ahí a estudiar, a la ESO, al menos tienes un título que te da cierta calidad, digamos y es eso, no hables tanto con los chinos y si quieres hablar con los chinos pero en español, hazte muchos amigos españoles porque lo mejor de todo es practicarlo aunque tengas muchas vulgaridades, muchas, es lo mejor y ve al colegio aunque sea para hacer amigos, pasa del profesor, no le escuches, da igual no pasa nada, hazte amigos que es lo importante” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

### **3.2 El aula**

La escuela, como institución social, se encarga de socializar a los futuros ciudadanos en las normas y valores que permiten la convivencia además de asentar las bases del conocimiento postero para desempeñar las distintas profesiones necesarias en la sociedad. Conocimientos, actitudes y valores, son los principales elementos en el proceso enseñanza-aprendizaje. Como lugar, resulta un espacio privilegiado para el intercambio y la convivencia multiétnica, tanto de los alumnos como de sus padres. La escuela puede convertirse en un lugar de reunión y contacto de unos con otros, de profesores con padres, de alumnos con profesores, de alumnos entre ellos, y todos los agentes que intervienen en las múltiples interacciones que se dan lo hacen, en principio, en condiciones de igualdad definidos por ser padres, o alumnos (no por su profesión, procedencia, etc.) y profesores (profesionales capacitados para la enseñanza de los infantes y jóvenes de una sociedad). Y, sin embargo, la realidad impone su propia dinámica social llevando la desigualdad también al espacio escolar. Esta desigualdad se establece básicamente en torno a criterios económicos, pero con efectos en lo educativo.

Los alumnos que son hijos e hijas de familias de origen chino, tienen una experiencia escolar variada. Aquellos/as que han crecido en Cataluña, se han escolarizado antes de los 12 años en zonas de dispersión residencial representan a un sector de alumnos que han aprendido a manejar los códigos de la escuela (y los valores de la sociedad de destino paterno) en mayor grado que el resto y, por ello, en cierto sentido, son los más privilegiados del grupo de alumnos de origen chino. Sus vivencias escolares seguramente no son muy diferentes en contenido de la de sus compañeros autóctonos, con pequeñas salvedades como es el origen familiar, la lengua familiar, las expectativas familiares, etc. En la escuela, y sobre todo en el aula, los alumnos/as encuentran a sus amigos con los que comparten la infancia y parte de la adolescencia, incluso hasta llegar a la universidad:

*“no sabia espanyol i les meves millors amigues em van ajudar molt i vaig aprendre català ràpid gràcies a elles perquè no paraven de fer-me preguntes i de parlar-me doncs anava aprenent, i cada dia estaven amb mi jugant, si tu tens relació amb els companys encara parles millor català, espanyol...”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial).

Por lo general, no ha coincidido con compañeros/as chinos/as en sus aulas y /o centros educativos, y debido a esta razón, los amigos chinos/as que tienen los han conocido en otros espacios y contextos, por ejemplo, en la escuela de chino:

*“...los niños pequeños que te ven y les hace gracia, cuando entro a una clase y es nueva, en el cambio de escuela de primaria a ESO, llegué allí y me sentí arropado por la gente porque te preguntaba de todo porque en ese momento China era la gran desconocida y no sé, no me sentía solo, ni raro tampoco”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

Algunos han cambiado varias veces de escuela debido a cambios residenciales, otros/as han acudido a las que les correspondían por cercanía. Algunos han estado en escuelas privadas, otros en concertadas y otros en públicas. Cada uno de ellos hace una buena valoración de todas ellas, incluso alguno que han estado escolarizados en escuela privada y pública valoran positivamente la experiencia de las dos:

*“...a mí me recibieron bastante bien [escuela pública], lo típico cuando eres pequeño y nuevo en la clase, no por ser extranjero ni nada, simplemente por el hecho de ser nuevo la gente se acerca y empieza a hablar contigo, bastante bien,*

*bastante bien*” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

*“Yo he estado bien en los dos lados, aparte que en la pública te encuentras más gente, de diferentes clases de la sociedad, gente que no se lo permite tanto, que se lo permite más, también al pasar por una pública, sé lo que vale una privada, hay gente que desde pequeño ha estado en una privada y no sabe lo que es una pública y no saben comparar y yo gracias a que he pasado de una pública a una privada lo supe valorar bien dónde estaba y que había que aprovechar pues era un buen nivel”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

Otros consideran que la escuela pública es más abierta y receptiva a la llegada de alumnado de origen inmigrante:

*“... es que tiene mucho que ver en el cole que te metes, por eso también pienso que es mejor la pública, porque hay más variedad y son más abiertos de mente, creo, tu eres una más de la clase, se puede hablar contigo, si ven que eres simpática te hablan igual, en cambio en las escuelas privadas digamos que se hacen grupito, “ah eres una alumna nueva, ni siquiera me había dado cuenta que habías entrado en la clase, cuántos años llevas aquí, no sabía ni que existías”; en cambio, en las públicas hacen grupitos pero si viene una más quieren saber de ti, y vas practicando porque te obligan a expresarte...”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

En general son buenos estudiantes, de los que se toman en serio los estudios porque es lo que se espera de ellos/as, porque tienen actitudes intelectuales y cuando se dan hay que aprovecharlas, especialmente si las familias, en buena situación económica pueden y deben permitírselo. Lo que la familia no puede hacer es ayudarles con los estudios, por lo general los padres no tienen un nivel educativo elevado, la mayoría con estudios de primaria y secundaria en origen, ni suficientes conocimientos lingüísticos de la lengua vehicular de la escuela. Los hijos/as primogénitos/as tienen que solventar sus problemas y dudas escolares con los compañeros, profesores o por su cuenta. Los que son pequeños pueden contar con la ayuda de los hermanos/as mayores. La relación con los profesores no es ni mejor ni peor que la de cualquier otros alumno/a.

Para los alumnos/as de origen chino que se escolarizan después de los 12 años la situación cambia considerablemente. El desconocimiento de la lengua en la preadolescencia define la experiencia escolar porque el aprendizaje de la lengua vehicular marca, es decir, establece la diferencia en el alumnado, el que sabe la lengua y



el que tiene que aprenderla, y es aquí donde el recibimiento, la acogida, puede hacer decantar a un alumno/a por un tipo u otro de centro educativo:

*“...al principio mi padre me dejaba escoger entre escuela pública o privada, me dijo “ves, prueba un día en una y otra”, primero fui a la pública y me dio la sensación de que no tuve un trato muy especial a un recién llegado, incorporado, el siguiente día fue a las Teresianas y allí sí me sentí bastante unida porque se acercó un grupo de gente, preguntándome y enseñándome cosas, objetos y me van diciendo palabras y me van enseñando español y a finales de ese día ya decidí que iba a la privada aunque mi padre prefería la pública”, “yo [en la privada] notaba más ese acercamiento entre persona y persona porque yo ya no era una niña, eso se nota mucho cuando la gente quiere hablar contigo y en la pública eso no lo noté...” (Universitaria escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial).*

En la actualidad y, sobre todo, en las zonas de concentración residencial, la experiencia resulta más intensa porque el aprendizaje de la lengua se hace en un espacio distinto (antes los TAE, ahora las “Aulas de Acogida”<sup>30</sup>), si a esto añadimos la presencia de compañeros del mismo origen, nos encontramos ante una vivencia escolar en cierto sentido “etnizada”: estás en clase con compañeros que son de tu mismo grupo étnico y con quienes hablas la lengua de origen:

*“...es difícil hablar con los compañeros, me da vergüenza, no hablo bien, sólo si necesito alguna cosa hablo con los compañeros de clase, y hay un montón de gente de China en la escuela” (Chico escolarizado después de los 12 años en zona de concentración residencial).*

El alumno/a que está más avanzado/a hace de intérprete para los que acaban de llegar,

---

<sup>30</sup> *“Hay un programa que te enseñan catalán, lo primero que hacen es meterte en el colegio y bombardearte con el catalán, pero el problema es que cuando te juntas con tanta gente extranjera que no saben hablar catalán, en ese grupo fijo que hay un compañero chino, entonces te juntas con el chino y ya no haces nada, y lo que hacen es enseñarte teoría, entonces con la teoría no aprendes nada. Lo que pasó, en la ESO vino una chica china y, por la mañana, la bombardeaban con el catalán y por la tarde no entendía nada y se ponía a hablar conmigo, y yo como más o menos lo entiendo y puedo seguir el libro, pues se ponía a hablar conmigo y no hablaba con nadie más, y era muy aplicada, hacía los deberes, me los traía, los miraba, pero qué pasa, no lo practicaba, se cansó y duró como medio año y se fue a China. Y aquí tu tienes un amigo chino en esa situación y el otro tiene otro y se va juntando un grupo grande y todos, no es exactamente un grupo cerrado, pero dentro del grupo se piensa que el español no sirve para nada, el estudiar cansa, los profesores no te hacen caso, y intentas preguntar al compañero que hay al lado qué ha dicho el profesor, que te lo traduzca o que te lo diga más despacio y el profesor te dice que te calles porque no puedes hablar en clase y que si tienes algún problema que se lo preguntes a él, y cuando vas a preguntarle a él te responde en catalán, que dices “no domino el castellano y me responde en catalán” que coges más aversión...” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

*“Pues explicarles cómo funcionan las cosas, presentarles amigos españoles también, si tienen algún problema con el idioma yo se lo puedo traducir, como he sido siempre la mayor en el instituto, siempre que viene alguien nuevo hago lo mismo”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial).

y por lo general los amigos/as de clase son los del mismo origen étnico:

*“...tienes más cosas en común, como forma de vida, yo con mis compañeros nos llevamos bien, asuntos así superficiales, pero con las amigas chinas nos entendemos más, no sé, podemos entrar en temas más profundos, te entiendes más... yo con mis compañeros de clase nos llevamos bien, pero no hay temas de conversación”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial).

En general este alumnado tiene más dificultades para adquirir los conocimientos que acreditan las titulaciones; no se consideran buenos estudiantes y manifiestan querer seguir estudios de Ciclo Formativo más que estudios superiores universitarios, porque son conscientes de sus deficiencias lingüísticas<sup>31</sup>. Algunos, hijos únicos varones<sup>32</sup> afirman que estudiarán en la universidad si aprueban el examen de acceso, y si no, tendrán que trabajar porque *“...en este mundo no se puede estudiar sin dinero”*, una alusión clara a la situación que se ha vivido en China en las últimas décadas, de ahí que los que utilizan este tipo de argumentos señalen la posibilidad de acceder a la universidad la razón de la migración familiar. Sin embargo, no existe una correlación entre aquellos jóvenes que mencionan este motivo y sus posibilidades objetivas de acceder a la universidad catalana.

En zonas de concentración residencial incluso los hijos/as nacidos en el lugar, aquellos/as que han adquirido la lengua vehicular de la escuela en la infancia, también señalan que sus mejores amigos son del mismo origen étnico, incluso los que están en el pueblo paterno, donde se ha ido de visita:

---

<sup>31</sup> Estamos hablando de un perfil general, en la muestra de informantes pertenecientes a esta categoría, de zonas de concentración residencial, hay una alumna que ha comenzado la universidad en septiembre de 2005 y dos alumnos con opciones claras para cursar estudios superiores.

<sup>32</sup> Ya se ha señalado la excesiva presión familiar sobre los hijos únicos, puesto que son las únicas personas de la generación futura para satisfacer todas las expectativas de los miembros de la familia extensa china más urbana: los cuatro abuelos y los padres.

*“...prefiero a mis amigos de Wenzhou, allí lo paso mejor porque todos somos iguales, aquí no...”* (chico escolarizado antes de los 12 años en zona de concentración residencial)

Las experiencias de diferenciación no se suelen vivir en el aula, aunque aparecen de manera frecuente en los relatos de las informantes, especialmente en el de las chicas:

*“...en primaria es más fácil, se juntan más todos pero en secundaria los de aquí nos miran por encima del hombro, no sé, a mí me han insultado en clase, pero se lo dije a los profes, no parece que importe mucho...”* (Chica escolarizada después de 12 años en zona de concentración residencial).

De otro lado, del lado de los locales, siempre hay una identificación con el lugar de origen de los padres. En otra investigación (Beltrán y Sáiz, 2001) ya se recogió el desgarró de algunos testimonios de adolescentes de origen chino que no eran bien recibidos por el resto de compañeros, frases del tipo “vuelve a tu pueblo”, se recordaban asociadas a los primeros tiempos de estancia en al escuela, una frase que indicaba claramente la relación que se establecía entre el emisor/a y el receptor/a, “los que son”, y por tanto pueden delimitar las barreras, los primeros, y “los que no pertenecen”, los que no son. Actualmente no se ha registrado este tipo de relato, pero lejos de señalar el fin de los límites de la pertenencia, creemos que indica un cambio cualitativo en la valoración que de ellos se hace por parte de los/las receptores, es decir, los jóvenes de origen chino.

### **3.3. El patio**

Las zonas de concentración residencial imponen cierta alineación con la pertenencia étnica, tanto por parte de los locales como por parte de los nuevos residentes. Y la respuesta de los jóvenes de origen chino es la unidad, estar juntos:

*“Por otra parte cuando hay más también nos defendemos más  
¿Cómo os defendéis?  
Pues siempre estamos juntos, si hay quien se mete, la gente mala así, se mete con alguno de nosotros pues vamos juntos para proteger o así, pero cuando las malas personas ven que somos más se piensan más antes de atacar ¿No?  
¿y cuando pasa, se lo decís a los profesores?  
Los profesores siempre han intentado evitar estas cosas pero no pueden evitarlo todo, tampoco les vamos a contar todo lo que pasa”* (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial)

“El patio” es el lugar donde no está regulada la interacción entre los alumnos y simboliza un espacio alejado de la mirada vigilante de los adultos, aunque siempre estén presentes, como dice la informante no pueden evitarlo todo ni saberlo todo, ni verlo todo. Por ello, el patio es un “laboratorio” para evaluar las relaciones entre los infantes y adolescentes de la escuela catalana. En general, en los centros de primaria el patio presenta un ambiente en el que juegan los niños entre sí sin que las etnias sean el criterio para seleccionar ni los juegos ni las relaciones. En secundaria, el panorama es diferente, el género y la etnia delimitan el tipo de actividad y los compañeros/as de juego. Ellos, los compañeros chinos en las zonas de concentración residencial, parecen que se decantan por jugar al baloncesto cuando es posible y, si no, a charlar entre ellos de “sus cosas”. Algunos juegan al fútbol con otros compañeros no chinos del instituto. Ellas no hacen deporte, pasean y charlan, a veces con otras compañeras no chinas, a veces con los compañeros chinos, pero en general, en los institutos de concentración residencial las relaciones interétnicas parecen poco fluidas.

### **3.4. Los profesores y los alumnos de origen chino<sup>33</sup>**

El discurso de los profesores acerca del alumnado chino viene determinado por su relación con él, a su vez está mediatizada por la ubicación del centro educativo donde ejercen su profesión.

El profesorado de los centros educativos de la ciudad de Barcelona donde la presencia de alumnado chino ha sido minoritaria les ven como estudiantes disciplinados y respetuosos de las normas escolares y, sobre todo, con la figura del profesor. El problema principal es la dificultad en la comunicación, sin embargo, su buena disposición y actitud hacia el centro, la enseñanza y las costumbres, minimiza la sensación de incomunicación. En comparación a otros alumnos también de origen inmigrante, el alumnado chino parece contar con más simpatía por parte de la

---

<sup>33</sup> Este apartado recoge el análisis del discurso de 6 profesores/as, dos por cada zona de estudio, es decir, zona de concentración residencial, de dispersión y de nueva formación. La finalidad del análisis de las entrevistas del profesorado es meramente ilustrativa (en absoluto representativa del pensamiento del profesorado catalán) de una realidad (alumnado de origen chino en la escuela catalana) que presenta varias dimensiones, no sólo porque el alumnado en sí es diverso y se encuentra en distintas fases de incorporación o acomodación, sino porque la percepción de los ciudadanos autóctonos también lo es en función de la propia experiencia, segmentada y mediatizada por el espacio en el que se establece la interacción social.

comunidad educativa, la imagen de alumno disciplinado y respetuoso ayuda. Y se observa un fenómeno interesante, la coexistencia de dos estereotipos referentes a la población china, la estudiantil y la adulta, que se contraponen en cuanto a la valoración, positiva la primera, más negativa la segunda<sup>34</sup>. Por la experiencia de los alumnos chinos de estos centros -de los escolarizados antes de los 12 años en zonas de dispersión residencial según las categorías aquí utilizadas- se puede encuadrar en las tesis de “la minoría modelo”.

El profesorado que ejerce en las zonas de concentración residencial tiene más contacto con alumnado chino, y esto es así desde hace tiempo, por ello observa cambios en el perfil de los alumnos que reciben. El punto de inflexión lo marcan los años en que los procesos de reunificación familiar han sido más intensivos dando lugar a grandes concentraciones de alumnos/as de origen chino en los TAE y Aulas de Acogida, y en los centros educativos, en general. Además, los procesos de reunificación se han dado en igual o mayor medida con los hijos e hijas de familias de otros orígenes, de manera que la diversidad de etnias es la tónica más que la excepción en gran cantidad de centros educativos. La llegada de alumnos de incorporación tardía afecta a la acogida que les puedan hacer, la normativa existente en cuanto al número de alumnos por aula de acogida puede llegar a perjudicar a aquellos que tienen que salir e incorporarse al aula ordinaria para dejar su lugar a otro que se acaba de incorporar. En estas situaciones, el profesorado elige quien será el alumno/a que deje su lugar, seguramente el que tenga más competencia lingüística, pero el que tenga más no equivale a que sea suficiente para poder seguir las clases del aula ordinaria. Así, el problema de comunicación al que tienen que hacer frente los alumnos/as de incorporación tardía, opaca las competencias intelectuales de los alumnos ante el profesorado, especialmente en secundaria, donde se valoran más los conocimientos. En la transición del aula de acogida al aula ordinaria es donde algunos alumnos pierden sus opciones de incorporación al sistema educativo, porque se ha hecho demasiado pronto, porque no se han sabido adaptar al cambio de trato por parte de los profesores, etc.

---

<sup>34</sup> Visiones más críticas apuntan a que las expectativas académicas del profesorado catalán ante cualquier alumno/a de origen inmigrante de incorporación tardía se reducen a la obtención del certificado de ESO, incluido el alumnado de origen chino. La categoría inmigrantes se asocia a personas procedentes de países más pobres, más subdesarrollados y con sistemas educativos de menos calidad.

Por otra parte, el establecimiento de un máximo de dos años para aprender la lengua en las aulas de acogida no parece que sea un tiempo suficiente para todos los alumnos/as obligados a pasar por ellas, “...ni siquiera los alumnos buenos pueden llegar a *Bachillerato*”. La llegada de alumnado procedentes de distintos lugares y con diferentes experiencias educativas, desde los que apenas han estado escolarizados hasta los que vienen de países con un sistema educativo parejo al catalán, desde los analfabetos en su lengua materna hasta los castellano-parlantes, etc., enfrenta al profesorado a situaciones para las que a veces no se siente bien formado, lo cual retrasa el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado. Además, también está la motivación de cada uno de los alumno/as. Por lo que respecta al alumnado de origen chino, en las zonas de concentración residencial el profesorado tiene una experiencia tan variada de comportamientos y actitudes que el discurso de “la minoría modelo” ha dejado de explicar el rendimiento escolar de este alumnado. Aquí se personaliza en casos de alumnos/as que han pasado a lo largo de los años y, para explicar el éxito o fracaso escolar (adquisición del nivel básico para continuar estudios de bachillerato), se apunta a razones extra-académicas como son la relación de los padres con los hijos, la pertenencia a una familia estructurada o desestructurada, las expectativas para con los hijos:

*“...son chicos que tienen problemas porque han estado separados de sus padres durante muchos años y no es que han estado abandonados, han estado con los abuelos y los padres se han venido aquí, venían con unas expectativas pero no son las que se encuentran, cuando llegan aquí están abandonados por los padres, trabajan 12 y 14 horas, incluso duermen en la habitación del piso que comparten, y los niños están abandonados, les han cambiado de entorno, la cara afectiva no la tienen cubierta y cuando llegan aquí tiene unas dependencias afectivas muy fuertes...”* (Profesora de aula de acogida en instituto de zona de concentración residencial)

La situación familiar de los chicos y chicas que se reunifican con la familia después de los 12 años es tan importante, desde el punto de vista del profesorado que tiene más contacto con ellos (los del aula de acogida), que anula los tópicos sobre el rechazo al contacto corporal por parte del alumnado chino:

*“ A mi una de las cosas que me va a sorprender mucho de los profesores del IES...[un instituto de a misma zona] es que repetían uno de los tópicos que se va diciendo que es que tienes que marcar las distancias... en parte sí y en parte no, y yo creo que es todo lo contrario porque tiene una necesidad de tener contacto*

*y a veces sorprende, ....hacemos el papel de los padres y esto supone una carga para nosotros.”* (Profesor de aula de acogida en zona de concentración residencial)

La imagen de alumnado disciplinado, estudioso y respetuoso se rompe cuando la experiencia de las zonas de concentración residencial ofrece más variedad en las respuestas de los alumnos de incorporación tardía de origen chino, el absentismo escolar, la diferente actuación escolar de los chicos y de las chicas (con mejores resultados y sin absentismo escolar) y la falta de estudio:

*“Cuando ellos comienzan a tener las mínimas herramientas tienen que hacer el esfuerzo de estudiar y no lo hacen, si les pones deberes no los hacen, no acabo de entender que vienen de un sistema educativo muy rígido y competitivo y luego no hacen nada...”* (Profesora de aula de acogida en zona de concentración residencial)<sup>35</sup>

La visión que tiene el profesorado del colectivo chino se desprende del comportamiento que observan ente sus alumnos, *“racistas los unos con los otros”*, pues en el aula de acogida el alumnado se coloca junto con los compañeros originarios del mismo lugar, *“cerrados”* –*“...no sólo entre sus compañeros étnicos, son una comunidad muy cerrada, yo intenté entrar en un cibercafé y no me dejaron, que solo había chinos...”*- y clasistas:

*“... a mí me sorprende las jerarquías entre ellos, no es lo mismo el hijo del jefe del taller que el otro y esas diferencias se llevan al aula también, ...y luego todo el imaginario de los productos chinos y demás que crea una imagen muy distorsionada y eso repercute en un distanciamiento entre los chinos y el resto de la población...”* (Profesora de aula de acogida en zona de concentración residencial)

El alumnado de origen chino sí parece que mantiene la categoría de disciplinado porque “no se enfrenta” a la autoridad de los profesores, la única contra la que al parecer se pueden revelar en la actualidad:

---

<sup>35</sup> Es interesante observar cómo los profesores distinguen el tipo de argumentaciones a la hora de evaluar los distintos comportamientos de sus alumnos: las necesidades afectivas se buscan en las carencias familiares, la falta de disciplina escolar en el sistema educativo. Parece como si el intelecto y la emoción o el afecto no intervinieran en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como si la familia tuviera sus responsabilidades y la escuela otras; sobre la influencia en las relaciones y responsabilidades de la familia y de la escuela en el rendimiento escolar de los alumnos asiáticos y chinos, véanse los trabajos de Lew (2004) y de Li (2003)

*“...es que esta generación está viviendo en una sociedad menos estable que la nuestra....la sociedad patriarcal de toda la vida está cambiando... hay una infantilización general de la sociedad, cuando ves a la madre y a la hija que visten igual... ahora no sabe contra quién se pueden revelar, creo que ahora la figura del profesor es la única contra la que se pueden revelar, no contra los padres porque como tienen que ser grandes amigos...”* (Profesor de aula de acogida en instituto de zona de concentración residencial)

Por lo que los adolescentes de origen chino se ven como “más infantiles” que los locales, aspecto que también reflejan en su manera de vestir, un estilo que les aleja de sus compañeros, a diferencia de otros alumnos procedentes de lugares tan lejanos, como por ejemplo los que vienen de América del Sur, mucho más atractivos para el resto de la población estudiantil de secundaria. Así pues, tanto por el lugar que ocupan los adultos de origen chino en el imaginario de la población local, como por la objetiva disonancia ética y estética con los compañeros escolares, los jóvenes de origen chino de incorporación tardía en las zonas de concentración residencial conforman un grupo de jóvenes aparte y diferenciado de otros grupos, tanto locales como de origen inmigrante.

El profesorado de la zona de nueva formación mantiene el discurso de la “minoría modelo”, pero aplicado solamente al grupo de alumnos que proviene del norte de China, en contraste con los alumnos/as de origen chino procedentes del sur. En este caso, la comparación del comportamiento y rendimiento escolar es inter-étnica, un grupo representa el lado positivo de la minoría modelo, el otro el lado negativo:

*“...a nivell d'educació es nota moltíssim. Hi ha moltes diferències, es nota moltíssim als hàbits. Els nens m'explicaven que al sud son províncies camperoles i més pobres, es ve que la disciplina xinesa tan fèrria no existeix, molts no van ni a la mili, com que no podem controlar viuen una mica, tothom a treballar, escolarització desigual, contràriament al nord que es el estereotip del xinesos que son mol treballadors, molt disciplinats, etc. Segons la procedència es nota, en general es diferencia per la alçada i sense saber d'on venia cadascú, segur les maneres correspon, segur el nivell que té el nano procedeix del nord o del sud.”* (Profesora de aula de acogida de instituto en zona de nueva formación)

Para el profesorado de zona de nueva formación parece evidente que los padres de las familia el norte de China hacen una apuesta clara por la educación como vía de movilidad social ascendente y de incorporación de los hijos/as a la sociedad de destino paterno.



*Totes les famílies amb els que he parlat del nord, es preocupen molt per si els nanos poden estudiar i arribar a la universitat, dels nou vinguts son les famílies que més es preocupen de les possibilitats d'estudi dels fills, que tenen aspiracions mes altes, parlen de seguida d'universitat i no passa amb els gambians ni amb altres col·lectius. Que passa si no aprenen el català? De seguida ho pregunten, sí, sí (Profesora de aula de acogida de instituto en zona de nueva formación)*

El proyecto familiar consiste en ayudar a los hijos/as a obtener buenos resultados académicos y estudiar en la universidad y para ello también estudian catalán en los cursos para adultos que se ofrecen en el municipio. En contraposición, las familias que proceden del sur:

*Els alumnes del nord aprenen més de pressa el català que els altres, els casos que tinc, els pares i mares fan classes de català, crec que tinc casos extremes, els casos del sud que tinc es un pare que porta 4 ó 5 anys en diferents llocs i no sap dir ni hola, ni en castellà i això em passa amb la mare de una altre noi que no porta tan de temps aquí però que no sap ni lo bàsic (Profesora de aula de acogida de instituto en zona de nueva formación)*

Así pues, la zona de nueva formación reúne variantes de los discursos del profesorado de los otros dos casos espaciales contempladas, lo cual nos da una idea de la influencia en la construcción de las imágenes del alumnado del tipo de ubicación en que se socializan, ya que no son ajenos a las observaciones que de ellos, de sus costumbres, y de sus comportamientos, hacen los distintos representantes de la población local, en este caso el profesorado, observaciones que se generan diferencialmente en cada uno de los lugares considerados.

### **3.5. Los alumnos y los profesores de la escuela catalana**

Los profesores son un referente importante para el alumnado de origen chino, tanto para el que se ha escolarizado en Cataluña como para el que viene de China, concedor de otro sistema educativo. En ambos casos los profesores son personas que por ser de la generación anterior y por la profesión que ejercen, muy respetada en general por las personas chinas, gozan de antemano de la confianza del alumnado. Sin embargo, la experiencia escolar de cada uno de los alumnos/as modifica la imagen neutra y general de la figura del profesor, estableciendo un nuevo baremo ajustado al “profesorado catalán” basado en las características y en la relación que han tenido con profesores

concretos. Una vez más, la segmentación del alumnado de origen chino por zonas de residencia junto a la edad de incorporación al sistema educativo catalán ofrece un panorama valorativo diferenciado.

Los alumnos/as residentes en zonas de dispersión y escolarizados antes de los 12 años valoran al profesorado a partir de los elementos que se juzgan componentes del buen hacer del docente: el nivel de conocimientos que demuestra tener sobre la materia que imparte, la capacidad para transmitirlos, la relación con el alumnado tanto dentro como fuera del aula, y las características personales, una combinación de estilo cognitivo, conocimiento y personalidad:

*“Los [profesores] de primaria todos muy buenos porque tu padre va ahí y todos te tratan muy bien. En la ESO ya comienzas a diferenciar los que son malas personas, buenas personas e independientemente de eso los que son buenos profesores, malos profesores y aparte de eso diferencias si saben mucho y saben enseñar, saben mucho y no saben enseñar, porque a partir de ahí notas tú “estoy aprendiendo con este profe, aunque me trata muy mal, es mala persona, pero con este profe aprendo” y hay algunos que son muy majos como personas pero se ponen muy nerviosos al explicar y no me entero de nada pero es majo.” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

La relación profesorado/alumnado en el aula parece establecerse mediante la comunicación no verbal, son los rasgos externos de personalidad los que marcan el ambiente en el aula, y son los profesores con un estilo autoritario los que consiguen un comportamiento más disciplinado del alumnado. El par autoridad/disciplina no es intrínseco al hecho educativo, sino que está asociado a la personalidad del docente:

*“Los alumnos somos bastante buenos en pillar esto [las buenas personas] , el primer día al entrar, según como te muestres al entrar por la puerta te tratamos de una manera u otra, entra por ejemplo una profesora de matemáticas y decimos “esta tiene cara de borde, vamos a estar callados” y se pasa toda la hora callados y todo el curso callados; si viene más así, blandengue, a tirar papeles, a hablar, pasando de la profe, y eso no implica que sea mala persona, se ve que es buena y luego te sabe mal pero la naturaleza salvaje, tu instinto de niño no...” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

Los alumnos en los primeros cursos de ESO no han tenido tiempo de elaborar tal catálogo actitudinal de las relaciones entre el profesorado y los alumno/as, para ellos/as

la relación viene marcada por una finalidad concreta (aprobar) y por ello es mucho más unidireccional y neutra; el buen profesor/a tiene que estar disponible y ofrecer confianza:

*“...pues tiene que ser amable, no enfadarse por cualquier cosas, que nos enseñe todo lo que hace falta cuando le preguntamos, y bueno, ya está.*

*¿ Así son tus profesores?*

*Alguno*

*¿ Todos no son así?*

*Alguno nos hacen risas y nos hacen perder el tiempo y al final...”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

Los que han conocido el sistema educativo chino señalan las diferencias, a su juicio, más notables, vinculadas a los efectos que éstas tienen en su proceso de adaptación escolar y de aprendizaje de los nuevos códigos tanto lingüísticos como de comportamiento:

*“¿ Con los profesores tienes buena relación, te gustan los profesores que tienes? Sí, mis profesores dicen si no entiendo le pregunto, no tengo miedo, en sociales no entiendo porque este año es de historia y tiene muchas cosas y el profesor subraya y cuando tengo control me subraya lo más importante y es lo que estudio, así es un poco más fácil.*

*¿ Si hay algo que no entiendes o que te preocupa, les preguntas?*

*De momento los problemas del texto del libro lo entiendo*

*¿ En China cuando no entendías algo, le preguntabas a los profesores?*

*Sí,*

*¿ y aquí haces lo mismo?*

*bueno, a veces me da vergüenza porque cuando hay una palabra que no pronuncio bien el profe no lo entiende...”* (Chica escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)

Una de las diferencias entre el profesorado chino y el catalán es que el primero estimula mucho más el esfuerzo del alumno en el proceso de aprendizaje, el reconocimiento está inmerso en el propio sistema y en la actitud de la comunidad educativa, así el estudio y el esfuerzo resultan una actividad colectiva porque colectivamente es valorada. Aquí, el estudio y el esfuerzo son actividades personales y, por tanto, exentas de valoración pública lo que ocasiona a los alumnos de origen chino escolarizados después de los 12 años cierta alteración en la concepción de la enseñanza, del papel del profesor y de las obligaciones del alumno. En muchos casos la percepción del alumnado se ajusta a los

nuevos parámetros del sistema educativo catalán, en otros no<sup>36</sup> (Beltrán y Sáiz, 2001):  
“...tengo que estudiar más pero el profe no me dice nada, cuando hago las cosas bien, tampoco me dice nada...” Un sistema educativo que valora el esfuerzo del alumno resulta mucho más competitivo y exigente:

“...pero bueno, te gustaba estudiar sí y además se notaba bastante competitividad, aquí no, cuando ya estaba en el instituto yo corregía exámenes de castellano de mis compañeros, yo siendo extranjera (risas)...” (Universitaria escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)

“...i quan vas arribar-hi vas notar molta diferència o no? Sí que aquí a l'escola no t'apretan tant com a Xina, a Xina des de P5 ja has de estar molt atenta i has de estudiar i els professors t'apretan...,” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

Pero sin duda, la mayor extrañeza radica en el trato (irrespetuoso) que se mantiene con el profesorado, un tipo de relación que atenta contra los principios de respeto a los mayores tan queridos y preservados por la población china, uno de los valores del que se sienten orgullosos tanto los padres como los hijos e hijas:

“...allí le tienes que tener mucho respeto al profe que intenta sacar la mejor nota de su clase porque así su salario recibe una parte de allí, aquí creo que no es así, pero igualmente cuando ya estaba en el instituto gritando, pegando, bueno pegando no pero gritando al profe, a mi es que me deja, y la forma de castigar a los alumnos tampoco me parece lo correcto, si nos castiga a uno, en lugar de uno nos castiga a toda la clase una hora copiando lo mismo y yo me quedo, “que he hecho yo para merecer esto?”  
¿sigues pensando lo mismo ahora?  
Yo creo que ahora es aún peor...” (Universitaria escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)

Obsérvese el efecto tan diferenciado de la aparición de lo colectivo en la actividad educativa. Allí el colectivo reconoce y premia el mérito, el esfuerzo, la consecución de objetivos, de los buenos resultados, etc.; aquí es el castigo el que se usa colectivamente anulando la responsabilidad del alumno de su conducta y por extensión de su rendimiento escolar.

---

<sup>36</sup> Seguramente el fracaso en la adaptación a los nuevos modelos de comportamiento del alumnado que requiere el sistema educativo catalán pueda ayudar a explicar el absentismo escolar de los alumnos de origen chino en zonas de concentración residencial

Para los alumnos/as escolarizados en zona de concentración residencial la figura del profesor también presenta diferentes visiones. Los estudiantes con mejores resultados académicos se sienten bien tratados por los profesores, creen que tratan por igual a todos los alumnos con independencia de su procedencia. Estos alumnos respetan y valoran la labor docente y en la medida en que son buenos alumnos/as (en resultados y comportamiento) sienten que son objeto, a su vez, de una valoración positiva por parte del profesorado. En el contexto de concentración residencial, el alumnado de origen chino entrevistado con peores resultados académicos y problemas de comprensión lingüística, se siente más vulnerable a los ataques verbales del resto de compañeros (de los que también son objeto los alumnos/as con mejores resultados escolares), tanto dentro como fuera de la escuela, hecho que mediatiza la valoración sobre la imparcialidad en el trato del profesorado y le aleja de la figura adulta referente que supone para los otros alumnos, los que mantienen sus esperanzas en la escuela como su espacio natural al que pertenecen por ser buenos estudiantes, y como vía que les facilite la movilidad social.

Los alumnos/as entrevistados en zona de nueva formación residencial, mantienen una valoración dual en relación con el profesorado. Los buenos alumnos (los originarios del norte de China, según la perspectiva del profesorado) confían en sus profesores igual que confían en el sistema educativo catalán. Su experiencia es buena, tanto en los resultados académicos como en el trato recibido por parte del profesorado y del alumnado. Los alumnos del sur de China, especialmente los que tienen problemas con el idioma y están en aulas de acogida, están convencidos de que no interesan en exceso al profesorado de los institutos donde se encuentran, al igual que no lo hacen a los otros alumnos. Son las chicas las que comentan de manera voluntaria situaciones de discriminación y trato poco adecuado (insultos, alusiones a su origen, etc.) por parte de otros compañeros/as. Piensan que la clave está en la lengua, si sabes hablar los integrantes de la comunidad educativa escolar (profesores y alumnos) demuestran interés por ellos, hasta ese momento se sienten como seres que pululan por la escuela. Solamente las profesoras del aula de acogida son bien valoradas, las que demuestran interés por ellos/as ya que les hablan y les enseñan la lengua.

### **3.6. Las familias de origen chino y la escuela**

Los padres del alumnado de origen chino fueron escolarizados en China. Generalmente, su nivel de estudios no es muy elevado, primaria y estudios incompletos de secundaria es lo más habitual. Algunos padres, los menos, cuentan con estudios superiores realizados en las universidades chinas, precisamente aquellos que confían en que sus hijos se licencien en la universidad catalana. Los hijos con padres universitarios cuentan con mayor apoyo educativo, con independencia del nivel de conocimientos lingüísticos de los padres, en cuanto a método de estudio, procesos analíticos, etc. Además se preocupan de aprender las lenguas locales para ayudar a sus hijos/as también en esta faceta del estudio. Al igual que el resto de padres (los que cuentan con menor nivel educativo), consideran que la escuela es la institución adecuada para formar e instruir a sus hijos/as, así como el lugar donde aprender los valores sociales y culturales básicos de la sociedad receptora, por ello, el trabajo y la figura del profesor son incuestionables, más allá de los estilos cognitivos y docentes, es decir, la existencia de un profesor/a que desde su punto de vista no haga bien su trabajo -no trasmite conocimiento ni se preocupe de sus hijos/as-, no invalida ni a la institución ni al cuerpo docente como tales. Gracias a su mayor nivel cultural pueden adaptarse a unas relaciones familia/escuela, deseables en el sistema educativo catalán, como son los contactos frecuentes entre el profesorado y los padres de los alumno/as, relaciones bastante ajenas a su experiencia educativa personal. Los padres universitarios son los que valoran más la educación (en tanto capacitación profesional) como vía de movilidad social ascendente, por ello suelen preferir los centros educativos privados a los que asocian con un nivel superior en idiomas y mejor disciplina en el proceso enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, los padres universitarios de alumnado chino son minoritarios.

Los padres de hijos escolarizados antes de los 12 años en zonas de dispersión residencial, y por tanto con un asentamiento largo, es decir, en fase de transición o consolidación, consideran la escuela como el lugar de instrucción formal donde los hijo/as adquieren conocimientos, valores, y maneras, un conjunto de saberes que diferencian social y moralmente a las personas:

*“Siempre les hemos dicho a mis hijas que si estudian tienen un proyecto, más cultura, su forma de hablar con la gente deja de ser tan vulgar, y así ya no te miran como si no fueras un extraño [extranjero], te miran como lo que eres, una persona más, que te respetan más digamos, por eso queremos que estudien...”*  
(Padres en zona de dispersión residencial)

Y además sitúa a sus hijos/as en la sociedad receptora, es decir, les permite desenvolverse como los nativos, aspecto que se valora muy positivamente dada su difícil experiencia:

*“...el otro día vino el inspector para decirnos que no lo teníamos todo bien y mi hijo le decía que todo estaba en regla porque la ley decía esto y aquello y en la tienda lo cumplíamos, como se defendía delante, claro nosotros como no sabemos, pero él...”* (Madre de zona de dispersión residencial)

Para ellos, que en general no tienen muchas competencias lingüísticas, todas las gestiones en las que son necesarias las lenguas locales y, sobre todo, en las de tipo laboral y la relación con la escuela, les coloca en una situación especialmente ambivalente, de un lado quieren respetar las normas de la sociedad destino<sup>37</sup> y de otro no pueden participar de ellas. Suelen acudir a las entrevistas iniciales con los profesores de la escuela pero no acuden de manera voluntaria, sólo cuando son llamados. La experiencia se valora como “una pérdida de tiempo” porque los interlocutores son los hijos/as que entienden el discurso de los profesores. Sin embargo, esta situación, que es evidente para los hijos, se explica gracias a la ideología familiar, existen buenas relaciones si cada uno cumple con su cometido, y el de los hijos/as es hacerse cargo de sus estudios y comportarse bien en la escuela.

El desconocimiento de los códigos escolares y la socialización en el sistema educativo chino, que afirman es más disciplinado, exige más a los alumnos (estudio) y a los profesores (preocupación y dedicación a sus alumnos), constituyen distintos motivos que explican la preferencia de los padres chinos por la escuela privada. Sin embargo, se observa una estrategia dual en el uso de las dos tipologías de escuela. Dado que no existe una diferente consideración en cuanto a la preparación y capacidad del profesorado en los centros educativos públicos o privados, los primeros son más aconsejables cuando los hijos/as se incorporan por primera vez al sistema educativo catalán y desconocen las lenguas de uso local, la vehicular de la escuela y la de la calle:

---

<sup>37</sup> El consejo recurrente por parte de las personas significadas en la comunidad china en el estado español, en los periódicos, en las asociaciones o en charlas informales, es la necesidad de respetar las leyes del país que les acoge.

*“...me lo decían los profesores de la escuela, que dejara a mi hijo allí un año y lo cambiase a la privada después porque en las privadas no saben tanto cómo enseñar la lengua a los recién llegados, los propios profesores me lo decían”* (Madre de zona de dispersión residencial).

Una vez que las competencias lingüísticas básicas están incorporadas, la escuela privada se ofrece como la mejor alternativa para la educación de los hijos/as, pues como institución ofrece a los padres un plus de seguridad ya que se visualiza como un espacio muy estructurado y controlado, aspectos básicos de la experiencia educativa y cultural propia, lo cual permite establecer la continuidad cultural familia/escuela:

*“...los profesores son buenos en todos los lados, no es eso, lo que pasa es que en la privada tienen más horas y siempre sabes donde están y hacen muchas cosas fuera y van muy bien acompañados y sabes que están controlados y si no van a clase te avisan, y hay menos alumnos por aula y bueno, en la pública hay tantos alumnos que no saben si están o no...”* (Madre de zona de dispersión residencial)

La disciplina, el control, la dedicación a los hijos/as, la mutua confianza entre padres y profesores, son elementos de la continuidad cultural. La asignación de cursos por nivel y no por edad en el caso de los alumnos de incorporación tardía especialmente, y el tipo de evaluación en la adquisición de los objetivos escolares (que incluyen la actitud y la evolución, valorados positivamente por determinados alumnos de origen chino) constituyen algunos de los aspectos de la discontinuidad cultural familia/escuela<sup>38</sup>. Para las familias en la fase inicial de asentamiento principalmente con hijos/as que se incorporan al sistema educativo catalán después de los 12 años, el aprendizaje de las lenguas locales es el objetivo prioritario de su instrucción en la sociedad de destino y la repetición de un curso no se asocia a profundizar en el conocimiento lingüístico sino en la repetición de lo que ya es sabido<sup>39</sup>. Estos padres conminan a sus hijos a que estudien

---

<sup>38</sup> Li (2003:195) establece tres discontinuidades fundamentales entre las expectativas de la familia china que analiza y el sistema educativo canadiense. Los padres esperan de la escuela que eduque a sus hijos en la “corrección”, llamándoles la atención si no se comportan como se espera de ellos; el sistema educativo chino (frente al canadiense) fomenta y valora el esfuerzo constante, un medio para la superación personal e intelectual, además los padres echan en falta más trabajo escolar para realizar en casa, especialmente en el estudio de los idiomas locales (el inglés). En este sentido, un informante (escolarizado después de los 12 años en zona de concentración residencial) señalaba que “...la forma de enseñanza de China es muy aburrida y sería, pero es mejor para estudiar; aquí en España me parece que los profesores dejan a los alumnos que en clase hagan lo que quieran y luego ya estudiaran más, pero me parece que este método no es útil, necesitamos estudiar gramática todos los días...”

<sup>39</sup> En estos casos en que los padres no están de acuerdo con la evaluación del profesorado sobre el futuro escolar de sus hijos/as, la escuela privada también se perfila como una alternativa deseable ya que puede



las lenguas locales, principal función de la escuela catalana para ellos; desde su punto de vista –y dado su grado de incompetencia lingüística-, saber hablar, escribir y entender castellano y/o catalán es la puerta que abre las posibilidades para una mejor vida futura, tanto desde el punto de vista laboral como social, es decir, una clara vía de movilidad social ascendente en la sociedad de destino. Por tanto, la misión de la escuela es instruir a sus hijos/as en los conocimientos que necesitan para desenvolverse en la sociedad donde viven.

### **3.7. Las escuelas de chino**

La diáspora china se ha encargado de transmitir la lengua y la cultura chinas a los integrantes más jóvenes y no escolarizados en origen, o en países que no incorporan estas enseñanzas en su sistema educativo, a través de las escuelas de chino que generalmente desarrollan sus actividades durante el fin de semana o en horario extraescolar. Son los padres, a través de asociaciones, los que gestionan las escuelas. Consideran que la lengua china es un patrimonio importante que deben legar a sus hijos, pues les puede servir en el futuro para sus actividades laborales y para su movilidad social, ya que si son capaces de dominar tres de las lenguas más habladas del planeta (chino, castellano e inglés) tendrán muchas más oportunidades en su futuro laboral, y además será más fácil que mantengan sus vínculos con el pueblo de origen de sus padres y con los familiares que allí quedan. No piensan que aprender la lengua china sea un medio para impedir o retrasar la incorporación de sus hijos en la sociedad receptora, sino todo lo contrario, la valoran como un instrumento para reafirmar una parte de su identidad y para poder tener un futuro mejor que no deben de desaprovechar. Lejos de ser una actividad encaminada al aislamiento, lo que pretenden es dejar abiertas más puertas a sus hijos, puertas que quedarían cerradas ante la falta de conocimiento de la lengua china.

La oferta en Barcelona se ha ampliado en los últimos años. Hasta el año 2004 sólo existía una escuela de chino, la más antigua fundada en 1995. En la actualidad existen varias, al menos tres, y se observa una cierta movilidad en este ámbito. El mayor número de alumnos/as nacidos en Cataluña o escolarizados en el sistema educativo

---

aceptar su punto de vista, aceptando que sus hijos se incorporen al curso escolar en función de la edad y no del nivel de conocimientos que tengan, es decir, no obligándole a repetir curso.

catalán y/o español, incrementa la demanda de enseñanza de lengua china. Por otro lado, el Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya, dentro del programa de enseñanza de lenguas maternas en horario extraescolar, ofrece, desde enero de 2005, la posibilidad de estudiar lengua china en un centro educativo de Lérida, otro de Gerona, Tarragona y varios en Barcelona.

El alumnado de origen chino en Barcelona continúa asistiendo a las escuelas de los sábados. Los padres prefieren sus propias “instituciones” a la hora de transmitir a sus hijos la lengua y la cultura. Confían más en su sistema de enseñanza, ya que el profesorado (mayoritariamente femenino) fue educado en el sistema chino, lo que facilita la continuidad cultural entre la familia y la escuela. La decisión de que sus hijos/as vayan a una u otra escuela está en función de la vinculación con la asociación encargada de gestionarla, o en la confianza que les inspiren sus dirigentes.

Las escuelas tienen un funcionamiento homogéneo, comienzan a las 10 u 11 del sábado y terminan sus clases a las 4 o 5 de la tarde. La comida se hace colectivamente bien en la escuela (mediante catering contratado), bien en restaurantes chinos cercanos al edificio que alberga la escuela. Admite niños/as desde edad muy temprana, a quienes se les enseñan los rudimentos de la lengua con canciones y juegos. Ofrecen varios niveles de lengua china, se dice que un alumno que los estudia todos alcanzaría un nivel de chino mandarín equivalente al que tienen los alumnos de 5º de primaria de la República Popular China.<sup>40</sup> Cuentan con el apoyo del gobierno chino, les facilitan los libros y materiales adaptados a los alumnos de la diáspora para aprender la lengua china (diferentes a los que utilizan sus compatriotas).

Los alumnos/as de estas escuelas lo son en primer lugar por insistencia de sus padres, especialmente cuando son más pequeños. En la adolescencia, por el contrario, manifiestan un interés por la lengua como elemento de su cultura que les acerca a la identidad china. Mayoritariamente son alumno/as escolarizados antes de los 12 años y residentes en zona de dispersión, por lo que para muchos de ellos/as es en estas escuelas la primera vez que tienen compañeros coétnicos, en este sentido es un lugar de reunión de la infancia y la juventud de origen chino de la zona metropolitana de Barcelona.

---

<sup>40</sup> Para profundizar en las concepciones sobre la educación por parte del profesorado de las escuelas chinas y en sus métodos de enseñanza, véase Beltrán y Sáiz 2001; Nieto 1998)

## 4. El ocio

La migración china es fundamentalmente una migración económica, como gran parte de la migración mundial actual. La motivación económica estructura la población residente china compuesta casi mayoritariamente por personas en edad laboral. El trabajo asienta y distribuye a las familias chinas por el territorio catalán, visibilizando a algunos residentes chinos (los titulares y trabajadores de bazares, de restaurantes, etc.) más que a otros (trabajadores de talleres de confección). El trabajo, elemento articulador de la vida en la sociedad de destino, fundamenta la actividad económica preferente e ideal, el negocio familiar.

Negocio y familia constituyen una entidad en sí misma que tiende a confundirse en el espacio ya que el negocio (tienda, taller, restaurante, etc.) acoge relaciones laborales, incluso entre los miembros de la familia, y familiares como son el cuidado de los hijos. El negocio también es un lugar donde los hijo/as más pequeños/as juegan, hacen sus deberes y se relacionan con los adultos, la familia y los clientes.<sup>41</sup> El lugar de trabajo, el negocio, es la mejor representación de la empresa familiar china en la que todo está integrado y supeditado a la consecución del éxito de la empresa y, por tanto, del hecho migratorio. Negocio, y no ocio, es el componente básico y fundamental de la vida de las familias chinas en el contexto migratorio.<sup>42</sup>

Entre los adultos chinos se da una distribución espacial simbólica que enlaza origen y destino en función del lugar que ocupan en relación con la actividad que en ellos desarrollan. Así, origen es el lugar donde se visita a los parientes, amigos, con los que se disfruta tanto de su compañía como de su conversación. La estancia temporal en origen transcurre en el ámbito del *ocio*, es momento para divertirse, una suerte de vacaciones (bien) ganadas en el *negocio*, el trabajo en la sociedad de destino. Por supuesto, las visitas familiares a origen no se pueden hacer todos los años, si se está en fase de acumulación de capital, pues requieren también de una inversión económica

---

<sup>41</sup> Los supermercados, y las iglesias, son los lugares donde, además de sus actividades propias (la venta y la oración), también se desarrollan relaciones sociales intra e intergeneracionales.

<sup>42</sup> En una reunión “de supermercado”, un hombre chino se quejaba de que a su hijo de 13 años no le gustaba estudiar ni ayudaba a la familia. Su contrariedad llegaba hasta tal punto que afirmaba no querer tenerlo con él, “...no alimento a vagos”.

considerable, los familiares y parientes esperan los regalos que confirmen una migración exitosa. A origen, pues, se va a “pasar lo bien”<sup>43</sup>.

Ocio (origen) y negocio (destino), determinan las actividades que identifican a cada uno de los espacios: en destino se trabaja, se acumulan capitales,<sup>44</sup> se funda y amplía el negocio y la familia. En origen se viaja, se visita, se habla, en definitiva, no se trabaja. Y, sin embargo, esta oposición estructural sólo tiene validez simbólica porque tanto en origen como en destino se desarrollan todas las actividades que en el imaginario sólo se adjudican a uno de los lugares. Está claro que en destino, sobre todo, se trabaja, pero también se viaja, se visita a los familiares y amigos repartidos por diferentes provincias del estado español y países europeos, se habla, se bebe y se come con ellos, en fin, se divierten. A origen también se va “en viaje de negocios”, especialmente los empresarios que están en fase de consolidación y expanden su negocio en China, al igual que están haciendo otras empresas catalanas y nacionales. Y en el caso de las familias que tienen intereses en China (familias de largo asentamiento y con hijos/as escolarizados y formados en destino, especialmente en zonas de dispersión residencial) se altera el par ocio/negocio: para los hijos e hijas “origen” se transforma en el lugar del *negocio* y “destino” incorpora tanto *ocio* como *negocio*, es decir, el origen de los padres pasa a ser el destino de los hijos/as.

Existe otra relación posible *ocio/negocio* en los hijos e hijas escolarizados antes de los 12 años en Cataluña en zona de concentración residencial. Establecen una relación afectiva con el pueblo natal paterno porque allí no son “los otros”, no tienen conciencia de ser diferentes de los otros infantes y jóvenes, se sienten bien recibidos e incluso importantes<sup>45</sup> y en este sentido también representan el lugar del *ocio* como lo es para los padres. Qingtian es un *qiaoxiang* 乔乡 una comarca donde la gente migra hacia Europa, donde se ha crecido, se ha socializado, en la idea de que el éxito social, la movilidad social ascendente, es triunfar en el mundo de los negocios en la sociedad de destino. Los

---

<sup>43</sup>很好玩 *henhao war*, “muy divertido”. *War* es un término que se traduce por diversión o juego y en el contexto del mundo chino se refiere a las actividades de ocio, pasear, hablar con los amigos, jugar, pueden ser “divertidas”, frente a trabajar que no lo es.

<sup>44</sup> El aprendizaje de las lenguas locales constituye capital humano ya que posibilita una mejor acomodación a la vida laboral. A diferencia de la calificación de las clases de idiomas extracurriculares como “ocio instructivo” que hacen Alegre y Herrera (2002:238), en el marco de la migración china no se puede considerar una actividad de ocio porque no es aplicable la categoría “*hen hao war*”.

<sup>45</sup> “...prefiero a mis amigos de Wenzhou, allí lo paso mejor porque todos somos iguales, aquí no...” (Chico escolarizado antes de los 12 años en zona de concentración residencial)

hijos e hijas que proceden de esta comarca representan el logro de los padres, en origen son recibidos como personas de valía, de mérito, es decir, no son una minoría étnica sino una minoría de éxito.

La permanencia de la cultura del trabajo y del ocio familiar chino queda de manifiesto en el discurso de los jóvenes. En él, la cotidianeidad se articula en torno al estudio y la ayuda familiar, actividades que conforman su estatus de jóvenes en la familia y en la empresa familiar.<sup>46</sup>

#### 4.1. Relaciones y Espacios<sup>47</sup>

Tanto en la vida escolar como en la social el grupo de pares dota de sentido identitario la experiencia de la infancia y de la juventud. Los amigos conforman un referente relacional importante porque en el contexto cultural chino es la única relación conceptualmente establecida entre iguales.<sup>48</sup> La amistad es una constante en todos los jóvenes de origen chino, y su vivencia se ve mediatizada por la experiencia de la migración.

En general, para todos los informantes la escuela es el lugar común donde se desarrolla la amistad, aunque en el caso de los escolarizados después de los 12 años los amigos también son los vecinos, aquellos chicos y chicas con los que pasa la mayor parte de tiempo y comparte las actividades tanto escolares como extraescolares. El tiempo, una vez más, otorga valor a la amistad, bien porque son los de la infancia los que se siguen considerando mejores amigos (aunque ya no haya una relación cotidiana),

*“...de momento los tres amigos, mis mejores amigos están en Qingtian, pero ya no sé nada de ellos, hace años que no voy”*(Chico escolarizado antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

*¿”dónde esta [tu mejor amiga]?”*

---

<sup>46</sup> En las entrevistas son comunes las alusiones a las dificultades para que todos los/as amigos/as puedan reunirse regularmente debido a sus ocupaciones, “vigilar en la tienda”, “ayudar en el restaurante”, etc, negocios con horarios difíciles de compaginar con “pasear”, “ir de compras”, “al cine” etc.

<sup>47</sup> “Los espacios son significativos tanto por su aspecto físico, su materialidad, como por el valor simbólico y los usos consecuentes que se hacen de ellos” (Tello i Robira, 2005:92).

<sup>48</sup> La relación amigo/amigo es una de las Cinco Relaciones Sociales básicas definidas por Confucio (522-479 a.n.e.), las otras cuatro son las que se dan entre gobernante/gobernado, padre/hijo, esposo/esposa, hermano mayor/hermano menor, relaciones jerarquizadas por criterios de generación, edad y género.

*En Prato (Italia)*

*¿y por qué es tu mejor amiga, hace cuánto que no la ves?*

*ah bueno, la última vez que la vi fue el año pasado*

*¿vuelves mucho a China?*

*No pero ella está en Italia y fui a su boda, no tenía excusa*

*¿pero por qué es tu mejor amiga, ya que dices que hacía mucho tiempo que no os veáis?*

*No nos veíamos, es verdad que hacía años y años, pero cuando éramos pequeñas ya éramos amigas íntimas*

*¿por qué?*

*Tenía buen contacto con todo el mundo y luego había un grupo de chicas con las que me llevaba bien y con esta me llevaba muchísimo mejor e hicimos un montón de cosas y siempre estábamos juntas” (Universitaria escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

Bien porque es un parámetro que marca la adquisición de nuevas amistades cuando se ha cambiado el contexto espacial. Los chicos y chicas que se escolarizan después de los 12 años afirman sentirse mejor en destino cuando tienen de nuevo amigos:

*“Cuando llegué echaba de menos a mis amigos, con ellos jugaba al baloncesto y hacíamos excursiones; ya habrán acabado el bachillerato, estamos en contacto por internet, pero ahora también tengo amigos aquí, estoy mejor” (Chico escolarizado después de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

*“Al principi estava una mica trist perquè aquí no tinc amics, però de seguida vaig pensar que havia de trobar amics aquí perquè si no estaria sol. Al cap de setmana, dimecres i divendres entrenem al handbol...” (Chico escolarizado después de los 12 años en zona de nueva formación)*

Los amigos/as se encuentran sobre todo en la escuela, el lugar donde pasan más horas y comparten actividades. Así, en las zonas de concentración residencial hay más probabilidades de tener amigos/as del mismo origen étnico que en las de dispersión residencial:

*“Mis amigos de aquí son de Qingtian, hablamos la misma lengua, nos conocemos del instituto, jugamos mucho y también hablamos de cosas y también hay amigos que encontramos por las calles y saludamos y ya está, casi nunca jugamos” (Chico escolarizado después de los 12 años en zona de concentración residencial)*

Las zonas de residencia de los infantes y jóvenes determinan el origen étnico de los amigos/as. En las zonas de concentración la amistad también se “etnifica”,

especialmente en la adolescencia cuando los rasgos fenotípicos parecen cobrar vida por sí solos y anulan la identidad personal:

*“Al principio como había pocos chinos en mi barrio me trataban bien, bueno, no había mucha discriminación (...) pero desde hace tres años empieza a haber mucha discriminación porque en el barrio empieza a haber muchos chinos y la cosa es diferente y no sé, y como la gente ve que no hablo me pone verde, piensa que no entiendo castellano..., hubo un tiempo en que lo pase muy mal, en la calle...*

*En la calle, ¿quién se mete contigo, chicos, señores, señoras?*

*Chicos y chicas*

*¿chicos jóvenes?*

*y chicas también*

*¿son jóvenes del barrio donde vives?*

*La gente de clase baja*

*¿Por qué pensáis que se meten con vosotros?.*

*No sé, para divertirse, como somos extranjeros y somos más débiles, se divierten”(Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial)*

En las zonas de concentración residencial las relaciones sociales entre los jóvenes parecen estar estructuradas en torno a la pertenencia étnica adjudicada, impuesta por una etnificación social jerarquizada que otorga derechos de estancia y ocupación a unos (los nativos) más que a otros (los llegados de fuera de la península).<sup>49</sup> La etnia impone sus condiciones y ante la confrontación el “repliegue étnico”, es decir, limitar las relaciones y actividades al entorno cultural y étnico chinos, se muestra como la estrategia que, al menos aparentemente, fortalece a los miembros adolescentes de la minoría de origen chino:

*“Sí, al principio tenía más amigos españoles pero ahora como me voy juntado más con los chinos pierdo amigos españoles por otra parte*

*¿No se pueden mezclar los amigos chinos con los españoles?*

*Es muy difícil*

*¿por qué es tan difícil, porque al fin y al cabo todos estáis viviendo en el mismo sitio ¿no?*

*pero no se relacionan entre ellos*

*¿y por qué cuesta tanto, por qué es tan difícil la relación?*

*no sé, porque siempre los chinos van con los chinos y los españoles con los españoles, es que en mi colegio los chinos son los que han venido recientemente y estamos siempre juntos en un grupito así, y si estoy con unos no puedo estar*

---

<sup>49</sup> Norbert Elias ya señaló el factor temporal (los antiguos moradores, los *insiders*, frente a los recién llegados, los *outsiders*), como un elemento más de exclusión social (citado en Torres, 2005)

*con los otros*” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial)

En general los alumnos escolarizados después de los 12 años en zona de concentración residencial no tienen amigos locales (“españoles”) y, una vez más, la razón que se esgrime es el desconocimiento lingüístico, que no se refiere única y exclusivamente a la comprensión y uso de las lenguas locales sino que se extiende también a los códigos de relación que se establecen entre los autóctonos y entre éstos y algunos “extranjeros” como son los que proceden del sur del continente americano. A todo ello se le denomina “cultura” y la china y la catalana son de las más alejadas para ambos colectivos (el chino y el catalán).

En los últimos años las zonas de concentración residencial china (Santa Coloma) se han convertido en un lugar de paso, redistribuidor de la población residente china al resto del territorio catalán<sup>50</sup> y nacional, circunstancia que mantiene la movilidad permanentemente, es decir, los flujos migratorios continúan en destino. Entre los informantes de este grupo es normal la aparición de amigos en diferentes lugares de Europa, España y Cataluña. Los amigos de los pueblos natales suelen estar sobre todo en Italia, Francia y España. Los que se distribuyen por el territorio catalán y del resto del estado español se han conocido una vez llegados a destino. Así pues, hay que señalar que para los hijos e hijas de las familias chinas que se han escolarizado después de los 12 años y habitan en zonas de concentración, la amistad es una vivencia fragmentada en el tiempo y en el espacio, vinculada a la movilidad propia y de los amigos/as que se hacen a lo largo del trayecto migratorio.

Para los alumnos/as de origen chino que residen en zonas de dispersión residencial las relaciones de amistad no están tan “etnificadas”. Comparten las aulas con compañeros autóctonos y, en las calles, la presencia étnica se diluye en el espacio urbano<sup>51</sup> más definido por ser cosmopolita que por estar etnificado, lo que no quita que los y las

---

<sup>50</sup> Alguno de los alumnos de la zona de nueva formación tienen parientes en las zonas de concentración residencial en las que han trabajado alguno de los padres con anterioridad.

<sup>51</sup> Lo “urbano” hace referencia a un espacio caracterizado por la temporalidad y la transitoriedad, tránsitos alimentados de movimiento e inestabilidad, características que comparten y componen las relaciones sociales que se dan en el “espacio urbano” moderno y cosmopolita (Delgado, 1999). Para Simmel, la ciudad contemporánea es el espacio que favorece unas relaciones basadas en la reserva y la indiferencia cortés, (citado en Torres, 2005).



jóvenes tengan igualmente experiencias de diferenciación<sup>52</sup> debido a sus rasgos fenotípicos:

*“...porque personalmente a mí, ahora mismo si salgo por las calles por Barcelona ¡es que la gente te insulta sin motivo! y eso a mí me ofende muchísimo y por eso yo personalmente, yo estoy integrada ¿no,? porque si la gente me quiere hablar en catalán yo les contesto en catalán, no sé, tanto adapto la cultura catalana y todo, pero el elemento racista no desaparece y eso que llevo una década y también tuve una mala experiencia en ...[ciudad catalana], literalmente tuve una agresión física por temas de racismo, me persiguieron hasta mi casa y me pegaron una niñas menores de edad, estaban en la calle, eran niñas de instituto creo, empezaron a insultarme” china puta, no se qué, no se cuántos” y yo no les hacía caso, por si acaso y era de noche y me fui a casa y me persiguieron y me tiraron del pelo y me pegaron y yo...es que fue patético, la verdad” (Universitaria escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

Al contrario que el grupo de informantes anterior (escolarizados después de los 12 años en zonas de concentración residencial), éstos no se sienten tan diferentes de los “españoles” ni en costumbres ni en forma de vida.<sup>53</sup> Sin embargo, constatan que por su especial socialización en la cultura familiar china, se sienten más maduros, más responsables, que sus coetáneos locales.

En la zona de nueva formación, son los alumnos incorporados a la rutina escolar los que mantienen relaciones de amistad fuera de la escuela con los compañeros. Los otros alumnos, los que están en el aula de acogida se relacionan entre ellos.

Podemos concluir que la dispersión facilita la comunicación y la relación con el grupo de pares autóctonos. Las relaciones inter-étnicas son más permitidas o están más

---

<sup>52</sup> Manuel Delgado (1998) defendía el derecho de todo ciudadano a ser indiferente como la única posibilidad de no experimentar la discriminación racial.

<sup>53</sup> Una de las actividades que más distancia a los jóvenes de origen chino de los “españoles” es la ayuda en el negocio familiar de los primeros. Algunos de los informantes señalan que en su entorno (ciudades fuera de Barcelona) los hijos también ayudan a los padres en sus negocios: “...hay padres, por ejemplo en...[un pueblo catalán] los hijos también ayudan a sus padres, están en casa, hay viñas y los hijos les ayudan en el trabajo” (chico escolarizado antes de los 12 años en zona de dispersión residencial); otros trabajan de manera asalariada para costearse sus gastos de estudio y ocio: “...allí [ciudad catalana] más de la mitad de la gente trabaja y estudia” (Universitario escolarizado después de los 12 años en zona de dispersión residencial).

favorecidas en el espacio urbano cosmopolita que en las zonas de etnificación<sup>54</sup> o concentración residencial, espacios que fomentan e imponen las relaciones intraétnicas. Lo urbano y lo etnificado no remiten a un territorio con unas características geográficas específicas (como se pone de manifiesto en la existencia de los dos “campos relacionales” de la zona de nueva formación), se refiere más bien a un espacio social más o menos intercultural a la hora de favorecer las relaciones de sus residentes con independencia de sus orígenes étnicos.

## **4.2. Actividades y lugares**

El lugar que posibilita la amistad en destino suele ser la escuela, pero en las zonas de concentración residencial se establecen lugares de reunión de la población juvenil china tanto en espacios cerrados (cibercafés de titularidad china) como abiertos (parques y zonas deportivas).

El ocio entre los jóvenes de origen chino se caracteriza por actividades que se desarrollan individual o colectivamente dependiendo de la disponibilidad económica y personal. Se trata de ocio recreativo de acciones apenas formalizadas<sup>55</sup> (Alegre y Herrera, 2002). A los jóvenes de origen chino les gusta pasear, charlar, jugar con el ordenador y hacer deporte. Los más mayores y escolarizados antes de los 12 años en zonas de dispersión residencial también van al cine, de compras, a discotecas y a los bares. Los que habitan en zonas de concentración comentan la asistencia esporádica a discotecas y bares frecuentados igualmente por coétnicos.

La actividad más generizada es el juego, tanto el deportivo como el cibernético. El deporte, baloncesto especialmente en las zonas de concentración residencial, es la excusa que concentra a jóvenes varones de origen chino y de diversas edades en los parques públicos que cuentan con estas instalaciones. La actividad compartida es una de

---

<sup>54</sup> Hace unos años los vecinos autóctonos de la zona de concentración residencial apodaron a una plaza del barrio la “plaza de Tian’an men” porque en ella se reunían cotidianamente personas de origen chino.

<sup>55</sup> Algunos de los/as informantes de la zona de concentración residencial habían participado durante la primavera de 2005 en un proyecto impulsado por un Educador de Calle consistente en realizar películas de vídeo para mostrar las actividades desempeñadas por los coétnicos de los/as adolescentes participantes (siete orígenes étnicos diferentes) en el municipio, con el objetivo de visionarlas en los centros educativos y así dar a conocer esta cultura a todos los estudiantes de la zona.

las condiciones de la amistad y las reuniones deportivas fomentan las relaciones interétnicas tanto de chicos como de chicas, ellos jugando y ellas mirando y charlando.

Las chicas emplean más tiempo dedicado a charlar, una acción que se puede desempeñar en múltiples espacios, en el patio de la escuela, en la calle, en el parque, en el cibercafé o en casa. Las chicas que viven en zonas de dispersión residencial suelen pasar noches con sus amigas autóctonas, unas veces en sus casas y otras en las de sus amigas, es la forma de mantener las relaciones construidas en la escuela primaria o antes de cambiar de residencia. Las conversaciones de las féminas de origen chino versan sobre los estudios, la ropa, los chicos, la familia. Las conversaciones masculinas parece que también inciden en aspectos laborales y en el futuro. Las especiales relaciones entre ellos y los residentes nativos en las zonas de concentración residencial no se olvidan. En estas zonas, tanto los chicos como las chicas creen que los nativos no les tratan como iguales y les miran con desprecio, “por encima del hombro”. Entre la población juvenil china parece que hay un especial interés por el uso del *putonghua* 普通话, la lengua estándar de la República Popular China que permite la comunicación entre los del norte y los del sur, entre los de Qingtian y los de Wenzhou, es la lengua franca de la población china en Cataluña.

Las actividades de ocio que se desempeñan en casa son el visionado de películas, las chinas son las más apreciadas por todos los informantes sin excepción, se leen libros, especialmente en chino los que tiene dificultades con el castellano y/o catalán, juegan a las cartas con otros miembros de la familia o con amigos, y se conectan a internet para chatear con los amigos chinos repartidos por el mundo, en el estado español e incluso con amigos españoles.

Los cibercafé de titularidad china constituyen un espacio culturalmente chino, no tanto por la actividad que se realiza, juegos y comunicación en red básicamente, la usual en el sector, sino por la lengua que se utiliza en la red. El sistema de escritura chino ha encontrado un nuevo soporte de utilización y en cierto sentido de estudio, pues su uso es un mecanismo muy eficaz contra el olvido.

*“...cuando yo quiero ir y quiero internet tengo que ir por allí porque aquí no hay y en locutorio de Pakistán no sale en Chino, bueno, si sale pero no en*

*internet, en messenger” (Chica escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

El conocimiento de la escritura china marca una diferencia entre la población juvenil china catalana: los escolarizados antes de los 12 años, por lo general, desconocen la escritura china o poseen conocimientos muy rudimentarios. En esos casos parece que han desarrollado un sistema propio:

*“Escribo la pronunciación y no la letra porque no sé cómo se escribe, pongo la pronunciación y ellos lo leen y lo entienden  
¿Pero hay muchos sonido iguales?  
Sí, pero ellos saben qué es por la palabra, es que para los que no saben escribir lo mejor es esto  
¿y lo utilizas con amigos chinos de Barcelona?  
Y en Madrid” (Chico escolarizado antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

Internet es utilizado para mantener viva la amistad fragmentada y dispersa por el territorio internacional, pero también nacional como demuestra la existencia de foros en lengua china que conectan a los jóvenes de origen chino, sean residentes en el estado español o los que tienen tarjeta de estudiante extranjero. Internet, en tanto espacio virtual, tiene la virtud de integrar en sus Foros a los jóvenes de la República Popular como a los de Taiwán, así como a los que siendo de origen chino tienen pasaportes europeos, estadounidenses o de países del sudeste asiático.

*“¿y con quién lo utilizas?  
Con los amigos de chino  
¿están en China?  
Con otros que también están en España, pero en otro sitio y en otro país, tengo un amigo que está en Italia, ahora está en Bachillerato...” (Chica escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

El uso de una lengua determinada en la red proporciona un elemento común que aviva el sentido de pertenencia a una comunidad que existe más allá de las dimensiones físicas tradicionales de territorios, naciones, etc. Además, las especiales características de la red como son entre otras la simultaneidad, la inmediatez, las conexiones en tiempo real, facilitan la amistad porque permiten realizar actividades conjuntamente, juegos, por ejemplo, y compartir experiencias “transnacionales”:

*“El año pasado he conocido un chico en internet por messenger que está en la universidad en China y nosotros nos escribimos cartas y él también es de otra nacionalidad, es Zhuang, de Guanxi [provincia de China], cuando estaba en Zhejiang [provincia de China] decía que había diferencia, un poco porque él sabe hablar putonghua, pero en su colegio cada día va a ver muchas caras diferentes porque su colegio es muy grande, porque cuando él estaba en su pueblo, es un poco diferente de aquí, porque estaba en su pueblo y ahora en ciudad y ahora va a vivir sólo, antes estaba con su familia, un poco bu xiguan 不□□ (no se ha acostumbrado), y ahora cuando está en verano ya nos escribimos porque él se fue a su pueblo, a otro lado de China” (Chica escolarizada después de los 12 años en zona de dispersión residencial)*

Las especiales características comunicativas de internet, una pantalla en la que aparecen los signos de escritura compartida anulando las diferencias físicas y obviando el desconocimiento oral de las lenguas locales, o la cadencia y la pronunciación con los que éstas se hablan delatando el origen de los oradores, desbloquea las barreras comunicativas interétnicas en las zonas de concentración residencial porque habilita un espacio común basado en el conocimiento y la utilización de unos códigos lingüísticos aprendidos en la escuela, donde ya se ha visto que en las zonas de concentración residencial la relación interétnica cara a cara sólo parece factible en el aula, un espacio regulado por los adultos.

*“¿y te conectas con amigos españoles por internet?  
Sí (risas), no sé, me cuesta menos por escrito  
¿Porqué?  
Soy muy tímida con ellos  
¿y con tus amigos chinos, no lo eres?  
no,  
¿no confías en los españoles?  
No es cuestión de confianza en ellos, más bien en mí misma, tengo menos cuando estoy con los españoles  
- y¿ por qué?  
Porque no entiendo lo que piensan, con los chinos yo sé, se que su vida es parecida a la mía y si me cuentan algo yo lo entiendo pero a veces con los españoles no me pasa” (Chica escolarizada antes de los 12 años en zona de concentración residencial)<sup>56</sup>*

Así pues, aquellos/as estudiantes de origen chino que consiguen una competencia lecto-escritora en las lenguas de uso local pueden formar parte de la comunidad virtual de

---

<sup>56</sup> A juzgar por el testimonio de la informante (escolarizada antes de los 12 años) parece que la escuela es el lugar donde los integrantes de las minorías étnicas aprenden el lugar que ocupan en la sociedad de destino.

adolescentes de la red porque en ella no operan los criterios de etnificación que persisten en las relaciones sociales cara a cara. Internet es la herramienta comunicativa más efectiva tanto en la diáspora adolescente china como para las relaciones adolescentes interétnicas.

## 5. Identidad y heterogeneidad: jóvenes de origen chino.

La identidad es un proceso complejo y dinámico que proporciona al individuo unos marcos de referencia en sus relaciones sociales a la vez que le clasifica socialmente. Algunos autores (Nagel, 1994) piensan que la identidad no es un asunto de elección personal sino que su construcción es el resultado de la estructura y de la agencia, un juego dialéctico entre los grupos étnicos y la sociedad. Hasta ahora hemos visto cómo este juego dialéctico ha estado presente en la experiencia socializadora de los alumnos/as de origen chino, que resulta diversa en función de la edad a la que se han escolarizado en la escuela catalana y el lugar de residencia, espacios que imponen unas condiciones socializadoras debido precisamente a la construcción de identidad de lo chino que hace la estructura, es decir, la sociedad civil. Se han constatado distintas respuestas en función de la acogida valorada por los informantes tanto en la escuela como en los lugares de ocio. En definitiva, hemos asistido a la construcción étnica de los jóvenes de origen chino a partir de la interacción con la sociedad de destino por parte de los padres y de ellos mismos. En este apartado trataremos de entender cuáles son los elementos de identificación étnica de los hijos e hijas de las familias de origen chino.

Todos los/as informantes se confiesan “chinos” y “chinas”, sin lugar a dudas aunque hayan nacido en Cataluña, España o en otros países Europa. Sin embargo, se percibe cierta gradación en la composición étnica atendiendo a la edad de llegada, sea por el tiempo de exposición a los valores de la sociedad de destino paterno, o por que han llegado ya mayores con el capital cultural que les permite acceder a las lenguas locales y a obtener una capacitación humana que les augura un futuro más cercano al ciudadano español:

*“Sí, porque realmente soy chino, pero es más formar parte de un mundo, no que los chinos hacen esto y los españoles lo otro, soy de una comunidad del mundo donde hay diferentes tipos de personas, diferentes sitios, si está bien...”*  
(Universitario escolarizado después de los 12 años en zona de dispersión residencial)

Los alumnos que se han escolarizado en Cataluña tienen conciencia de pertenecer a dos mundos (o a uno sólo que está situado en la intersección) representados por la familia y

la calle, por el espacio privado y el espacio público, un espacio que si es de dispersión residencial facilita el cuestionamiento de la etiqueta étnica:

*“En el medio, ni español ni chino. Los compañeros del gimnasio donde estuve me decían que era un chino españolizado. Nosotros [mi familia] siempre hemos estado en relación con la gente, hablas con los clientes, las hijas se van a jugar con las hijas o lo que sea, yo conozco a casi todos los clientes que tengo, y me los encuentro cuando estoy por ahí en el pueblo.(...) soy chino españolizado porque la cultura china es la que vivo todos los días, y aparte que yo salgo de casa y soy español, entro dentro de casa y soy más chino...”* (Chico escolarizado antes de los 12 años en zona de dispersión residencial)

En la construcción identitaria de los jóvenes de origen chino residentes en Gran Bretaña estudiados por Song (1997a, 1997b, 1999), la ayuda familiar es un elemento característico del “ser chino”. En las familias propietarias de negocios de “comida para llevar”, las representaciones de los hijos “buenos” y “malos” están relacionadas con su implicación en la ayuda a la empresa familiar y asociadas a ideales polarizados de la identidad cultural: los hijos con una “mala” reputación eran vistos como poseedores de una identidad predominantemente británica/occidental, caracterizada por el individualismo puesto que están menos preocupados por las necesidades familiares. Por el contrario, los “buenos” hijos son los más implicados en la ayuda familiar y, por tanto, los que dedican más tiempo al negocio por lo que son catalogados de “más chinos” (o “menos occidentales”). Sin embargo, a pesar de la atribución de unas identidades polarizadas (bueno/chino; malo/occidental) “...muchos jóvenes son conscientes de la complejidad y multiplicidad de su identidad cultural. En realidad, las identidades culturales no son estáticas o unitarias y no están insertas en dicotomías tales como chino o inglés. De hecho, muchos jóvenes nacidos y socializados en Gran Bretaña tienden a verse conformados por las dos culturas, la china y la inglesa” (Song, 1997a: 351).

Una informante (escolarizada antes de los 12 años en zona de dispersión residencial) describe la existencia de distintos grupos de jóvenes chinos que coexisten en Cataluña y establece el eje identitario desde “*los más chinos*” hasta los “*Europeos más pequeños*”

1. Los alumnos de origen chino escolarizados después de los 12 años:

*“...los que no han crecido aquí, digamos, son más chinos; los que han salido [y se han incorporado] en la etapa de la ESO no les gusta tanto el cole porque hay*



*menos implicación. Hay un programa que te enseñan catalán, lo primero que hacen es meterte en el cole y bombardearte con el catalán... Y aquí tu tienes un amigo chino en esa situación y el otro tiene otro y se va juntando un grupo grande y todos, no es exactamente un grupo cerrado, pero dentro del grupo se piensa que el español no sirve para nada; ...a ti te ven como, “tú que bien, sabes hablar español, puedes ir a cualquier sitio, encima has llegado a la universidad, vives como una reina”, te miran como más así, diferente...”*

*“...y los que salen de China son más ”quiero esto y lo quiero ya, quiero esto bien, bonito y ya, para qué quiero un título del cole si puedo trabajar y ganar dinero, para qué quiero perder el tiempo, dos horas en la escuela que probablemente no aprenda nada y aprovechando ese tiempo estando en un sitio que me pagan y practicando con los clientes y, si no practico, me da igual porque mientras gane dinero tengo más libertad, puedo salir con los amigos y hacer lo que quiera, y los más jóvenes gastan el dinero en lo que sea; los que son más mayores, ya de 30 y algo, hay algunos que lo ahorran, “lo ahorro y se lo envío a mi madre” o hay algunos que “lo ahorro y lo ahorro y abro un negocio” y con un poquito de ayuda de los amigos que te ofrezcan y abren el negocio, ya son más realistas del mundo real, del mundo laboral.”*

## 2. “Los europeos”:

*“Nosotros, digamos, somos una mezcla de cultura china y europea pero tendemos más a la europea, somos más tranquilos, tendemos más a ir paso a paso, primero saco esto, luego lo otro, cuando acabe la carrera me buscaré la vida, hay que ahorrar, hay que montar el propio negocio, que es más bonito ir por libre, esto es como somos los más europeizados; y también somos más derrochadores, si hay que tomarse unas vacaciones, se toman, si hay que gastar tal dinero para estas cosas, se gasta, ya lo ganaremos;(...) nosotros somos más infantiles, estamos aún en el seno familiar.”*

### 2.1 “Los europeos de más edad”

*Hombre, es que los propios europeos también hay dos partes, los que son más o menos de mi edad, que han tenido que ayudar en la familia y los que no han tenido que hacer nada, los que no han tenido que trabajar ya son prácticamente iguales [a los catalanes], es más, hablas según qué cosas de China y no lo distinguen, dicen “yo no lo sabía o no sé hacer muchas cosas”; en cambio, los que son más o menos de mi edad y más mayores, hay bastante diferencia, somos más realistas y más prácticos, “esto va bien para la economía, para la economía familiar, yo tengo que trabajar y a la vez estudiar, quiero salir tal día, pero tengo que mirar a ver si en casa tengo que ayudar, va a ver negocio o no”*

### 2.2. “Los europeos más pequeños”

*“los que no han tenido que hacer nada, los que no han tenido que trabajar ya son prácticamente iguales [a los catalanes]..., los que son más pequeños que yo dicen “ah, salir tal día, pues bueno pues vale, no hay exámenes pues está bien, lo de los deberes me imagino que es más discutible, pero si no hay exámenes ya va bien, y nosotros miramos la familia, si tal o cual, miramos más...”*

*“a los pequeños, porque una familia española así normalmente los padres trabajan para los demás, entonces ayudan en casa, a limpiar el suelo, recoger las habitaciones, son más, digamos más light, de vida más tranquila, vivimos al día, si hay dinero se gasta porque el dinero en el banco se pudre (risas), hay que disfrutar”*

Como entre los jóvenes chinos residentes en Gran Bretaña, en el discurso de la informante la ayuda familiar es un elemento claro de identificación generacional y étnica que agrupa a los jóvenes de origen chino, sin embargo, no es el componente exclusivo ni más determinante. El uso y conocimiento de las lenguas locales diferencia a los socializados en Europa frente a los recién llegados de China. Los primeros están en disposición de aplazar su ingreso en la vida adulta (“montar el negocio”) después de cursar estudios universitarios por estar escolarizados en destino y porque la ayuda que han prestado a la familia les legitima para ser adolescentes, al menos en parte, como sus coetáneos autóctonos. Sin embargo, la edad (la generación) es el tercer componente de una identidad joven china en el nódulo catalán de la diáspora, y son los más jóvenes (socializados en la sociedad de destino paterna) quienes están en condiciones de asemejarse en su estilo de vida a los jóvenes de origen catalán, que son más individualistas y mucho menos frugales que los padres.

Por otro lado, es reseñable la etiqueta de “europeos” y no de “españoles” o “catalanes”, expresando un sentimiento comunitario transfronterizo<sup>57</sup>, ubicado en un espacio territorial con significación propia para la sociedad de origen familiar: Europa. Por otra parte, la identificación en tanto “europeos” ubica a estos jóvenes en relación con otros jóvenes de origen chino de la diáspora (del sudeste asiático, de América) siendo este “territorio” continental el que clasifica a sus integrantes. El sentimiento de pertenencia a una comunidad cuestiona la aproximación “nacional” y “estatal” al estudio de colectivos transnacionales.

---

<sup>57</sup> Beltrán (1997) ya señaló a los residentes chinos en Europa como los primeros ciudadanos europeos, más europeos que los originarios continentales, precisamente por el tipo de asentamiento y utilización del territorio que realizan.

La relación con el dinero se presenta como una marca de etnicidad generacional que distingue a los padres de la “segunda generación”, en sentido estricto los hijos e hijas nacidos en el país de destino de los padres o escolarizados en él. Precisamente, son los informantes componentes de la segunda generación de jóvenes de origen chino en Cataluña los que han aludido con más profusión a la diferente relación que tienen sus padres y ellos con el dinero. Ganar dinero, en tanto manifestación explícita del éxito económico, ha sido y es una de las constantes motivacionales de la migración china y de la redistribución geográfica de sus miembros por el territorio europeo, español y catalán.<sup>58</sup> El abandono de la frugalidad en la vida cotidiana indica el cambio de estatus socioeconómico que la familia ha experimentado, en definitiva la consecución de la movilidad ascendente.

La heterogeneidad en la identidad de los jóvenes de origen chino viene a confirmar la diversidad interna en el grupo presentada a lo largo de la segunda parte del estudio.

---

<sup>58</sup> “A los de Qingtian les gusta mucho el dinero” es una de las frases que más hemos oído a lo largo de los años de personas chinas procedentes de otras partes de China.

## C. CONCLUSIÓN

Siguiendo el modelo clásico de la socialización se ha analizado la relación de los hijos e hijas de las familias de origen chino con la familia, la escuela, los amigos/as y el ocio. Los alumnos/as se han segmentado en función del lugar donde residen, de acuerdo a los criterios de volumen de vecinos coétnicos y de antigüedad del asentamiento residencial chino (zona de concentración residencial, relativa dispersión y nueva formación). Otro criterio de diferenciación utilizado son los años de estancia en Cataluña, tomando como punto de referencia la edad de comienzo de los estudios de secundaria, de modo que se identifica a un grupo de alumnos/as de incorporación tardía en cada una de las tres zonas residenciales establecidas anteriormente, frente a otro que inició su escolarización en Cataluña. El género es una variable transversal al procesos de socialización.

La migración de origen chino es una **migración familiar** con un proyecto común porque todos los miembros de la familia participan en él según sus posibilidades. En general, para los originarios del sur de la provincia de Zhejiang, el objetivo es llegar a ser propietarios de una gran empresa. Otras familias depositan sus esperanzas de movilidad social en sus hijos/as, a través de la educación. Cada una de estas vías marca una estrategia familiar para la necesaria acumulación de capitales en la sociedad receptora con el objetivo de completar el proceso de adaptación que permita lograr las expectativas migratorias preestablecidas. La “división familiar en la acumulación de capitales” muestra que la implicación de los miembros de la familia en el proyecto migratorio, además de manifestarse en la ayuda laboral proporcionada por los hijo/as en la empresa familiar, también repercute en el reajuste y adaptación de las relaciones intrafamiliares. Así, el proyecto migratorio familiar transforma a todos sus miembros, porque produce una “resocialización” familiar, es decir, de todos y cada uno de sus miembros. La migración y el asentamiento en una nueva sociedad no deja a nadie indiferente, nadie permanece al margen en la adaptación a la sociedad de destino aunque ello se haga con una estrategia familiar maximizando los recursos humanos disponibles.

La ayuda familiar es una actividad que otorga un sentido de pertenencia étnica a sus miembros. Además, el que se haya ayudado o no en la familia modela el carácter y la personalidad y se erige en un criterio de diferenciación generacional intraétnica entre los hijos e hijas de las familias de origen chino. La ayuda de los hijos e hijas se da tanto en el hogar como en la empresa, bajo la forma de mano de obra o mediante actividades especializadas (traducción). La cantidad de trabajo realizado para la empresa familiar está en función del género y el orden en la patria, de manera que, por lo general, se espera que las hijas mayores trabajen más en el negocio familiar. El tipo de ayuda familiar varía según la fase del asentamiento familiar, caracterizándose por un mayor esfuerzo físico al principio y actividades más cualificadas en las fases de consolidación. Cuanto más poder adquisitivo posee la familia, menor es la ayuda prestada por los hijos e hijas, tendencia que aun siendo minoritaria en la actualidad, con toda seguridad adquirirá mayor importancia en los próximos años, por lo que para algunos hijos/as de familias chinas la ayuda familiar dejará de ser una fuente de identificación étnica.

La familia es la trasmisora fundamental de los valores culturales chinos relacionados con el respeto y la obediencia a los padres, así como del sentido de pertenencia a una civilización antigua y valiosa. El conocimiento de la lengua escrita es la herramienta imprescindible para acceder a las bases de la civilización china, y por eso, los padres chinos gestionan escuelas privadas para enseñar y transmitir a sus hijos e hijas que no han estado escolarizados en su país de origen, su legado cultural que ha pasado de generación en generación como una herencia familiar.

**La escuela** catalana acoge al alumnado chino de manera diferente según sea el lugar de residencia de los alumnos/as y la edad en que se incorporan. Los/as alumnos que iniciaron su escolarización en la escuela primaria en zonas de dispersión residencial no manifiestan haberse sentido tratados de manera diferente y valoran al profesorado y a la institución escolar desde el punto de vista del proceso enseñanza-aprendizaje y no desde el trato recibido en tanto alumnos perteneciente a otra cultura o migrantes. Este alumnado se visualiza como una “minoría modelo” por parte del profesorado que ejerce en zonas de dispersión residencial. Así, la variable residencial adquiere otra dimensión al incluir la construcción de las características de un colectivo étnico y minoritario por los vecinos autóctonos y mayoritarios, es decir, la relación entre la mayoría catalana y la minora china en este caso.

Los alumno/as de incorporación tardía en zonas de concentración residencial ven mediatizada, su relación con la escuela, los compañeros/as y los resultados académicos, por la “dictadura de la etnicidad” que impone la población juvenil autóctona de la zona. Esto da lugar a la aparición de espacios etnificados que adjudican a cada una de las minorías étnicas su lugar y sus relaciones fuera y dentro de la escuela. La labor del profesorado parece insuficiente para fomentar una sociabilidad multiétnica y un mejor rendimiento escolar. En las zonas de concentración residencial, se experimenta una contradicción entre las necesidades de los hijos e hijas de las familias por adquirir las competencias lingüísticas necesarias para la inserción laboral y para la acomodación cultural de la familia, y las dificultades en conseguirlas por el “repliegue étnico” de los jóvenes de origen chino como respuesta a la actitud de rechazo del grupo de pares autóctonos y de otros colectivos de migrantes.

En las zonas de nueva formación, el alumnado de origen chino está estratificado por tiempo de residencia en la zona, siendo los originarios del noreste de China los que llevan más tiempo que los procedentes del sur. Los primeros, son hijos únicos de familias que apuestan por la educación de sus hijos como vía de movilidad social ascendente. Son los integrantes de la “minoría modelo” y, al igual que el profesorado los valora muy positivamente, ellos aprecian la ayuda y confianza recibida por ellos. Los otros alumnos/as, en este caso los procedentes del sureste de China, se encuentran en pleno proceso de adaptación migratoria, y no se sienten sujetos de interés ni para el profesorado ni para el alumnado, echan de menos sus escuelas en China y en la comparación de los dos sistemas educativos el “suyo” sale ganando. El profesorado, por su parte, considera que pertenecen a familias desestructuradas que no demuestran interés ni en la escolarización de los hijos e hijas, ni en adaptarse a las normas que rigen en la sociedad de destino. Así pues, las zonas de nueva formación elaboran una construcción dual de la minoría china en función del lugar de procedencia, siendo los del norte los integrantes de la minoría modelo, utilizando la dialéctica norte/sur como marco explicativo de las relaciones inter e intraétnicas.

La ayuda familiar no es la razón fundamental de un rendimiento escolar insuficiente o poco satisfactorio. Se ha constatado que los hijos e hijas de familias de origen chino que han ayudado en los negocios familiares desde temprana edad (11, 12 años) están

estudiando en la universidad. El bagaje cultural familiar, junto con la posición socioeconómica de la familia, constituyen los elementos que explican mejor el rendimiento escolar, tanto para los alumno/as de origen migrante como para los autóctonos. En la escuela son fundamentalmente los factores sociales los que marcan la diferencia, no los culturales.

El perfil del alumnado de origen chino, formado en la actualidad por un alto porcentaje de incorporación tardía, cada vez estará compuesto por más niños y niñas que inician en Cataluña su escolarización. Además, se incrementa el porcentaje de alumnado de origen chino en las escuelas privadas, fruto de la mejora en la posición socioeconómica de la familia junto a su preferencia por una institución escolar regida por códigos más estructurados, regulados y ordenados, de acuerdo a su opinión. También se observa un ligero incremento en el uso del catalán como primera lengua de comunicación con las personas no chinas por los jóvenes escolarizados antes de los 12 años.

**El ocio** experimenta una segmentación etnificada, en espacios y relaciones, de acuerdo a la zona de residencia de los infantes y jóvenes de origen chino. Además, el ámbito relacional se extiende a lo largo y ancho de la “banda ancha”: internet colabora en fomentar la identidad juvenil china de la diáspora al mantener la “comunidad imaginada” en el espacio virtual. Por otra parte, internet acerca al grupo de pares interétnico que el espacio social etnificado segmenta en las zonas de concentración residencial. La red se ajusta perfectamente a la dispersión y movilidad propia de la migración china permitiendo el contacto permanente entre las familias y amigos de origen y el resto de nodos de la diáspora, porque es el lugar que se ocupa dentro de ella el que marca la identificación intraétnica juvenil. Se habla de “chinos europeos” como una entidad identitaria en sí misma frente a otros chinos (americanos, asiáticos,...).

La movilidad es un elemento inherente de la socialización de los hijos e hijas de familias de origen chino, movilidad geográfica, laboral, física, social, y todas las demás vertientes que pueda tener. La movilidad de las familias y del alumnado no tiene por qué constituir una alteración en la regulación de la convivencia vecinal y escolar, porque no lo siente ni experimenta de esta manera la población china que reside en Cataluña. Desde su punto de vista, las fronteras dentro del continente europeo no representan más

que territorios administrativos y la movilidad puede aumentar las opciones de mejora socioeconómica familiar.

Los hijos e hijas de las familias chinas que se escolarizan en Cataluña no pierden su identidad china, aunque se renegocia y elabora de manera diferente a la que se conforma en la generación anterior, la de sus padres.



## BIBLIOGRAFÍA

**Alegre, M. A. y D. Herrera Aragón** (2002) Escola, oci i joves d'origen magribí. Segones generacions de famílies immigrades i el sentit de la seva inserció social. El cas de Mataró *Papers* nº 66, pp. 215-248

**Basch, Linda, Nina Glick Schiller y Cristina Blanc-Szanton** (1994) *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Langhorne PA: Gordon and Breach

**Bastid-Bruguière, Marianne** (2001) Educational Diversity in China, *China Perspectives*. Nº 36, July-August

**Brah, Avtar** (2001) *Cartographies of Diaspora: Contesting Identities* London, Routledge

**Beltrán Antolín, J.** (1995) El arte de las relaciones sociales. *Revista de Occidente*, nº 172, pp. 65-76.

**Beltrán Antolín, J.** (2000) La empresa familiar. Trabajo, redes sociales y familia en el colectivo chino. *Ofrim/ Suplementos*, nº 6, pp. 129-153.

**Beltrán Antolín, J.** (2003) *Los ocho inmortales cruzan el mar. Chinos en Extremo Occidente*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

**Beltrán Antolín, J.** (2004) Remesas y redes familiares desde China a España, en Ángeles Escriva y Natalia Ribas, coords., *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba: CSIC, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía, pp. 285-312.

**Beltrán Antolín, J. y Amelia Sáiz López** (2001) *Els xinesos a Catalunya. Família, educació i integració*. Barcelona: Alta Fulla/Fundació Jaume Bofill.

**Beltrán Antolín, J. y Amelia Sáiz López** (2003) Treballadors i empresaris xinesos a Catalunya. Ponències *IV Congrés de Sociologia*. Associació Catalana de Sociologia. Reus.

[Htp://www.iecat.net/acs/IV%20Congrés%20sociologia/Informacio%20grups%20treball/Grup%20de%20treball%2013beltransaiz.doc](http://www.iecat.net/acs/IV%20Congrés%20sociologia/Informacio%20grups%20treball/Grup%20de%20treball%2013beltransaiz.doc)

**Beltrán Antolín, J. y Amelia Sáiz López** (2004) La inmigración china y la educación: entre la excelencia y la instrumentalidad, en Silvia Carrasco, coord., *Inmigración, contexto familiar y educación. Procesos y experiencias de la población marroquí, ecuatoriana, china y senegambiana*. Colección Los Libros del ICE de la UAB, Serie Sociedad y Educación, 15. Bellaterra: Institut de Ciències de l'Educació, Universitat Autònoma de Barcelona, pp. 169-202.

**Bourdieu, P y J.C. Passeron** (1968) *Los estudiantes y la cultura*. Editorial Labor, Barcelona.

**Bourdieu, P.** (1973) Cultural Representation and Social Reproduction en Richard Brown (ed.) *Knowledge, Education and Cultural Change: Papers in the Sociology of Education*. Tavistock, Londres, pp. 71-112.

**Davis, Deborah S. y Julia S. Sensenbrenner** (2000) Commercializing Childhood. Parental Purchases for Shanghai's Only Child, en D. Davis (eda.) *The Consumer Revolution in Urban China*, University of California Press, Berkeley, pp.54-79.

**Delgado, Manuel** (1998) *Diversitat i integració. Lògica i dinàmica de les identitats a Catalunya* Empúries, Barcelona.

**Delgado, Manuel** (1999) *El animal público*, Anagrama, Barcelona.

**Fong, Vanesa** (2004) Filial nationalism among Chinese teenagers with global identities, *American Ethnologist*, 31 (4): 631-648.

**Froissart, Chloé** (2003) The Hazards of the Right to an Education. A study of the Schooling of Migrant Worker Children in Chengdu, *China Perspectives*, n°48.

**Gates, Hill,** (1989) The Commoditization of Chinese Women, *Signs*, 14 (4): 799-32.

**Jun Jing** (2000) *Feeding China's Little Emperors: Food, Children and Social Change* Cambridge University Press, Cambridge.

**Kinney, Ann Behnke** (eda.) (1995) *Chinese Views of Childhood*, University of Hawai Press, Honolulu

**Kinney, Ann Behnke** (1995) Dyed Silk: Han notions of the Moral Development of Children en A.B. Kinney (eda.) *Chinese Views of Childhood*, University of Hawai Press, Honolulu, pp. 17-56.

**Kipnis, Andrew** (2001) The Disturbing Educational Discipline of "Peasants", *The China Journal*, n° 46 :1-24.

**Lee, Stacey J.** (1994) Behind the Model Minority, *Anthropology and Educational Quarterly* 25 (4):413-429

**Lew, Jaime** (2004) The "Other" Story of Model Minorities: Korean American High School Dropouts in an Urban Context. *Anthropology and Educational Quarterly* 35 (3):303-323

**Li Guoganf** (2003) Literary, Culture, and Politics of Schooling: Counter narratives of a Chinese Canadian Family. *Anthropology and Educational Quarterly* 34(2):182-204

**Leung, Maggi Waihan** [2002] (2004) *Chinese Migration in Germany. Making Home in Transnational Space*, IKO-Verlag für Interkulturelle Kommunikation, Frankfurt am Main, London

**Morokvasic, Morjana**, (2004) "Settled in mobility": engendering post-wall migration in Europe, *Feminist Review*, 77, pp. 7-25

**Nagel, J.** (1994) Constructing ethnicity: creating and recreating ethnic identity and culture, *Social problems*, vol. 41, n° 1: 152-76.

**Nieto, Gladys** (1998) "La enseñanza, por vocación...". Identidad nacional y mujeres inmigrantes chinas. *Ofrim Suplementos*, n° 3, pp. 143-161.

**Ogbu, John U.** (1982) Cultural Discontinuities and Schooling. *Anthropology and Educational Quarterly* 8(4):290-307.

**Ogbu, John U.** (1987) Variability in Minority School Performance: A Problem in Search of an Explanation. *Anthropology and Educational Quarterly*, 18 (4): 312-334

**Ogbu, John U.** (1998) Voluntary and Involuntary Minorities: A Cultural-Ecological Theory of School Performance with Some Implications for Education *Anthropology and Educational Quarterly* 29 (2) :155-188

**Pang, Ching lin** (1998) Invisible Visibility: Intergenerational Transfer of Identity and Social Position of Chinese Women in Belgium *Asian and Pacific Migration Journal*, vol. 7, n° 4, pp.433-452

**Park, Lisa Sun-Hee** (2001) Between Adulthood and Childhood: The Boundary Work of Immigrant Entrepreneurial Children *Berkeley Journal of Sociology*, 45, pp. 114-135

**Pieke, Frank N.** (1991) Chinese educational achievement and "folk theories of success". *Anthropology and Educational Quarterly* 22(2): 162-180.

**Portes, A. y Dag Macleod** (1996) Educational Progress of Children of Immigrants: The Roles of Class, Ethnicity, and School Context. *Sociology of Education* 69 (4): 255-275.

**Portes, Alejandro y Ruben G. Rumbaut** (1996) *Immigrant American: A Portrait*. University California Press, Berkeley.

**Sáiz López, Amelia** (2001) *Utopía y género. Las mujeres chinas en el siglo XX*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

**Sáiz López, Amelia** (2005a) La migración china en España. Características generales. *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, 68, pp. 151-163.  
[www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/68/68saiz.pdf](http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/Afers/68/68saiz.pdf)

**Sáiz López, Amelia** (2005b) Mujeres empresarias chinas en un contexto migratorio. Adaptación y continuidad en Francisco Checa y Olmos (ed.) *Mujeres en el camino. El fenómeno de la migración femenina en España* Icaria, Barcelona, pp. 55-83.

**Sáiz López, Amelia** (2006) Las mujeres chinas y la modernidad, en J. Beltrán Antolín (ed.) *Perspectivas chinas*, Edicions Bellaterra, Barcelona.

**Song, Miri** (1997a) You're becoming more and more English': investigating Chinese siblings' cultural identities *New Community*, 23 (3): 343-362

**Song, Miri** (1997b) Children's labour in ethnic family businesses: the case of Chinese take-aways in Britain *Ethnic and Racial Studies*, vol. 20 (4): 691-716

**Song, Miri** (1999) *Helping Out: Children's Labour in Ethnic Businesses* Temple University Press, Philadelphia

**Suárez- Orozco, C. y M. Suárez- Orozco** (2003) *La infancia de la inmigración*. Ediciones Morata, Madrid.

**Tello i Robira, Rosa** (2005) Espacios urbanos y zonas de contacto intercultural, en M. Nash, R. Tello y N. Benach (edtas.) *Inmigración, género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad*, Edicions Bellaterra, Barcelona.

**Torres Pérez, Francisco** (2005) La sociabilidad en los espacios públicos y la inserción de los inmigrantes, en A. Pedreño y M. Hernández (coords) *La condición inmigrante: exploración e investigaciones desde la Región de Murcia*, Universidad de Murcia, Murcia  
<http://www.um.es/campusdigital/Libros/textoCompleto/condicioninmigrante.htm>.

**Whyte, Martín King** (1997) The Fate of Filial Obligations in Urban China, *The China Journal* n° 38: 1-31

**Yan Yuxiang** (2003) *Private Life under Socialism. Love, Intimacy, and Family Change in a Chinese Village 1949-1999*. Stanford University Press, California

**Zhang Zhen** (2000) Mediating Time: The "Rice Bowl of Youth" in Fin de Siècle Urban China, *Public Culture* 12(1): 93-113.

**Zhou, Min** (1997) Growing up American: The Challenge Confronting Immigrants Children and Children of Immigrants *Annual Review Sociology* 23: 63-95